

U N A M

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS: LETRAS CLÁSICAS

DIALOGUS IN ADVENTU INQUISITORUM... Y

OTROS POEMAS INÉDITOS DE

BERNARDINO DE LLANOS

Tesis que, para optar el grado de doctor en Letras Clásicas

presenta

José Quiñones Melgoza

México, C. U., 1979

XLC
1979
QJ



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A la memoria de mi padre
(+ 24-IV-78): me diste ense-
ñanza vital y ejemplo de la-
boriosidad.

Quien vea, aunque en rápida ojeada, el índice de este trabajo, fácilmente advertirá que en él se hallan dos partes que, en apariencia, quizás parezcan inconexas y ajenas; pero que en realidad sólo integran una misma cuestión. Ello responde a los dos grados de interés que emanaron del propósito general de mi estudio, que fue, dar a conocer primeramente el Diálogo en el advenimiento de los inquisidores... del jesuita Bernardino de los Llanos; y en segundo lugar, sus demás poemas menores, así como algunos otros que, por justas razones (como se verá), se le pueden atribuir.

De las obras de Llanos, aquí compiladas y traducidas, acapara la atención, por su dimensión y representatividad, el diálogo que, como obra de teatro me presentó la oportunidad, después de realizar un breve escaqueo sobre el teatro en México en el siglo XVI, de abordar, con cierta hondura (primera vez que se intenta en el país, según tengo entendido), el teatro jesuítico en México durante dicho siglo XVI; y su apéndice natural, el teatro en latín, del que se conjuntaron catálogo, temática y juicios. Rematé la primera parte del estudio, concebida como escalones descendentes de general a particular, con el análisis de diversas cuestiones referentes al diálogo, intentando demostrar, de manera práctica y segura, el no claro origen de la pieza.

El autor de estas obras, conocido ya por mí y hecho del dominio público por la edición de su primer diálogo (1975), pasó en mis proyectos a planos de menor interés; pero evidentemente fue necesario presentarlo en una breve biografía, que es a la par secuencia natural del capítulo tercero (conocer

al autor del diálogo) y antesala del capítulo cuarto (complemento de la importancia de Llanos, y de su personalidad humanística y literaria), cuyo grupo segundo pone al autor frente a sí mismo para que se reconozca, y podamos también nosotros reconocerlo. Al mismo tiempo que la segunda parte de este estudio, también de tres capítulos, responde a la segunda parte del propósito general, dar a conocer los poemas menores de Llanos, ayuda a integrar, a modo de lógica adición, el propio conocimiento de Llanos, pues establece qué escribió; de qué influencias clásicas participó, y cómo describió la realidad física de nuestro suelo. Además, un escolio importante es el capítulo octavo que habla del manuscrito donde se hallan las obras poéticas; de los criterios de la edición, y de la versión.

Finalmente, juzgué oportuno (por abreviar) poner siglas para las referencias a las obras del propio Llanos (capítulo 5), y para aquéllas de las obras de Virgilio y Ovidio (capítulo 6 y notas a los textos latino y castellano). Una o más letras subrayadas identifican la obra; los números romanos en mayúsculas se refieren a los libros de las obras; y los arábigos a los versos (Tristes y Epístolas desde el Ponto, que dentro de cada libro incluyen piezas, agregan números romanos en minúsculas). EPIIIviii, 39-42, por ejemplo, designaría los versos 39-42 de la epístola octava del libro tercero de las Epístolas desde el Ponto.

SIGLAS

AFM = A la muy floreciente juventud en la Congregación mexicana de la bienaventurada Virgen María.

B = Bucólicas.

DAC = Del ángel custodio.

DI = Diálogo /primero/ por la llegada del padre Antonio de Mendoza...

DII = Diálogo /segundo/ en el advenimiento de los inquisidores...

E = Eneida.

EFMI = Égloga /primera/ del felicísimo martirio del padre Azebedo...

EFMIII = Égloga /tercera/ del felicísimo martirio del padre Azebedo...

EIA(I-XVII) = Epigramas en el advenimiento de los... inquisidores.

EP = Epístolas desde el Ponto.

ESVI = Epigrama /primero/ a la Santísima Virgen...

ESVII = Epigrama /segundo/ a la Santísima Virgen...

G = Geórgicas.

T = Tristes.

INTRODUCCIÓN

1. El teatro en México en el siglo XVI

He pensado que para estar en condiciones de dar una sinopsis objetiva del teatro en México durante el siglo XVI es preciso, ante todo, plantearse la cuestión primordial de si hubo o no teatro en el país antes de que éste fuera sometido, más que por las armas, por la ideología, las costumbres y la lengua del conquistador. Para tal planteamiento asumí la concepción que de teatro ha prevalecido por siglos en el mundo occidental, esto es, que el teatro en este hemisferio, después de las primitivas manifestaciones espectaculares (ceremoniales religiosos o juegos populares) ha tendido a elaborar casi siempre textos literarios, a partir de los cuales actores que encarnan los personajes realizan representaciones públicas, en las cuales la palabra es insustituible como vehículo de comunicación. Por otra parte el desarrollo de las acciones teatrales ha seguido generalmente tendencias psicológicas, aunque también se hayan ensayado (autos sacramentales) las metafísicas.¹

La razón de este manejo conceptual no ha sido caprichosa, sino impuesta por la necesidad ineludible, para estar en una misma línea, de equiparar el concepto de teatro, pues éste es el que manejan tanto cronistas e historiadores del tiempo de la Colonia como críticos e historiadores literarios modernos, a los que haré referencia. Es verdad que Europa recientemente (y acaso América), quizás bajo influencia oriental, como la del teatro balinés y la del teatro no, ha experimentado teatro basado en diferentes cánones estéticos, que no necesitan

de la elaboración de un texto literario;² pero eso, hasta ahora, no es lo común.

Según los historiadores literarios modernos de México, la conquista del país vino a interrumpir el proceso evolutivo del teatro indígena prehispánico, y sueñan que lo dejó sin la posibilidad de plasmar una comedia y una tragedia (estilo Grecia) que ya se vislumbraba. Por mi parte, yo no me atrevería a emitir semejante afirmación; pero sí, a patentizar que la conquista negó por siempre la posibilidad de poder determinar hacia qué rumbo se iban a encaminar las primitivas manifestaciones espectaculares indígenas. ¿Que tal que hubiera resultado un teatro tipo oriental, en el cual "toda creación nace de la escena, encuentra su expresión y hasta sus orígenes en ese secreto impulso psíquico del lenguaje anterior a la palabra;"³ al que por cuestiones ideológicas y de civilización no parecemos estar muy inclinados a aceptar, como posible derivación de esas primitivas manifestaciones espectaculares indígenas prehispánicas? Admito, sin embargo, que dicha cuestión amerita un estudio más concienzudo, que aquí, sin duda, deformaría, sobrepasándola, mi labor de mera información.

Lo anterior explicará por qué puse ojos críticos en todo lo que se dice del teatro prehispánico (concepto occidental), pues reconozco que en todos los estudios sobre este asunto ha faltado delimitar, o mejor, concretar el término. Quizás con un análisis metodológico pudiéramos encontrar en el México prehispánico sólo teatro-espectáculo (función espectacular); y no drama (representación), como el propio Garibay pareció aceptarlo en la tesis, Teatro indígena prehispánico,

que dirigió a María de la Paz Hernández, México, Fac. de Filosofía y Letras, 1965, p. 1, y en otros lugares de sus obras; pero abramos ya el tema.

¿Hubo teatro indígena en México, anterior a la conquista del país por los españoles? Muchos se hallarán tentados a contentarse que sí; muchos otros, tal vez, que no. Es obvio que por teatro entiendo no lo que modernamente se juzga que es teatro; es más, ni siquiera pretendo entender por teatro aquél que produjo España, o cualquier otro país europeo, en la mejor época de su literatura, sino más bien ciertas formas que antecedieron al teatro propiamente dicho y estructurado como hoy, es decir, ciertas preformas teatrales —monólogos, diálogos, tipos y personajes cómicos o serios que, representando una acción, hablaran ante un público para divertirlo o educarlo, o ambas cosas a la vez— que fueron las que más tarde hicieron posible que aquél alcanzara su desarrollo y madurez, como medio de comunicación social y de expresión artística, a ejemplo de las representaciones anteriores a la conformación de la tragedia griega, de la comedia latina o del teatro medieval europeo.

Yo me inclino a creer que no hay teatro indígena en México, anterior a los conquistadores, aunque ande por ahí el Rabinal Achí,⁴ y aunque grande y cariñoso me parezca el esfuerzo tanto de Francisco Monterde⁵ como de Ángel M.^a Garibay⁶ para probarlo, pues mucho se duda si la forma actual del Rabinal Achí está o no contaminada por influencias del teatro español, introducido pocos años después de la Conquista, cosa muy posible, ya que sólo se sabe, o se barrunta, que se repre-

sentó periódicamente durante los tres siglos de dominación española,⁷ ignorándose si antes de ella ya se representaba. Para mi gusto, puede ser que tal obra, aun conservando giros, metáforas e ideas netamente indígenas, hubiera surgido en su estructura actual por la influencia de haber visto obras del teatro de evangelización.

Asentaría la aseveración de que no hay teatro en México, anterior a la Conquista, en tres principales consideraciones. Primera: ¿por qué, siendo tan extensas y variadas —abarcaban casi todos los géneros poéticos— las manifestaciones de la literatura náhuatl, no ha quedado por allí ni una sola muestra literaria de teatro o, aunque fuese, de preforma teatral? Estoy seguro que Bernardino de Sahagún, Andrés de Olmos, Juan Bautista o Jerónimo de Mendieta —espíritus abiertos para el arte, pues ayudaba a comprender el alma indígena— no hubieran rehusado conservar algunos ejemplos, si éstos hubiesen existido, no importando que trataran asuntos paganos e idolátricos.

Segunda: cuando cronistas profanos y religiosos parecen afanarse por hablar de teatro y manifestaciones teatrales, como entremeses, representadores, entre los indígenas mexicanos, lo hacen en base a cierta analogía de lo que ellos conocían en Europa y lo que aquí veían, aunque no hubiera en ello más que un remotísimo acercamiento a la realidad. Al hacerlo, juzgaban que así los lectores de formación europea podrían ayudarse a comprender lo que en esencia ellos mismos desconocían. Cortés, el menos aventurado, al hablar de la plaza de Tlatelolco, decía:

... un trabuco... llevóse a la plaza del mercado para lo asentar en uno como teatro, hecho de cal y canto, cuadrado, de altura de dos estados y medio, y de esquina a esquina habrá treinta pasos; el cual tenían ellos para cuando hacían fiestas y juegos, que los representantes de ellos se ponían allí porque toda la gente... pudiese ver lo que se hacía...⁸

Explicita la comparación, uno como teatro. El padre Acosta (1590) ya iba más lejos, aunque por necesidad de darse a entender. Al hablar del templo de Quetzacóalt en Cholula, dice:

Este templo tenía un patio mediano, donde el día de su fiesta se hacían grandes bailes y regocijos, y muy graciosos entremeses (!), para lo cual había en medio de este patio un pequeño teatro (!) de a treinta pies en cuadro, curiosamente encalado, el cual enramaban y aderezaban aquel día... Salían los representantes (!) y hacían entremeses...⁹

Los historiadores modernos ya no se andan por las ramas, en virtud de probar ~~estas ideas~~, para hablar abiertamente de que "los misioneros fueron los primeros en echar mano de las representaciones dramáticas para fines de evangelización. Aprovechando la predilección de los indígenas, los cuales solían ejecutar... danzas y farsas pantomímicas semejantes a las primitivas loas...¹⁰

Tercera: creo que tanto cronistas como historiadores con-

funden espectáculo con teatro. Dice Garibay:

Vamos a investigar la existencia de... drama, por envolver algunas... modalidades teatrales o espectaculares, que vienen a ser idénticas... Si teatro dice referencia a la contemplación de los ojos, había aquí una vistosa serie de espectáculos... (!)¹¹

Claramente yo no entiendo lo que dice con todo eso; pero me resulta comprensible que todo teatro es espectáculo; sin embargo, que no todo espectáculo será teatro. El último connota ya, para mí, las particularidades con que los griegos primero, los romanos después, y las literaturas medievales de Occidente lo encauzaron. Quizás nuestros bailes, ceremonias, danzas, cantos y ritmos indígenas tocaban elementos que podían concurrir al teatro, pero lo cierto es que el llamado teatro indígena precortesiano no se dio, ni siquiera como preforma teatral, debido quizás a que el cauce de la literatura indígena mexicana iba por opuestos confluente. Todo el teatro indígena llamado prehispánico, sobre todo náhuatl, no es más que espectáculo: representaciones espectaculares con ritos, danzas y bailes —me parece que esto es lo que prueba el padre Garibay— que el pueblo veía —y aún hoy suele ver por ahí— como espectáculo. En cuanto a los poemas dizque "dialogados" —y que se me perdone "el atentado a la verdad histórica"—¹² no son más que poesía lírica, en la que se suponen personajes que dialogan, cuyos nombres se hallan incrustados dentro de los poemas.

Por otro lado, y para acabar con esta cuestión, el juicio primario, de que no hay teatro en México antes de la Conquista, se ve a salvo ante las siguientes afirmaciones de quienes audazmente lo han propugnado.

Frecuentes eran las fiestas en que se efectuaban los mitotes... y en ellos algunas danzas, pantomímicas en su principio, fueron [en la imaginación de Rojas Garcidueñas, porque no hay una sola muestra] transformándose en farsas representativas, precursoras de una comedia que no llegó a desarrollarse [por culpa de los españoles seguramente] y cuya posibilidad quedó definitivamente perdida al efectuarse la conquista española.¹³

Con... estas noticias... queda plenamente comprobada (!) la existencia de una literatura rudimentaria [que podría ser] de género dramático. En ella advertimos... el tema grave y solemne, con asuntos divinos o heroicos, y el tema, más humano, riante y ligero, con ribetes de chocarrería... Es decir las mismas bases que dieron en Grecia... origen a la... composición teatral trágica y a la... cómica. Antes de florecer en plenitud (!) sucumbieron a su destino. Quedaron como flores olvidadas...

No llega el teatro inicial de los mexicanos al refinamiento del teatro griego o indostánico. Pero su tendencia a la teatralidad [¿espectáculo?] hace que sea uno de los más dignos de estudio. Era un teatro [que no era teatro] más bien de baile que de representación directa.¹⁴

Según todo lo anterior, muy posiblemente no haya teatro (concepto occidental) en México, antes de la llegada de los españoles. Después, aquél se manifestará primeramente en dos direcciones: teatro catequístico o de evangelización, para los indígenas, a menudo utilizado, en su representación, para celebrar festividades religiosas y edificar, divirtiéndolos, a los propios avencindados españoles; y teatro de festejo, para conmemorar algún acontecimiento social de la Nueva España o de la Península. Los temas, en su mayoría, fueron religiosos, por ser inseparables de momento conquista y religión. De algún modo la enseñanza catequística o evangelizadora siempre se hallaba presente en este último teatro, como generalmente en el primero tampoco se omitía pensar en el provecho espiritual de los espectadores españoles.

Las noticias más remotas señalan que el teatro catequístico ya funcionaba desde 1533, sólo doce años después de la caída de Tenochtitlán. Se dice que la primera obra de que hay memoria es una Representación del fin del mundo, efectuada en Santiago Tlatelolco, la cual se menciona en la séptima Relación histórica de Chimalpáin. A partir del año 1538, el uso del teatro catequístico se halla muy difundido a través de todos los núcleos importantes de población indígena, y son múltiples los temas que se consignan, aunque ninguna obra sobreviva completa. Entre las principales suelen contarse La caída de nuestros primeros padres (Tlaxcala, 1539); La conquista de Jerusalén (atribuida a Motolinía, Tlaxcala, 1539) para conmemorar la tregua de diez años entre Carlos V y Francisco I, rey de Francia; Auto del juicio final (de fray An-

drés de Olmos, México, entre 1540 y 1545).

El teatro de festejo posiblemente se inicia con la obra La conquista de Rodas, con que la ciudad de México y sus autoridades (1539) conmemoran también la tregua entre Carlos V y Francisco I. Parece muy probable que Fernán González de Es-lava representara dos de sus Coloquios para conmemorar festejos: el II, Hecho a la jornada que hizo a la China el general Miguel López de Legazpi, cuando se volvió la primera vez de allá a esta Nueva España (quizás en los últimos meses de 1566), y el XII, De la batalla naval que el Serenísimo Príncipe don Juan de Austria tuvo con el Turco (quizás hacia 1572); además del III, A la consagración del doctor don Pedro Moya de Contreras. Este último y la obra El pastor Pedro y la Iglesia Mexicana, del presbítero Juan Pérez Ramírez, se representaron en los festejos de la imposición del palio al señor Moya de Contreras, por 1574. Para no alargar la lista de obras de teatro para festejo, resumo unas líneas de Rojas Garcidueñas:

Las fiestas se sucedían con más frecuencia de lo que... suele suponerse... Son constantes las referencias a loas, autos y entremeses en los recibimientos de virreyes y arzobispos, cumpleaños de los reyes, nacimiento de príncipes... etcétera, y en las festividades del Corpus Christi y de San Hipólito.¹⁵

La llegada de los jesuitas, en 1572, aumentó considerablemente el número de representaciones teatrales en México, du-

rante el siglo XVI. Por lo regular los jesuitas representaban obras al inicio o al término de sus cursos escolares, en las festividades de sus santos patronos y titulares de sus sacras congregaciones, en la llegada de sus provinciales y en las festividades propias o comunes con el clero secular, o con las otras religiones, etcétera. Teatro, éste, de festejo también y, en su generalidad religioso, pero en el que tendrá gran importancia para el aprendizaje del latín, como veremos en el siguiente capítulo, el teatro en latín, clásico, por decir así, de enseñanza. Cabe, sin embargo, mencionar aquí que la Nueva España del XVI gozó también de teatro profano. Ya en hora temprana, regreso de Cortés de la expedición a las Hibueras (Honduras), 1526, "parece que hubo representaciones teatrales para festejarlo..."¹⁶ Pieza profana, segura; que ya mencioné, fue La conquista de Rodas (México, 1539).

Es evidente que el teatro catequístico, además de instruir, divertía y, como tal, dentro de él se colaban elementos profanos: farsas, risas, chistes o juegos. No extrañe pues que una de las representaciones del "juicio final" la llamen Farsa del juicio final,¹⁷ y que el obispo Zumárraga, poco antes de ser arzobispo en 1546, prohibiera, por los abusos, las representaciones dentro de los templos y aun en sus atrios, pues dejaban de ser ejemplos de cultura y doctrina entre las masas populares. Después que aquél murió, se continuó la antigua práctica, y así me encuentro que la misma catedral sirvió de escenario para las comedias y farsas con que se festejó la consagración del arzobispo Moya de Contreras. Hubo dentro de ella una pieza totalmente profana, el Entremés del alcabalero, la

cual enojó mucho al virrey, quien abandonó indignado el lugar de la representación, diciendo después, en una carta, que el arzobispo siguiendo con las farsas de su consagración (premeditada ironía que luego remató: "aunque ninguno aprobara que no es farsa una consagración y tomar el palio...") mandó hacer otra (Entremés del alcabalero) bien indigna del lugar.¹⁸

Al día siguiente, a resultas de lo acaecido, se dictaron medidas para que las obras presentadas en dicha iglesia pasaran antes por la censura de la Real Audiencia. Más tarde, en 1585, el Tercer Concilio Mexicano renovó la prohibición de representar dentro de los templos, y prohibió a los clérigos, ordenados in sacris, que figuraran como actores.

Carros y tablados en plazas y calles, y aun casas de particulares sirvieron también, en un principio, para representaciones profanas; hasta que por la última década del siglo XVI se estableció en la ciudad de México la primera casa de comedias.

Además, y ya para terminar con este panorama general, el teatro profano era apenas una pequeña parte de los festejos, los cuales tenían "la solemnidad e importancia de un acontecimiento nacional. La entrada de un virrey o un arzobispo, la dedicación de un templo, las exequias de un personaje, una conmemoración religiosa, con sus procesiones, sermones y certámenes..."¹⁹ Con festejos trataron de no aburrirse, y de sentirse grandes señores de corte, primero los conquistadores y, después, el abigarrado tropel de ministros españoles del gobierno virreinal.

Hidalgos, pobres y segundones... a la búsqueda violenta de riquezas y honra, los conquistadores españoles, "desde el mismo instante en que realizaron sus grandes empresas.. empezaron a vivir y a actuar como verdaderos señores, de acuerdo con la nobleza que creían haber ganado"... aquellos que dejaban atrás un pasado de oscuridad o miseria se encontraron, de pronto, trasplantados a la opulencia y al poder, a una condición social superior adquirida... por su propio y decidido esfuerzo.

Esta transformación síquica y social sufrida por los hombres de la conquista se manifiesta... en su desmedido afán por el lujo y la ostentación, por las renacentistas festividades —espectaculares y públicas— utilizadas por ellos como el medio mejor para equipararse con la más encumbrada nobleza peninsular.²⁰

Por último, los españoles radicados en México estaban ... muy interesados en toda clase de diversiones, ya que la vida tranquila, sin las peripecias de la conquista, forzosamente tenía que parecerles monótona y aburrida después de sus hazañas... [y] hay que recordar que el fausto y la pompa de las representaciones provenían generalmente [de la imitación servil] de la corte española.²¹

2. El teatro de los jesuitas en México, siglo XVI: teatro en latín con catálogo, temática y juicios

Dije en el capítulo anterior que mucho aumentaron las representaciones teatrales en la Nueva España con la llegada de los jesuitas (septiembre de 1572), y voy a corroborar el aserto. Recién acababan de inaugurar los estudios en el Colegio de San Pedro y San Pablo (18 de octubre de 1574), cuando mes y medio después (12 de diciembre) ya se aprestaban a iniciar sus representaciones en el propio colegio, uniéndose a los festejos de la consagración y toma del palio del arzobispo Moya de Contreras; pero el escándalo que produjo el Entremés del alcabalero (9 de diciembre), por el enojo del virrey, les aconsejó prudentemente suspenderlas. A dos años de su llegada, los jesuitas ya se habían contagiado sin duda, a juzgar por los continuos festejos y representaciones, del esnobismo y el fausto exagerado de ministros y personajes "importantes" del gobierno virreinal, de suerte que pronto hicieron a un lado las reglas de su Compañía.

Ciertamente parecía que sus representaciones teatrales en Nueva España continuaban la tradición de sus colegios europeos; pero en realidad se hallaban bien lejos de las reglas del Colegio Romano, que los superiores les mandaban observar ("en el estudio de las letras humanas guárdese el estilo romano... El representar comedias, sea una vez al año..."),²² las cuales permitían representar una vez por año, de preferencia en la reanudación de los cursos. En De ratione et ordine studiorum Collegii Romani, se dice: Fiant solum semel in an-

no ab externis in collegio nostro, aut ecclesia collegii nostri aut theatro, si sit aliquando, in renovatione tantum studiorum.²³ Mandaban también preparar la obra en latín, pues la regla 57 del provincial decía: Comoedias et tragoedias rarissime agi permittat, "et non nisi latinas", ac decentes, et prius ut ipse eas examinet, aut aliis examinandas comittat...²⁴

En cuanto a la tradición teatral, si he de decirlo claro, no era tradición netamente jesuítica, era una tradición universitaria que, arrancando quizás desde los "juegos de escarnio", los jesuitas habían copiado de las universidades,²⁵ tanto para ganar nuevos miembros para la Compañía, como para que dicho teatro sirviera de enseñanza o repaso del latín a sus propios estudiantes.

El latín, como se sabe, era básico en la enseñanza de los jesuitas. En los colegios jesuíticos de Europa, initia, orationes, declamationes, certamina poetica y teatro eran ordinariamente en latín, como elementos que ayudaban no sólo a aprender con perfección dicha lengua, sino a producir obras dentro de ella. Es verdad que, a excepción del teatro, lo demás regularmente se empezaba a ensayar en la Nueva España, en ciertos festejos; pero habrán de pasar algunos años para que aquí las piezas teatrales jesuíticas tengan mínimas partes en latín primero; quizás la mitad después, y algunas, más tarde, serán ya todas en latín.

No es sólo (pero sí en parte) porque aquí estemos en Nueva España, luego México, donde han sucedido y suceden las cosas más absurdas, es que había seguramente, por un lado, el contagio pernicioso de sentirse en tierra nueva y diferente,

y, por otro, cierto trastorno y "barbarie" (en los métodos de enseñanza) "que aun los más provecos [aprovechados] fue necesario [de]volverlos a los principios para fundarlos bien..."²⁶ Fue urgente, pues, que los jesuitas comenzaran a implantar "su método" para unificar los conocimientos y el aprendizaje. Debido a esto, no se podía de inmediato empezar a representar teatro en latín y, aunque se hubiera podido, la circunstancia de hallarse en una tierra de excepción, sujeta en su gran mayoría a evangelización y a labor de conquista espiritual, hizo posible que por mera casualidad esta orden no cayese tan pronto en la fácil servidumbre de una élite, la capa de la sociedad novohispana privilegiada por estudios.

Si a golpe de vista, y sólo durante el siglo XVI, parece inmensa la ocupación teatral de los jesuitas a través de las ciudades principales del país, donde con rapidez asombrosa alzaron colegios y nuevos estudios, no menor parece la desarrollada en la metrópoli. Sirvan de punto de referencia (extremo, si se quiere) las fiestas tenidas en 1578 para honrar la colocación de las santas reliquias (1.º de noviembre) que envió el papa Gregorio XIII, en cuya octava se representaron, sin contar El triunfo de los santos, otras ocho piezas teatrales.

Sorprende que exista alguna discrepancia no sólo en el día o días en que se representó la tragedia El triunfo de los santos, sino aun (y esto recientemente) en los días que comprendió la octava. Trataré pues, primero, de esclarecer, lo más brevemente posible, qué días comprendió la octava; segundo, qué día o días se representó la dicha tragedia.

José Rojas Garcidueñas y Xavier Gómez Robledo, siguiendo

la Carta del padre Morales, son quienes más claramente exponen los días que comprendió la octava. El primero dice:

Habiéndose llevado a cabo la solemne y brillantísima translación de las reliquias... el día primero de noviembre, que fue sábado, el domingo 2 de ese mes resultó ser el primer día de la octava señalada para la duración de las fiestas. Según las prescripciones litúrgicas, por caer en día festivo se transfirió la conmemoración eclesiástica de los fieles difuntos para el lunes siguiente, el día 3, y por dicha conmemoración no se contó dentro de las festividades de la octava que, por lo mismo, se corrió para terminar el domingo 9 de noviembre.

Ese domingo 2 de noviembre... "se representó la persecución de Dioclesiano y la prosperidad que se siguió con el imperio de Constantino..." El martes (4 de noviembre): "dicha la misa se representó un diálogo, compuesto parte de él en latín y verso heroico y lo demás en metro castellano..." El miércoles tocó la fiesta al colegio de San Bernardo, también de los jesuitas... El Colegio de San Miguel hizo su fiesta el jueves (6 de noviembre), presentando "un Coloquio..." Todos estos coloquios habíanse representado por la mañana, después de la misa de cada día, pero el viernes (7 de noviembre) alteró el orden, siendo representado por la tarde, a causa de haberlo pedido así los oidores, que adujeron el no poder acudir antes del medio día por estar ocupados en las funciones de sus cargos. Por tal motivo, el día mencionado por la tarde hubo

sermón, luego un baile de ocho niños ricamente vestidos y, tras una especie de prólogo... dialogado por dos estudiantes, se representó "un bravo coloquio..." El sábado era el día señalado para distribuir los premios de los certámenes, pues antes, como los otros días, hubo misa, sermón y un coloquio... Se repitió la representación El triunfo de los santos el domingo 9 de noviembre...²⁷

El segundo, más explícito en aplicar la distribución de los días de la octava a los colegios de los jesuitas, dice:

Vengamos ahora a las representaciones de los colegios, porque nos será utilísimo ver cómo eran los dramas que representaban los alumnos de S. Pedro y S. Pablo. Todos los colegios tuvieron su representación en la semana siguiente al 1.º de noviembre, excepto el lunes, ya que el domingo 2 no se celebraron los fieles difuntos, y su celebración se trasladó al lunes [3]. El martes [4] tocó al colegio de S. Gregorio; el miércoles [5] a S. Bernardo; el jueves [6] a S. Miguel; el viernes [7] a S. Pedro y S. Pablo; el sábado [8] hubo distribución de premios, y el domingo [9] otra vez a S. Pedro y S. Pablo.²⁸

Menos preciso fue Sánchez Baquero, quizás porque escribió estas noticias con varios años de distancia, cuando ya no recordaba exactamente lo sucedido, y pudo embrollarse con los días. A él deben atribuirse las inexactitudes en luego caería Alegre. Dice:

[Llegadas las reliquias] comenzóse a tratar de colocarlas con toda solemnidad y fiestas, y la ciudad se determinó a hacer demostración, declarando la merced y favor que recibía de verse enriquecida con tesoro tan alto, y aunque se señalaron plazos más cortos, no fue posible acabarse el aparato de la colocación hasta de allí a un año en el día de todos los Santos, que fue el de 1578, con la mayor fiesta, majestad y pompa que en esta ciudad se había visto jamás en recibimiento de Virreyes, ni en fiestas, ni en regocijos públicos suyos...

Con esta pomposa fiesta se celebró la procesión el día señalado de todos los Santos, habiéndose llevado a las tres de la mañana del colegio a la catedral las reliquias y relicarios con mucho acompañamiento y cera, aunque la claridad de las luminarias de las azoteas y torres, de los que adornaban sus casas y paredes, era tanta, que venía gran número de hachas y cirios de cera blanca, con que salieron de la Compañía... Celebróse la misa... Hubo sermón... Y la iglesia no cabía de gente...

La celebridad y frecuencia de este día duró por todos los ocho de la octava; en los cuales... la misa... hubo sermón... y vísperas solemnísimas en algunos... Repartieron los días de la octava, entre los colegios de San Pedro, San Gregorio, San Bernardo y San Miguel, tomando cada uno el suyo para festejarle con su representación. Y el quinto los estudiantes seglares a que asistían unos días el Virrey y Audiencia, y otros los señores Inquisidores y los dos Cabildos eclesiásticos y seglar...

El sexto día se repartieron los premios de los certámenes... los otros días de la octava, ocupó la tragedia grande de la persecución y triunfo de la Iglesia, de los dos Emperadores Dioclesiano y Constantino, representada por los principales de los estudios con el mayor aparato que se vio ni parece se podrá ver en esta ciudad, con aquel afecto y moción del auditorio que se pudo desear. En el cual hubo conversiones de pecadores notables; de donde nació pedir con instancia se les volviese a repetir el domingo siguiente, no pudiendo resistir a tantas importunaciones, sino que se representó con nuevo aparato, y con el mismo concurso y mayor moción que el primero...²⁹

Tomado Sánchez Baquero al pie de la letra, indudablemente está en contradicción directa con lo expuesto por Rojas Garcidueñas y Gómez Robledo. Ambos conocieron la posición de Sánchez Baquero, pero ni la explicaron ni la refutaron. Si se entiende lo dicho por Sánchez Baquero, tratando de explicarlo, la contradicción desaparece; pero no todos lo pueden entender ni menos explicar: Alegre es la muestra fehaciente. Voy a tratar de explicar lo que yo entiendo. Para mí, Sánchez Baquero olvida que sólo debe contar siete días y no ocho; por ello incluye seguramente también el lunes 3 que, por prescripciones litúrgicas, quedaba fuera. Tal vez el lunes 3 lo aplicó al colegio de San Pedro y San Pablo, cuando debía hacerse con el domingo 2; el martes 4 a San Gregorio; el miércoles 5 a San Bernardo; el jueves 6 a San Miguel y el viernes 7, que era (según él) el quinto, a los externos. No hay contradicción

allí con Gómez Robledo que lo aplica al Colegio de San Pedro y San Pablo, pues, en todo caso, son los externos del propio colegio mencionado. Efectivamente el reparto de premios fue el día sexto (sábado 8), y el domingo 9 se volvió a representar El triunfo de los santos. Sánchez Baquero dice, "los otros dos días de la octava ocupó la tragedia". Si no dice, "los otros dos días últimos", se puede pensar que los días fueron el 2 de noviembre, y el 9, que volvió a representarse por pública petición, días que tomó, por ser el más importante, el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo. Con esta interpretación, la tragedia (nuevamente representada) no saldría a un domingo después de la octava (el 16 de noviembre), como puede entenderse.

Precisa y brillantemente lo expuso mejor (atiéndanse en él las cursivas que yo marqué) un Manuscrito anónimo:

[Las reliquias] llegaron, pues, el año de [1577] a este nuestro colegio... En razón de lo cual [La colocación], llegado el año [1578], se comenzó a solicitar esta causa... Y así se hizo, señalándose para esto, por último término y día primero de las fiestas, el de todos los Santos... Prevenidas las cosas de la ciudad en la forma dicha, llegada la víspera del día de Todos Santos, habiendo precedido la tarde antes solemnísimas vísperas... Duró la fiesta y adoración hasta muy entrada la noche y, aunque el día siguiente se entendió que por ser día de los difuntos no se pudiera solemnizar, fue tanto el concurso de la gente que hubo de haber vísperas y sermón a la tarde y

adoración como el día precedente. Y por abreviar digo que la fiesta duró todos los ocho días con sermón, música, diálogos tan agudos y bien recitados que daban mil contentos a los forasteros y naturales de esta ciudad; pero lo que grandemente lució fue una tragicomedia que se representó en diferente género de verso y prosa, cuya materia fue el triunfo de los santos. Los recitantes comúnmente graduados y los oyentes el señor Virrey, Audiencia, Cabildos y toda la nobleza del reino y el fruto tantas lágrimas y devoción que juzgamos por entonces haberse sacado de ésta más fruto que de muchas de las cosas espirituales que en el discurso de esta solemnidad se mezclaron, que no fueron pocas, a cuya causa se tornó a representar el día último de la fiesta, no con menor concurso, antes con mayor que de primero y de toda la solemnidad que por días perteneció a cada uno de nuestros colegios...³⁰

A la vista de todo lo anterior se entiende que la octava comprendió los días 2, 4-9 de noviembre, que suman siete, siendo el octavo el día primero de la fiesta (la traslación de las reliquias, 1.º de noviembre). Normalmente todos los testimonios hablan de que la comedia volvió a representarse, y con toda claridad precisa los días el Manuscrito anónimo (2 y 9 de noviembre), cosa que reitera y remarca Rojas Garcidueñas:

De esas representaciones la más importante fue, sin duda, El triunfo de los santos puesta en escena, como ya se dijo, el domingo 2 de noviembre de 1578 en la iglesia

de la Compañía, anexa al colegio de San Pedro y San Pablo. Del éxito que alcanzó por lo que dicen los documentos de la época, bien se puede suponer que en el siglo XVI, muy pocas piezas deben haberlo igualado y, seguramente, ninguna lo superó; tanto es así que se repitió la representación el 9 de noviembre, como claramente lo dice Sánchez Baquero, que tanto conmovió la pieza y tanto gustó, "de donde nació pedir con instancia que se les volviese a repetir el domingo siguiente, no pudiendo resistir a tantas importunaciones, sino que se representó con nuevo aparato, y con el mismo concurso y mayor moción que [el] primero".³¹

En Gómez Robledo puede entenderse que también fueron esos días, ya que el texto es ambiguo, pues (continuación del que yo cité para la nota 28) dice:

No me detendré en la representaciones de toda la semana, porque fueron géneros más sencillos, de los que ya hemos dicho algo, como coloquios, certámenes [¿por entremeses?], y otros. Daré una breve idea de la representación del domingo titulada "Triunfo de los Santos"...

¿Cuál domingo?, porque habla de dos: el 2, que no se celebraron los fieles difuntos, y el 9, que tocó otra vez a San Pedro y San Pablo. Creo que se refiere a éste último, porque más adelante remata:

Una cosa quisiera notar aquí, y es: que tanto esta tragedia con que se cerraron las célebres fiestas de 1578, como todo lo demás que se representó en coloquios, diálogos, y todo lo que se hizo en todo género de verso, se hizo y se acomodó a las circunstancias de las fiestas, y no se tomó prestado de autores antiguos.³²

Sánchez Baquero, que es difícil de entender, puede referirse a los mismos días; pero su enredo llevó a Alegre a parafrasear erróneamente que:

El séptimo día se presentó la tragedia de la Iglesia perseguida por Dioclesiano; y el octavo, su triunfo bajo el glorioso reinado de Constantino el Grande, con tanta propiedad y viveza, que, encantado el pueblo, exclamó muchas veces, al concluirse, que se repitiera el domingo siguiente [16 de noviembre], como se hubo de hacer...³³

Comentando lo anterior, Gómez Robledo dijo que "Alegre hizo dos tragedias, de una que fue, por no haber encontrado cómo llenar con festejos un día de la semana."³⁴ Para mi gusto, el error de Alegre fue contar, igual que Sánchez Baquero, ocho días, y entender que éste decía "los otros dos últimos días", en vez de "los otros dos días". De acuerdo a ello hizo dos tragedias y puso la nueva representación el domingo 16 de noviembre, que es también lo que literalmente, sin explicaciones, se entiende en Sánchez Baquero.

Las otras ocho piezas teatrales representadas durante las

fiestas de la octava (interferidas por mi acotación sobre los días que ocupó la octava y los días en que fue la representación de El triunfo de los santos), que hacen ver que la actividad teatral de los jesuitas no sólo parezca inmensa, sino exagerada,³⁵ fueron: un diálogo, con parte en hexámetros latinos, el día 4 de noviembre; tres entremeses y un coloquio, el día 5; otro coloquio, el día 6, y dos coloquios más, uno en cada día, los días 7 y 8. Pero si, además de las fiestas propias de los jesuitas (en que solían hacer representaciones, aunque no forzosamente las hicieran), aún se toma en cuenta que se encargaban personalmente, en algunos años, de las representaciones en la fiesta del Corpus, de San Hipólito, patrono de la ciudad (13 de agosto), y a veces de las de Navidad, el esfuerzo de su actividad teatral crecería más; pero no quiero yo también exagerar, sólo, apuntando un poco de números, diré que, como mínimo, quizás los jesuitas representaran en los colegios metropolitanos dos piezas por año normal, lo que en 26 años, 1575-1600, darían sólo en la ciudad capital, 52 piezas (que ya sería bastante) no contando un número igual, o doble, en el resto del entonces no mutilado territorio nacional.

A esta copiosa actividad se debe sin duda que desde hora temprana, 1575, ya se tomen prevenciones por parte de las autoridades principales de la Compañía para que se moderen todos aquellos actos que tenían visos de exageración, pues:

Cada uno de los gramáticos [estudiantes de gramática] en su palestra literaria han sido vistos diligentísimos cada

semana no solamente para repetir las lecciones al par que los sistemas, sino también para intuir los empleos de la gramática; también cada mes acometen una labor diligentísima tanto para componer diálogos en prosa, como también para escribir églogas. Los retóricos [estudiantes de retórica], pues, en este año también cada ocho días con admirable destreza actuaron o cantos panegíricos, escritos por su propio esfuerzo, o algún discurso, compuesto por ellos mismos, para la fiesta de algún santo, oyéndolos otros escolares. Y expuestas estas cosas, cada dos meses (principalmente en aquel tiempo en que hay recesos de las lecciones durante algunos días) dos oradores, propuesto algún tema y punto de discusión por otro, ya alabando o vituperando; ya persuadiendo o disuadiendo; ya, por fin, acusando o defendiendo; ambas partes elegante al par que elocuentemente solieron declamar; y después de uno y otro, el que hacía la persona del juez, sobre el asunto propuesto y tratado, profería justísima sentencia desde cierto lugar público y muy adornado del gimnasio; del mismo modo, aun en el mismo día, dos elegantísimos poetas, sucediendo a aquéllos, se levantaban, los cuales entonaban sus versos panegíricos, de su propio ingenio salidos, a la vida de aquel santo que por casual fortuna en aquel día había tocado, estando presentes además, así muchos como doctísimos varones...³⁶

y muy especialmente que se moderase la representación de comedias:

Y porque la representación de las comedias, o tragedias, aunque espirituales, si más que una vez en el año se hacen, son ocasión de mucha distracción; ni esto es tomado con tanto gusto. Pero V. R. tendrá cuenta con que también esto no se frecuente, como se ha hecho, a lo que he entendido, algunos de estos años pasados.³⁷

Directamente el doctor Juan de la Plaza, provincial de Nueva España, 1579-1584, escribiendo al general Aquaviva (20 de octubre de 1583), señala que el posible bajo nivel de los estudios se deba a las representaciones teatrales:

... los estudios de nuestras escuelas tienen puesto el blanco en que haya coloquios y comedias de romance, porque con esto dicen que hay calor en los estudiantes, y florecen los estudios, y los que lo miran sin pasión, ven que con estas ocasiones los estudiantes se distraen en sus estudios, y en la virtud vuelven atrás.³⁸

A. Catálogo del teatro jesuítico en latín, que se representó en México durante el siglo XVI.

Vasta y fecunda labor sería, dada la abundancia de piezas teatrales jesuíticas de que hay referencia, intentar un catálogo del teatro jesuítico en México durante el siglo XVI, y luego continuarlo hasta el siglo XVIII. Obra que ayudaría, en esta parte específica del siglo XVI, a hacer menos inseguros trabajos como "Piezas teatrales y representaciones en Nueva

España, en el siglo XVI", de José Rojas Garcidueñas;³⁹ y Guía de representaciones teatrales en la Nueva España (siglos XVI al XVIII);⁴⁰ y a aprovechar más ampliamente, completándola sin duda, "la enumeración muy cuidadosa, exhaustiva, de las representaciones latinas y castellanas celebradas por los jesuitas desde 1574 a 1650, la cual... aumenta considerablemente la lista [confeccionada por Rojas Garcidueñas]..."⁴¹ que Harvey Leroy Johnson hizo en la segunda parte de su estudio.⁴²

Yo contribuiré, con el presente estudio, a la formación de dicho catálogo, pues aquí he de mencionar, por orden cronológico, solamente aquellas piezas jesuíticas representadas en México durante el siglo XVI, cuyas noticias pude recoger, que se escribieron en latín, o que tuvieron siquiera alguna parte en esta lengua.

La primera representación teatral de los jesuitas en la capital de la Nueva España, de que hay noticia, fue el 29 de junio de 1575, fiesta de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, patronos del colegio del mismo nombre, con una tragicomedia histórico-religiosa, representada por los alumnos, y repetida el día siguiente a petición del arzobispo de México y del obispo de Tlaxcala. Según comenta Lanuchi,⁴³ cuyo texto latino sigue Xavier Gómez Robledo, quien es a su vez seguido por Rojas Garcidueñas en El teatro de Nueva España en el siglo XVI.

Versaba... sobre las injurias que inferían los herejes a la Iglesia Romana, y las que le hacía su truculento enemigo Selim [II], siempre deseoso de beber su sangre. Se conmemoraba especialmente la dolorosa matanza de los

cristianos hecha por aquél, hacía poco [en África en la derrota de Túnez, 1574]. Estuvo presente el virrey, y todo lo principal de la ciudad y las religiones...

La obra seguramente fue toda en castellano, pues en latín pocos oyentes la hubieran entendido, y no hubiera logrado los efectos maravillosos que le atribuyen:

Fue tanta la elegancia con que actuaron los alumnos, que recrearon las mentes de los oyentes de modo admirable; y fue tanta la fuerza que pusieron para mover las almas, que nadie en el teatro pudo contener las lágrimas...⁴⁴

Es posible que de 1575 a octubre de 1578 las comedias o tragicomedias, presentadas en los colegios de los jesuitas, tuvieran alguna parte en latín; sin embargo en las referencias a tales representaciones no consta expresamente.

1. Es hasta el 4 de noviembre de 1578, durante las fiestas por la llegada de las Santas Reliquias, ya dichas anteriormente, cuando en forma clara y expresa se dice que "se representó un diálogo, compuesto parte de él en latín y verso heroico [hexámetros] y lo demás en metro castellano..."⁴⁵

2. Un coloquio por San Juan (24 de junio de 1582): de cuatro partes, una era en latín.

3. Otro por Navidad (24 de diciembre de 1582): de cuatro

partes, una también era en latín.

4. El 24 de junio de 1583 se hizo la comedia del Hijo pródigo: de cinco partes, una era en latín.

La carta de "El Padre Juan de la Plaza... al Padre Claudio Aquaviva... México, 20 octubre 1583" señala las piezas que yo marqué 2-4 así:

En el año pasado de 1582, se hicieron dos coloquios en seis meses, uno por S. Juan y otro por Navidad. De cuatro partes, las tres [eran] de romance y una de latín. De ahí a seis meses, en este San Juan de [15]83, se hizo la comedia del hijo pródigo, de cinco partes, las cuatro de romance y una de latín. Y con esto dicen que se cumple la regla que ordena que las comedias sean latinas. Cuando a mí me las muestran, muéstranme la mitad de latín y la mitad de romance y aun más; y después, al tiempo del representar, añaden casi otro tanto romance, sin avisarme a mí, pareciendo que han cumplido con lo que primero me mostraron, diciendo que no quedan sino unos entremeses que aún no están compuestos.⁴⁶

5. Por junio de 1585 se representó el [Dialogus] pro patris Antonii de Mendoza adventu [factus] in collegio Divi Ildephonsi, obra toda en latín, que se conserva en el manuscrito 1631 de la Biblioteca Nacional de México, y que ya publiqué con estudio y versión rítmica castellana.⁴⁷ Para probar la fecha de

representación de este diálogo, vengamos a Francisco Zambrano, quien, reproduciendo parte de la carta que el 7 de mayo de 1585 enviaba el padre Juan de la Plaza al general Aquaviva, dice: "Al P[adre] Provincial esperamos en este Colegio (de México) para el mes que viene, que habrá acabado la visita de toda la Provincia."⁴⁸ El provincial Antonio de Mendoza tenía encomendado, en cuanto llegara al país azteca, visitar toda la provincia. Llegó a la capital en octubre de 1584 e inmediatamente comenzó la visita que terminó por fines de mayo de 1585: luego fue en junio la representación del diálogo. Su composición y delineamiento va de noviembre de 1584 a mayo de 1585. El diálogo es una muestra sincera del estado de ánimo de Bernardino de Llanos, su autor: medrosidad y desconfianza ante la tierra y las caras extrañas de sus nuevos colegas, lejos del "amigo" que lo trajo de España, ausente por motivos de su cargo, y al que espera como un pastor virgiliano puede esperar el retorno de Dafnis. La representación tuvo lugar dentro del colegio de San Ildefonso (como lo señala el propio diálogo) que, según varias crónicas, surgía, no oficialmente, en 1582 para hacer desaparecer al de San Gregorio, y juntaba al de San Bernardo.⁴⁹

6. En 1589 se representó el Dialogus in adventu inquisitorum factus in collegio Divi Ildephonsi, obra toda en latín, que también se conserva en el manuscrito 1631 de la Biblioteca Nacional de México, la cual ahora principalmente traduzco y estudio. Para mayores datos, véase adelante el capítulo tercero, "Esencia, estructura, personajes y representación del

Dialogus..."

7. "Este año 13 de agosto de 1594 se representó en un patio grande de este colegio [San Pedro y San Pablo] una muy devota y artificiosa comedia del 'Triunfo del glorioso mártir San Hipólito', patrón de esta ciudad; concurrió increíble número de gente, la cual salió muy edificada, así del buen orden y composición en dicha acción de los representantes, como de la ternura y devoción con que se recitó, dando de esto muestras con la gran moción que hubo y al fin se repartieron unos premios que los señores del cabildo de esta ciudad propusieron en valor de 200 pesos."⁵⁰

Citado por Xavier Gómez Robledo,⁵¹ Alegre dice que fue en latín, y expresa así el asunto:

Para juntar la sabiduría con la piedad, y... los ejercicios literarios, dispusieron nuestros profesores de humanidad una comedia latina que se representó en el patio de nuestro colegio con singular concurso, el día de San Hipólito, patrón de esta metrópoli... Los estudiantes fueron los actores, y la ciudad quiso interesarse, repartiendo premios correspondientes a muchas latinas y castellanas composiciones que ellos añadieron, formando una especie de certamen.⁵²

8. "... porque al inicio [initium] = pieza oratoria de apertura de cursos⁷ general de los estudios [18 de octubre] de es-

te año [1596] se halló presente el virrey [D. Gaspar Zúñiga y Acevedo, conde de Monterrey] y toda la audiencia, las religiones y gran parte del cabildo eclesiástico, y claustro de la universidad. Y por ser la primera vez que el virrey visitaba nuestros estudios, se le dio más larga cuenta de ellos, mostrando en un coloquio latino, de metro muy escogido, la grande importancia de la buena educación de la juventud, y los daños que de la falta se siguen. Al cabo, se le ofrecieron hasta una docena de papeles muy bien pintados, con varias empresas y jeroglíficos, en que se declaraban sus armas, aplicando la significación de ellas a la obligación de su persona y cargo. Quedó muy agradecido a la Compañía, y tan aficionado a los estudiantes que recitaron, que mandó que lo fuesen todos a ver el día siguiente. Y así fueron con el autor del coloquio que fue nuestro maestro de retórica. Y recibíolos con tanta humanidad y regalo, que no pudieran esperar más de sus mismos padres. Encerróse con ellos por muy gran rato, y confirió muy por menudo con el padre los papeles que el día antes le habían presentado, y habiéndose informado, en particular, del linaje y estudios de cada uno de los niños, los despidió mandándoles dar de merendar con nuevas muestras de gozo y agradecimiento."53

9. "Se representó [1597] por aquéllos [estudiantes del Colegio de México] un hermosísimo drama de Santa Catarina mártir [su fiesta suele celebrarse el 25 de noviembre], bajo cuyo patrocinio se habían colocado los filósofos [estudiantes de filosofía], en el cual con canto latino y español, por su-

tiles inventos de sus ingenios, se celebraron las insignias de la santísima Mártir, es decir la rueda, la espada y la diadema; esto se ejecutó con tan grande belleza de los actores y con el esplendor y el aparato del teatro que la Audiencia real fue cautivada, por lo que lo ensalzó con muchas loas; al fin, por último, se dieron premios de grande suma a aquellos que con más feliz ingenio declamaron sobre la misma materia."⁵⁴

Esto mismo, que yo traduje del original latino, parafrasea la "Carta Anua de la Provincia de México... 30 de marzo 1598":

[En el Colegio de México] acabaron su curso con drama muy artificioso en alabanza de la gloriosa virgen y mártir santa Catherina, a quien, desde el principio habían tomado por su particular patrona y abogada. Celebraron las insignias de su martirio, espada, rueda, corona y palmas, levantando sobre cada una de ellas conceptos muy agudos y graves, en poesía latina y española, con tanta gracia de parte de los recitantes, y tanta curiosidad y riqueza de aparato, que la real audiencia que se halló presente, tuvo mucho que alabar en todo género. Al cabo, se distribuyeron premios bien costosos a los que más se aventajaron en ciertos certámenes de la misma materia que, días antes, se habían propuesto...⁵⁵

10. Alfonso Méndez Plancarte, afirmaba que: "De ese teatro latino-mejicano... no sabemos que se conozca texto ninguno; pero de él podría dar idea —y hasta aumentar su número, como

probablemente representada también aquí—, una Tragedia de Judith, del P. Esteban Tucio... estrenada [el 4 de octubre] en 1577 en el Colegio Romano... constando de cinco actos en verso latino (exámetros en toda la acción y diálogo, y variedad de metros líricos en los coros), a más de un prólogo y un epílogo en dísticos."⁵⁶

Después de la aparición del latín (al menos en alguna parte) en las obras teatrales de los jesuitas en la Nueva España y, sobre todo, después de 1583, han quedado noticias de algunas obras que podría pensarse, por lo visto anteriormente, escritas todas, o en parte, en latín. Así se menciona una comedia que representaron los alumnos externos del Colegio de San Pedro y San Pablo, el 9 de junio de 1583, festividad del Corpus Christi, ante el público de la ciudad.⁵⁷ Otra, por 1587, fue representada para que los estudiantes de humanidades fueran motivados a tal estudio; por tal causa también se convocó a un certamen, en que los premios valieron 400 pesos.⁵⁸ En febrero de 1590, con motivo de la llegada del virrey Luis de Velasco, hijo, la Compañía, con ayuda económica del cabildo, también representó una comedia y, sin duda por certamen, se fijaron poemas alusivos, cuyos ganadores recibieron 400 pesos en premios.⁵⁹ Por fin, en el Colegio de San Ildefonso, junio de 1591, la fiesta del Corpus Christi se amenizó con un drama. El lugar de la representación se adornó con abundancia de emblemas y poesías.⁶⁰

A pesar de las reglas de la Compañía, y a pesar de la revisión que pasaban aquí las obras teatrales jesuíticas, yo

creo que estas cuatro piezas últimas, y muchas otras más, no se representaron en latín por dos razones esenciales. Primera: debe tomarse en cuenta que eran fiestas públicas, más que privadas y propias de la Compañía, para que el pueblo las disfrutase y se aleccionara con ellas; por tanto, en latín, poco o nada les hubiera sacado, pues de no ser la clase privilegiada por cargos o estudios, casi nadie habría podido seguir una representación en latín.

Segunda: para salvar la regla y la revisión, se hacía leer y declamar a los estudiantes, al fin de la representación, poemas y composiciones latinas. Contra la opinión, pues de Alegre, que juzga, creo, con apego a las reglas de la Compañía, se puede pensar que aun la comedia representada el día de San Hipólito (13 de agosto de 1594. Véase el núm. 7 del "Catálogo del teatro jesuítico...", puesto antes) quizás no debió ser en latín, máxime que al final de ella se leyeron y declamaron los consabidos poemas latinos.

El latín sin duda iba bien en los festejos privados de la Compañía, dentro de sus claustros, con pocos invitados ilustres (como muestra, los dos diálogos de Llanos), concurrencia a la que, si no comprendía las obras, quedaba el consuelo de que al menos aquéllas habían servido de ejemplo y enseñanza a los alumnos más aventajados; también el latín parecía bueno en los certámenes extraordinarios y elitistas; pero no en auténticas fiestas populares, propias no solamente de la Compañía.

La sobrevivencia, hasta ahora, durante el siglo XVI, sólo de dos muestras cabales de teatro jesuítico en latín represen-

tado en Nueva España se debe principalmente a que fueron in-
 duda obras notables dentro de la generalidad, escritas más con
 la intención segura de hacer obra artística que trascendiera
 la sola utilidad del momento en la enseñanza, y no que sólo
 cumpliera los más elementales requisitos, ni que tampoco fue-
 ran meros juegos lingüísticos de pasatiempo, como es posible
 que hayan sido muchas otras.

Creo que no debemos hacernos la ilusión de encontrar, por
 hallazgos manuscritos, en el teatro novohispano jesuítico, co-
 mo los diálogos de Llanos, muchos ejemplos, durante el periodo
 colonial de México, pues a nadie le interesó jamás, y en este
 caso a la Compañía menos, guardar o conservar obras que no le
 darán prestigio en lo futuro. La gran mayoría de las obras
 teatrales de los jesuitas novohispanos, ya de origen, llevaba
 una mancha, que era imprescindible hacer desaparecer en sigi-
 lo. Veamos en otros asuntillos cómo se la gastaban los jesui-
 tas, y nadie se extrañará de lo que digo. Hasta Ovidio quema-
 ba lo que luego de escrito no le agradaba (scribimus et scrip-
tos absumimus igne libellos... Tr., V, xi, 61). "V. R. hizo
 muy bien en retener las anuas de México, y lo mismo haremos
 acá, por este año, pues aquellos Padres han tenido tanta sim-
plicidad; y así las podrá quemar de manera que no sean vistas
de ninguno."⁶¹ La mayoría de ellas, pues, habían burlado revi-
 siones y aun disposiciones concretas de su propia constitu-
 ción; mas, si no era así y penosamente cumplieron los mínimos
 requisitos, fueron seguramente obras en un latín no muy clá-
 sico y de muy dudosa calidad literaria, que en nada iban a
 beneficiar a la Compañía en general, y menos a la porción no-

vohispana en particular. De allí que no exista abundancia de tales obras que hayan resistido, primero, los azares del tiempo y, segundo, las zozobras que comporta una Independencia; los horrores a que arrastra una Revolución, y el esfuerzo de un paulatino equilibrio nacional.

B. Temática del teatro jesuítico en latín que se representó en México durante el siglo XVI.

Aunque la temática de las obras teatrales en latín, o con parte en latín, por los días en que solían representarse, y por los títulos vistos en mi intento de catálogo, de hecho se intuye o se adivina que es religiosa, no estará por demás resumir lo que por allí se dice con respecto al teatro jesuítico español, pues su trasunto, con pocas diferencias, se hallará en el de la Nueva España.

Los estudiantes anualmente presentaban obras para inaugurar... el nuevo curso... 18 de octubre (día de San Lucas...) [y en su] clausura (día de San Jaime [Santo Santiago], 25 de julio), o en el día de la Asunción... 15 de agosto; y para celebrar los festivales de la Natividad, de la Circuncisión, la Epifanía y el... Corpus Christi. Cada colegio también rendía homenaje a su tutelar o al... patrono de la ciudad. En manera similar, las escuelas daban la bienvenida a las visitas de altos dignatarios o participaban en... eventos inusitados. Pero la fiesta de Corpus era la temporada más ambicionada para hacer todas las ten-

tativas.

Pocas piezas fueron escritas totalmente en latín, pues gran número de ellas presentaban una mezcla de latín y español: numerosas... tenían todas sus líneas... en español. En consideración a la estructura y materia expuesta, la producción escolar revela una tendencia ecléctica, combinando lo erudito con lo popular. En un solo trabajo es posible encontrar la imitación clásica del drama humanístico (... Séneca... Plauto y Terencio fueron conocidos en España desde la Edad Media), la tradición medieval de las piezas alegóricas y los elementos populares de los entremeses, bailes y música... La misma fusión de caracteres prevalece: reyes, dioses, santos, diablos, seres alegóricos, caballeros, rústicos, pastores y bribones forman la galería de este mundo de ficción. Rara, ciertamente, es la pieza escolar sin personajes alegóricos o simbólicos. La parte coral, usualmente cantada, aparece en numerosas piezas. El número de actos es normalmente de cinco. Lo instructivo, blanco moral, motivó primariamente las composiciones de los acontecimientos creativos más bien que el propósito artístico; de este modo se despoja al estilo de una cierta espontaneidad, o quizá de un positivo valor literario. La mutabilidad de los honores humanos fue un tema favorito, porque ofrecía abundancia de oportunidades para dar saludables consejos. La Iglesia y el historial bíblico proveyó mucho de material...

En México las piezas escolares ejercieron considerable influencia en la formación del teatro nacional. Infortuna-

damente sólo se conserva un ejemplar [¿en cuál pensaría? ¿El triunfo de los santos? ¿Comedia de San Francisco de Borja?] de lo que debió haber sido un excelente y abundante surtido de las producciones jesuitas del siglo diecisiete... Guardando en la mente el hecho de que la mayoría de los profesores estudiaron o enseñaron en la Península, antes de su emigración al Nuevo Mundo, es fácil entender por qué la Compañía de Jesús, poco después de iniciar su programa escolástico en México, introdujera composiciones dramáticas.

Se justifica por encima de todo, el uso de las piezas escolares para exponer que tales trabajos religiosos ayudaron grandemente a atraer a la gente hacia las funciones de la Iglesia y a nutrirlos en sus sentimientos devotos.⁶²

Es importante destacar de todo esto, porque se da en España, que "pocas piezas fueron escritas... en latín, pues gran número de ellas presentaban una mezcla de latín y español: numerosas... tenían todas sus líneas... en español", ya que lo mismo aconteció en México. Es muy posible que aquí también se haya dado la imitación de las piezas alegóricas y los elementos populares, en lo que ve a obras en español (El triunfo de los santos; Comedia de San Francisco de Borja), o en las que se mezcla el español y el latín, ya que las dos completamente en latín, hasta hoy conocidas (Dialogus pro Patris Antonii de Mendoza adventu...; Dialogus in adventu inquisitorum...) van más bien a la imitación de Virgilio, en sus personajes pastoriles, en su paisaje y en su mitología, lo cual podría

ser, parte, por la preferencia personal de Llanos por Virgilio; parte, por el carácter breve de los diálogos, forma de loas encomiásticas de parabién; en fin, como obras dramáticas, meramente églogas. En ellas se mezclan no sólo voces y formas de los dramaturgos clásicos mencionados, sino de los clásicos latinos en general: lo mismo se halla, además de estar Virgilio preponderantemente, Lucrecio que Horacio, Ovidio y otros. Con ellos logra que aparezcan como mexicanos ya motivos, ya voces, ya topografía. Los mismos personajes están muy cercanos en parecido, por sus cualidades, al carácter de los habitantes del Anáhuac.

C. Juicios sobre el teatro jesuítico en latín que se representó en México durante el siglo XVI.

Poco, casi nada, se ha dicho, entre los estudiosos, del teatro en latín en México, principalmente de aquél del siglo XVI. Si me preguntaran por qué, respondería lacónicamente: "porque se desconoce." Me argüirían diciendo que hay conciencia de que existe; que resulta claro saber que hubo tal teatro; que se mencionan obras, en parte representadas en latín. —¡De acuerdo! Pero se le sigue ignorando, sabiéndolo presente en nuestras letras y en nuestra cultura: ignorar, pues, es peor que desconocer. ¿Causas? —La dificultad de la lengua diría yo; o, ¡absurdo!, la desidia apática de nosotros mismos, desde muchas épocas atrás: "a ver quién lo hace y lo da a conocer."

Se ha partido y quizás se sigue partiendo de bases simplis-

tas, carentes del apoyo firme de la práctica más elemental: casi nunca se ha querido saber qué tenemos, cuál es el monto y el caudal de nuestra antigua cultura colonial, y sin saberlo es muy difícil llegar lejos. Era hora de que tuviéramos ya una serie de monografías —pudieran llamarse de inventario o de catálogo— que abarcaran los diversos aspectos de la cultura literaria, imprescindibles para tentar la evaluación, la valoración y el conocimiento exhaustivo de nuestra literatura; pero, ¿quién los iba a hacer?, ¿quién los iba a intentar hacer?

La literatura latino-mexicana es sólo uno de tantos ejemplos de abandono, pero no de los más deplorables. Deplorable resulta hoy la búsqueda misma, ya lustros olvidada, de la literatura patria en castellano. Todo el acervo secular de la Colonia debería representar para nosotros, los mexicanos, lo que para los españoles e hispanoamericanos representa toda la literatura española anterior al Renacimiento: lo mismo poesía juglaresca o del mester de clerecía, que Alfonso X, Berceo, El poema del Cid, cantigas, serranillas y prosa didáctica o religiosa. ¡Cómo se comprenderían mejor nuestros logros y nuestras obras representativas, si basáramos su conocimiento en nuestras propias raíces! ¡Seguiremos contentándonos —como hasta ahora— con las antologías de Alfonso Méndez Plancarte, o las monografías de varios estudiosos sobre los autores más notables de nuestras letras, deturpando a quienes no lo son o, cerrando los ojos, no admitiremos estudiar escuelas o corrientes literarias no acordes a nuestro punto de vista estético, distorsionando con ello no sólo las realidades li-

terarias, sino las socialés y las históricas? Pero... deajo ya el exabrupto. Examinaré ahora qué se ha dicho del teatro en la tén en México.

Primero en tiempo, aunque, por la segunda edición de El teatro de Nueva España en el siglo XVI, ya muy cercano, Rojas Garcidueñas expone:

En general, casi todos los escasos autores que de la historia de nuestro teatro han escrito, descuidan el punto de las representaciones en los colegios de la Compañía de Jesús, descuido injustificado pues, desde los primeros años de su establecimiento en la Nueva España, los jesuitas pusieron tanto empeño en las representaciones dramáticas como en las academias literarias y en los actos públicos que alcanzaron grande fama y renombre...

Continúa más adelante, parafraseando a Xavier Gómez Robledo:

Nada tiene de extraño ese gusto e inclinación por las representaciones en los jesuitas; por el contrario, es un resultado lógico de su sistema educativo, basado en la "cultura Greco-Romana vivificada por el Renacimiento". Y en consecuencia también fueron repercusiones reñacentistas en el sistema de San Pedro y San Pablo (primer colegio de la Compañía en México), el método general de estudiar los Greco-Romanos, el gusto por los discursos latinos y la poesía latina, el aparato teatral en los días de fiesta...⁶³

Parece inconcebible que luego de que, en 1942, Alfonso Méndez Plancarte, como "servicial colega", ayudaba a este autor a rectificar y aun a aumentarsu lista de "Piezas teatrales y representaciones en Nueva España en el siglo XVI", publicada dos años antes que la nota de Méndez Plancarte, aquél insista todavía, en la segunda edición de El teatro de Nueva España en el siglo XVI (1973), en ignorar los dos diálogos de Llanos, que allí le descubren. No es que yo lamente la falta de curiosidad por ir a observar directamente los textos manuscritos en la Biblioteca Nacional, sino el olvido —ignorar es peor que desconocer— de repetir, al menos, las noticias de estructura y temas de estas piezas, aunque no las fechas seguras de su representación, que Méndez Plancarte mencionaba.

Segundo en tiempo, Alfonso Méndez Plancarte⁶⁴ se contentó con conocer los textos del teatro latino-mexicano, citados por Garcidueñas, y aun hurgar el manuscrito que contiene los diálogos del padre Llanos, y no decir nada —sin duda por causa de sus breves hados— de este teatro, de no ser las notas que recomendaba en su artículo antes citado.

Ya después, Xavier Gómez Robledo, haciendo hincapié en la intensa formación grecolatina que imponían los jesuitas en sus colegios, arrancada sin duda alguna de aquella enorme llama de amor a lo humano que fue el Renacimiento, señalaba que, a la implantación de la Ratio studiorum de 1591, "los dramas eran casi siempre en latín", cuyos fines fueron,

en los que componían, el estímulo a la producción artística, fruto del método humanista; en los que represen-

taban, el ejercicio de la declamación en su forma más viva y agradable, cual es la de la representación dramática. Los muchachos se ayezaban con esto a dominar su voz, sus gestos, sus acciones y los ánimos del auditorio. Un ejercicio excelente para la elocuencia.⁶⁵

Por último, quienes en la actualidad escriben acerca de la historia del teatro en México, en síntesis no podrán decir más que las repeticiones acostumbradas:

Pero a la larga no fueron los misioneros los únicos quienes se interesaron por el teatro. A los estudiantes criollos e indígenas también les gustaba recitar. Demostraban de este modo sus conocimientos adquiridos durante el año escolar, no sólo en español, sino frecuentemente también en latín, pues a los doce años los muchachos no sólo sabían leer, escribir y contar, sino que ya aprendían latín...⁶⁶

Obsérvese la cierta paráfrasis a Francisco de Florencia:

... y los colegiales de los cuatro colegios estudiaban tan a competencia; era cosa de admiración ver y oír las demostraciones, en prosa, y en verso de coloquios y comedias latinas, que usaron... Y había entre ellos algunos tan ventajosos [aventajados], que sin valerse del trabajo del maestro componían por sí con mucha perfección lo que recitaban en público, uno de éstos... apenas de doce a-

ños, y ya tan consumado latino, tan excelente poeta y orador, que decía su maestro, que en las escuelas de Roma pudiera hacer raya entre los más aprovechados...⁶⁷

Si se tiene presente que aun el teatro en latín no era bien visto en México por los superiores de la Compañía ("ni en latín conviene hacer alguna cosa, sino breve y de poca ocupación"), se puede pensar que el teatro en "lengua vulgar" se toleraba en la Compañía una vez al año ("ni permita que se hagan más comedias de lo que cumple para la edificación, para lo cual parece que basta una al año"),⁶⁸ aunque infringiera sus reglas, porque ejercía una especie de "apostolado", contribuyendo a la "edificación" del pueblo en general; también que la regla que lo aprobaba "sólo en latín", estaba calculada tal vez como un obstáculo, como una pared de contención para que hubiera lo menos posible tales representaciones. Por tanto, aquéllas debían de tener por fin esencial, además de los apuntados arriba, hacer que los alumnos apreciaran más la formación clásica, amando la lengua latina, y les atrajera más su estudio, de suerte que los ensayos para las representaciones sirvieran de conocimiento y aprendizaje de la lengua misma. Resumiendo: el teatro en latín de los jesuitas era, pues, parte de su método pedagógico.

3. Esencia, estructura, personajes y representación del Diálogo in adventu inquisitorum factus in Collegio Divi Ildephonsi

A. Esencia

El diálogo para Méndez Flancarte es una Égloga dramática "en estilo de bucólica virgiliana con unos personajes pastoriles...";⁶⁹ para Alfonso Reyes, en cambio, puesto que el diálogo lleva procedimiento alegórico, podría ser solamente égloga sin el añadido de dramática:

el procedimiento alegórico del auto sacramental... se encuentra también en esos géneros que, entre los franceses se llamaron "moralidad" y "misterio", aunque en España siempre se preferieron los nombres de "égloga", "farsa", "representación moral" y "tragicomedia alegórica..."⁷⁰

como lo señala Moratín, para quien podría ser, es decir, llamarse de otras maneras:

los grupos y compañías iban por todas partes con sus comedias, tragedias, tragicomedias, églogas, diálogos, pasos... autos, farsas y entremeses, que todas esas denominaciones tenían las piezas dramáticas que se escribieron entonces...⁷¹

B. Estructura

mi modo de ver, el diálogo contiene un acto único, en el que se advierten variadas escenas, desde una pequeña, la pri-

mera, que acaba en el verso 14 con la entrada de Alfesibeo y Mopso, hasta una muy larga, la última, que se inicia en el verso 237 y termina con el propio fin de la obra. De hecho el diálogo no lleva ninguna indicación, pero en él se advierten claramente tres partes.

Primera (versos 1-50): Bajo el calor meridiano de estío que agobia y adormece, mientras el rebaño, en la sombra, ruma las hierbas, dos pastores, Damón y Melibeo, calculando todo seguro, se disponen a disfrutar del sueño, al que invocan y halagan, para que se apodere de ellos (versos 1-13). Ya empiezan a disfrutarlo, cuando irrumpen en la escena Mopso y Alfesibeo, quienes festejan con alegría saber que contarán entre ellos a ilustres visitantes (los inquisidores), a quienes saludan ya como "pastores", deseándoles mil felicidades, y por quienes llamarán felices a todas las cosas (versos 14-18). Don del "Olimpo", por el cual nadie negará un letífico carmen, pues nada buscarán ya más lejos, ni placer ninguno superará el honor de tal día (versos 19-24). Entonces, ¡oh decepción!, descubren que haya pastores que puedan dormir, ignorantes de tal alegría (versos 25-27). Tratan de hacerlos surgir con noticias alarmantes sobre su grey (versos 28-31). Parece que Damón se despierta, pero con Melibeo casi pierden la paciencia, y están por abandonarlo, adivinando en ironía lo que pueda estar soñando (versos 32-43). Tan dulces y poéticas imágenes evocadas surten más efecto que los gritos y las órdenes, y Melibeo se despierta dispuesto a contar sus sueños, que coinciden con las noticias que traen Mopso y Alfesibeo (versos 44-50).

Segunda (versos 51-135): Lícidas corta el relato, para introducir, a modo de exabrupto, el ansiado mítico regreso de Dafnis (versos 51-59). ¿De dónde salió Lícidas? ¿Venía con Mopso y Alfesibeo o, haciendo otra pareja, entró con Tirsis, en el verso 51? Esto último parece lo más cierto, pues ya Tirsis (verso 60) lo interpela, dándose ambos al convencimiento de la llegada de Dafnis, decidiendo buscarlo, sin el cual sólo pueden cantar tristezas, porque todo está entristecido por la ausencia de aquél (versos 61-79). Mas su llegada cambiará el curso de todas las cosas (versos 80-84). De allí, plegarias y deseos para que sea favorecido y carezca de daños, y sea endulzado su oído con un canto (versos 85-101). Del verso 51 al 101, Dafnis, por metáfora, representa a los inquisidores. Allí (verso 101), Lícidas deja la evocación de Dafnis para introducir de nuevo a los visitantes, con cuyo rostro llenará sus ojos y no ansiará nada más, así sean las mayores riquezas, que mirarlos siempre presentes, y con ellos pasar en las selvas el tiempo, cerrando con el estribillo "ricos pues con su don os haga el Olimpo dichoso, / ricos vuestros bienes y todo lo vuestro haga el Olimpo.", que antes apareció en el Diálogo por la llegada del padre Antonio de Mendoza... (versos 111-112). Melibeo sublima aún más sus deseos y agradecimientos (versos 113-125). En esto interviene de nuevo Mopso, ya despabilado por oír la voz del compañero de sueño, que se reprocha su demora en ir a participar en los juegos que se organizan, y llevar sus regalos, que puedan mostrar los gozos que en su pecho se esconden (versos 126-135).

Tercera (versos 135-366): cuatro son los juegos organiza-

dos: lucha libre, entre Melibeo y Alfesibeo, en que dos veces cae el engreído Melibeo, y Alfesibeo se muestra orgulloso del triunfo, pero a Melibeo no le es desdoro: desdoro sería, si hubiese sido vencido en alegría (versos 135-168); tiro al blanco con arco y saetas, en el que, entre bromas y gracias, participan todos. Un tarro lleno de miel es el objetivo y el premio mismo. Triunfa Damón, que encarga a Palemón repartir entre todos el premio (versos 169-228); el coquin, especie de gallina ciega que, entre equívocos y bromas, juegan, terminándolo cuando Palemón se marcha a dar de beber a sus ovejas. Éste encarga a los pastores que no se vayan hasta que Véspero decline en el cielo; a los visitantes, que no olviden, pues él no los olvidará, mientras queden astros en el cielo y la noche se ilumine con una chispa (versos 229-257), y, por fin, los versos alternados (canto amebéo), en que por parabienes encomiásticos loan a los inquisidores. Primero, dístico por pastor, se dirigen a Alonso de Bonilla y a Santos García (versos 261-328); luego, cuatro dísticos por pastor, por cuyo remate final: Tú, lobo a insensatos herejes, que lides de Marte agitas; en cambio a católicos, fuerte adalid, oh Lobo, se ven dirigidos al doctor Bartolomé Lobo Guerrero, quien seguramente los acompañaba (versos 327-366).

C. Personajes

Llanos trajo desde España su amor a Virgilio. Fue quizás un gran aficionado de la poesía bucólica latina, dulce y amable, del altísimo mantuano, aprendida y practicada a la vista de los inmensos, fecundos y arbolados campos españoles. Ha-

bía también dado muestras de su ingenio en los ejercicios literarios de los colegios jesuíticos, y seguramente su gran conocimiento de la retórica y de la poética latinas, así como su vivo ingenio, audaz imaginación y ánimo humilde hicieron que fuera visto por el recién nombrado provincial de Nueva España, Antonio de Mendoza, como el candidato idóneo para vigorizar y ordenar los estudios en los colegios novohispanos, resentidos por la crisis ideológica en que los había dejado hundidos el inconstante Vicencio Lanuchi.

Llanos habrá de ser recordado, en una nueva reintegración de la literatura mexicana, como un "Virgilio mexicano", pues el fervor por su modelo lo llevó a utilizar para los personajes de su diálogo los mismos nombres que Virgilio había empleado para sus Églogas.

Damón, Melibeo, Alfesibeo, Mopso, Lícidas, Tirsis y Palemón muestran el grado preferencial de Llanos por Virgilio, al mismo tiempo que indican el tipo literario de que el autor echó mano para enhebrar los dichos de su diálogo. Tipos sencillos, rústicos, pastores sin otra pretensión que manifestarse como son: comedidos, corteses y agradecidos; dispuestos a disfrutar con alegría de los gozos vitales que la naturaleza les brinda, y a festejar de manera no usual los sucesos extraordinarios que les llegan como dones y regalos celestes.

Llanos, sin embargo, no se contenta con encerrar a sus personajes dentro de este clisé simplista y anodino, tratará de adjuntar, a la estampa general del tipo, características y virtudes más peculiares, que a la larga, dentro del manejo de la trama, conformen un carácter más definido, valga decir,

que los personajes adquirieran una índole propia, como si quisiera retratar en ellos, además del carácter de los estudiantes de la Compañía, la idiosincrasia común de los moradores del Anáhuac, que después han sido hechas muy de la generalidad del mexicano, principalmente: disposición natural a la hospitalidad, que rebasa la mera cordialidad, dando muestras sinceras de regocijo ante la presencia de visitantes extraños (como en la primera parte del diálogo); valentía, presunción, fanfarronería y orgullo (tanto en Melibeo y Alfesibeo —versos 147-161— como en Damón —versos 209-226—), muestra clara de cierto complejo de inferioridad que trata de compensar carencias naturales sentidas, hiperbolizando lo que se sabe que no se tiene, para aceptar (como Melibeo, versos 162-168), con gran amargura y ánimo apocado la realidad, ante la cual se resigna, al fin, con actitud conformista y mediocre; altruismo de mira (como en Damón, versos 221-223), buscando que el beneficio personal obtenido, de alguna manera se comparta por todos.

D. Representación

El diálogo se representó con motivo de una visita de los inquisidores al Colegio de San Ildefonso, y es evidente que aquél sólo declara en los dos últimos versos los apellidos del doctor Bartolomé Lobo Guerrero (tú, lobo... lides de Marte agitas); mas la ausencia allí de otros nombres la suplen los epigramas (diecisiete en total, obra como se verá más adelante, muy posiblemente también del padre Llanos) que se conservan escritos después del diálogo, titulados Epigrammata in

adventu eorumdem inquisitorum y, según costumbre, debieron ponerse en carteles orlados, para adornar las paredes del colegio. Ya el segundo de ellos menciona a un tal Ilefonsus, y el octavo se encabeza Ad inquisitorem Ilefonsus de Bonilla, cuyo nombre y apellido se repiten en ese epigrama y en otros más que le siguen dedicados a él mismo. Hay, además, dos dedicados Ad Santos Garcia, todos ellos en dísticos elegíacos, a excepción de los dos últimos (XVI y XVII) que llevan estrofas sáficas.

Daré brevemente algunas notas biográficas de estos personajes, pues serán útiles para poder colegir la fecha aproximada de la representación del diálogo.

El licenciado Alonso Hernández (o Fernández) de Bonilla, natural de Córdoba, España, fue nombrado primer fiscal de la Inquisición el 18 de agosto de 1570. Se ignora cuándo llegó a México, pero ya el 4 de noviembre de 1571 lo encontramos encabezando la procesión en la catedral, donde se leería el título de inquisidor y el juramento de fe, que el doctor Pedro Moya de Contreras había prestado el 26 de octubre ante el propio Hernández de Bonilla.⁷² Fue promovido a inquisidor el 9 de octubre de 1573, cargo que desempeñó en México hasta 1589, año en que fue nombrado visitador del Perú, habiendo rechazado antes, 1578, el obispado de Guadalajara.⁷³ Se le hace sucesor de Moya de Contreras, en el arzobispado de México,⁷⁴ pero lo cierto es que nunca llegó de nuevo a México, pues propuesto para tal cargo, 1592, por Felipe II, fue consagrado en Lima, y tomó posesión del puesto, en ausencia, por medio de un apoderado; pero cuando se disponía a volver a México, le fue or-

denado pasar a Quito, para pacificar ciertos alborotos. Vuelto de allí a Lima, falleció en 1596.

El licenciado don Francisco Santos García, español de origen, llegó a México en octubre de 1576, provisto por fiscal de la Inquisición, nombramiento que tenía desde el 3 de junio de 1575. Desempeñó tales funciones hasta el 3 de diciembre de 1580, en que recibió título de inquisidor, y más tarde se le dio el obispado de Guadalajara.⁷⁵ Electo quizás en 1589, partió hacia Jalisco el 20 de abril de 1594.

El doctor Bartolomé Lobo Guerrero era fiscal de la Inquisición desde el 19 de junio de 1580 y sucedió por título de inquisidor a Hernández de Bonilla el 8 o el 15 de mayo de 1593, tomando posesión el 5 de febrero de 1594, cargo que desempeñó hasta 1598, en que ya electo y consagrado arzobispo del nuevo reino de Granada (24 de agosto de 1597), partió a su destino.⁷⁶ Ascendió luego al arzobispado de Lima y murió allá por 1599.

Son éstos, pues los inquisidores ante quienes se representó el diálogo; pero cabe ahora preguntarse cuándo y por qué fue representado. Si el Anua de 1590-1591 dice textualmente:

Y cuando los jueces de causas sagradas en el reino mexicano por su benevolencia quisieron visitar [nuestras] escuelas, fue recitado [representado] un diálogo hermoso y y grave; y expuestos cármes y enigmas de singular artificio...⁷⁷

el diálogo se representó en 1589, no antes, ni después, por

las razones que añadiré.

a) Las anuas reseñan generalmente, cuando no están fechadas en diciembre del propio año, los acontecimientos de un año anterior.

b) Según las notas biográficas que presenté de los inquisidores, los tres, aunque Lobo Guerrero fuera sólo fiscal, se hallaban en la ciudad de México en el año 1589.

c) Aunque el anua diga que por benevolencia quisieron visitarlos, de hecho fueron invitados a visitar el colegio, a lo que accedieron con benevolencia, pues los jesuitas seguramente prepararon este festejo para celebrar tres sucesos importantes, como eran, primero, despedir a Hernández de Bonilla, que iba al Perú: así lo confirman los epigramas X-XII (de los que siguen al diálogo), principalmente el XII (Si dones te dio y manda que te vayas Felipe...); segundo, congratularse con la elección de Santos García, como obispo de Guadalajara, y, tercero, augurar a Lobo Guerrero la sucesión en el cargo de inquisidor que dejaba Hernández de Bonilla, lo cual presumiblemente se esperaba.

Todo esto, unida la razón que di respecto al anua, hace que la fecha parezca segura.

4. Noticia biográfica de Bernardino de Llanos

Bernardino de (o de los) Llanos⁷⁸ nació en Ocaña, diócesis de Toledo, en 1560. Sus padres, de estirpe esclarecida, se hallaban emparentados con las nobles familias de Los Llanos, Bustos y Escobares, sobre todo con doña Marina de Escobar. Entre sus diez y catorce años estudió latinidad y letras humanas en el colegio jesuítico de su ciudad natal. De allí pasó a la Universidad de Alcalá para estudiar filosofía; y después a la de Salamanca, donde cursó cánones: en estas facultades logró sobresalir así en virtud como en conocimientos. Ingresó en la Compañía de Jesús en 1580, cuando contaba veintiún años de edad. Pasó cerca de cuatro en la provincia de Castilla la Vieja, habiendo hecho los votos del bienio en 1582.

En 1584, Claudio Aquaviva, general de la Compañía, nombró provincial de Nueva España al padre Antonio de Mendoza, quien tuvo muy en cuenta los méritos académicos y piadosos de Bernardino para solicitar a los superiores de éste que le concedieran traerlo a América. Tras algunas dificultades, lo consiguió, y la expedición (grupo de 23 sujetos) salió de Cádiz el 25 de junio, llegando a Veracruz el 10 de septiembre. De allí, pasando por Puebla, arribaron a la capital en los primeros días de octubre. Inmediatamente se le nombró maestro de gramática en el Colegio de San Pedro y San Pablo para el curso 1584-1585, pues el "Catálogo... de 1585" ya lo presenta "de 25 años... lector de gramática". Entre clases y estudios compuso su primer diálogo, Fro patris Antonii de Mendoza adventu..., que se representó en junio de 1585.

Beristáin y otros escritores lo hacen maestro de la juventud mexicana por más de cuarenta años, e igual número le atribuye Decorme como prefecto de la congregación de menores (la Annunciata), cargo que dice era anexo al maestro de ínfima de gramática. Quizás, por su amor a los más pequeños, nunca haya abandonado (mientras pudo) esta cátedra; pero también se ocupó muchos años de las de retórica y poética, además de haber sido rector (entre 1600 y 1610) del Colegio de San Gregorio.

Ninguno de los que escriben acerca de él señala cuándo fue ordenado sacerdote: debió serlo a uno o dos años de su llegada a México (1585-1586), máxime que tenía terminados sus estudios desde 1580, hechos los votos del bienio (1582) y pasados cuatro años en pequeños ministerios (Castilla la Vieja). Tardíamente Esteban Pérez, en el "Catálogo de padres-lenguas, abril, 1596", ya lo menciona como padre, pues dice: "El P. Bernardino de Llanos ha comenzado a deprender la lengua mexicana, y a confesar en ella". Lo hacía, porque deseaba ir a misiones. Por 1599, enardecido con este ideal, escribió al general Aquaviva para pedirle esa gracia. Aquél accedió a trueque del padre Pedro López de la Farra que se hallaba en Filipinas; pero, viniendo éste, murió accidentalmente en el naufragio de la nave, y Llanos nunca se fue, pues los superiores de México decidieron dejarlo, como estaba, dedicado a la enseñanza y a la coordinación de los estudios.

Con su ejemplo infundió en los estudiantes un gran amor a la Virgen María. Personalmente se encargaba de adornar la capilla y de tener un coro (el cual perduró hasta pocos años

antes de su muerte, y en el cual Lorenzo Ortiz —1629— fue distinguido discípulo) que cantara las alabanzas de la Virgen. Pero Llanos, como parte activa y principal de la Congregación de la Annunciata, no sólo se preocupó mucho de que los estudiantes dieran muestras de virtud y devoción, sino también de que patentizaran al máximo su aprovechamiento en los estudios, puesto que la Congregación velaba lo mismo que por el adelanto en la virtud de sus estudiantes que, como parte material humana, por su eximio nivel intelectual. En esto último los dirigentes de la Congregación se comprometían a procurar que los estudiantes poseyeran sin gran dificultad el material necesario para sus estudios. Gran número de obras básicas fueron editadas bajo el patrocinio de la Congregación. El mismo Llanos, sea por encargo de aquélla sea por iniciativa propia (que luego apoyaría la Congregación), se dio a la no grata tarea de elaborar antología, compendiar tratados y resumir concimientos de gramática, retórica, oratoria y preceptiva literaria, además de atender los encargos literarios que, por algún compromiso, le pedían sus superiores, y de intervenir, por propia inclinación poética, en algunos certámenes. Murió a los 84 años de edad y 60 de religión, el sábado 22 de octubre de 1639.

Pérez de Rivas dice de Llanos que:

aprendió en brevísimo tiempo la lengua mexicana para poder ayudar por medio de nuestros ministerios a esta nueva cristiandad, y se hubiera aventajado mucho en ellos, si la obediencia no le hubiera mudado la materia, y orde-

nádole que emplease el fervor de su caridad en la ayuda, institución y letras de la lucidísima juventud española mexicana, y la que con ella concurre a México, de todo el reino. Dedicóse todo a esta ocupación... con todo el esfuerzo de su espíritu... cuanto veía que depende de ella el aumento y mejoras del espíritu...

y lo presenta como:

... hombre de grande ingenio, de singular erudición en letras humanas, fácil en la poesía, muy fecundo en la retórica, de que fue muchos años maestro y prefecto de estudios y facultades... de los segundos que fundaron y promovieron nuestros estudios de latinidad en México, a cuyo cuidado y enseñanza deben las personas más principales de este reino, las religiones todas y los más graves tribunales, los sujetos que en letras y virtud, han sido su lustre y honra. Compuso... muchos y eruditos libros, así en prosa como en verso latino, para facilitar el ejercicio y enseñanza de la juventud, y no menos píos, para que tras la erudición de letras humanas, viniese la devoción y aprecio a las cristianas virtudes... podemos decir que causaban admiración las diligencias de este vigilantísimo padre, las continuas visitas a las clases de los estudiantes y sus patios, el cuidado a sus tiempos de sus confesiones y comuniones, el asistirles cuando juntos oían misa en su capilla de los estudios, con otras santas invenciones y trazas que, para criar la juventud en la virtud

y letras, buscaba y hallaba su fervoroso celo... Todos los sábados del año, mientras duraba el curso, en honor de la Virgen María... tenía la costumbre de reunirlos en la capilla estudiantil, y después de una espiritual plática, les entonaba la "Salve"... [En obediencia] sucedióle hacer por orden de los superiores algunos desvelos literarios para recibimiento y entradas de virreyes y arzobispos, en que procuraba poner todo su estudio y conato, y tal vez por justos impedimentos no salían al público [fuera] del tablado o cátedra...

Decorme asegura también que:

De la congregación mariana de menores fue un director muy notable... excelente religioso, famoso por su brillante latinidad y literatura... En los 40 años que fue prefecto de la congregación de menores... se esforzó por imbuir a sus discípulos en la devoción que él tan perfectamente practicaba...

Alegre, por fin, no lo hace menos y dice que:

... por espacio de 40 años leyó las ínfimas clases de gramática en el colegio máximo, proporcionando a ésta, aunque oscura, importante ocupación, no tanto por su excelencia en latinidad y letras humanas, cuanto por la singular dulzura de su genio, por su paciencia invencible, por su caridad para con los huérfanos, y singularmente

por su tierna devoción con la santísima Virgen...

5. Cronología de las obras de Bernardino de Llanos y de las
otras obras aquí incluidas

Aunque ya en la Égloga /Diálogo/ por la llegada del padre Antonio de Mendoza... (México, UNAM, 1975) se dieron algunas breves noticias biobibliográficas de Bernardino de Llanos, nunca se pensó que aquellas obras mencionadas fueran todas y seguras de Llanos; menos aún se intentó confirmarlas como seguras ni fijarles una cronología. Hoy, en el presente trabajo, tuve el propósito, además de presentar traducido el segundo diálogo (in adventu inquisitorum), de reunir y dar a conocer traducida toda la obra poética restante de este jesuita preclaro, que hasta hoy andaba dispersa; aquella otra que por forma, estilo y contacto de ideas se le puede atribuir, y añadí, por vía de comparación, o por contener noticias y juicios para comprenderlo mejor, otros poemas ajenos.

Debido a esta causa, juzgué conveniente efectuar un catálogo cronológico tanto de todas las obras seguras que Llanos escribió, o de aquellas que con bases firmes se le pueden atribuir, como de aquellas otras que, siendo producción ajena, aquí se incluyen. Pensando así, el catálogo lleva tres grupos: a) Producción segura de Llanos; b) Producción que debe atribuírsele, y c) Producción ajena a Llanos, que aquí se incluye.

Los dos primeros grupos son muy útiles, como medio de enfoque, para comprender cabalmente la importancia literaria y educativa que tuvo, dentro de los jesuitas, la presencia de Llanos en la Nueva España; el tercero va añadido, como ya lo

dije, sólo para eventual vía de comparación.

A. Producción segura de Llanos.

1. 1584-1585 /Dialogus/ pro patris Antonii de Mendoza ad-
ventu /factus/ in Collegio Divi Ildephonsi.

Biblioteca Nacional de México, manuscrito 1631, fols. 130-138v, 468 versos: 428 hexámetros y 20 dísticos. El nombre del autor consta en el margen.

2. 1585-1587 De angelo custode.

Biblioteca Nacional de México, manuscrito 1631, fol. 116, 7 dísticos. El nombre del autor consta en el margen. Encabezado del folio que dice Varia poëmata, donde hay también composiciones de los padres Cristóbal de Cabrera y Juan de Cigorondo (en Zambrano, Ciguerondo). Por el tema está relacionado con la composición de Cabrera, Pro Sancto Michaële, que se halla en la misma página, y por lo tanto debe ser de la misma fecha que aquélla. Ambos poemas probablemente se presentaron en algún certamen interno de la Compañía sobre el tema "angeles". Cabrera, nacido en la ciudad de México, 1533, se ordenó sacerdote con los jesuitas hasta 1584. Antes de irse, 1588, a una misión de indios, donde enfermó, estuvo, 1585-1587, en el Colegio de México y en el Seminario de San Gregorio, en los cuales leyó humanidades y retórica. Para mí, esos años en el Colegio de México son los posibles en que, ya siendo padre, escribiera su poema.⁷⁹ En cuanto a Cigorondo, fue gaditano y a-

lumno del Colegio de México. Siendo aún hermano enseñó gramática y retórica en Puebla, 1584-1585. Regresó a México, 1586, tal vez para ordenarse (fecha que cae también dentro de mis conjeturas), y en 1596 fue rector del Colegio de San Ildefonso.⁸⁰

3. 1589 Dialogus in adventu inquisitorum factus in Collegio Divi Ildephonsi.

Biblioteca Nacional de México, manuscrito 1631, fols. 139-144v, 366 versos: 262 hexámetros y 52 dísticos. El nombre del autor consta en el margen. Se representó en 1589, según se probó en el capítulo tercero. Alfonso Méndez Plancarte,⁸¹ que no investigó la biografía de Llanos, pone la representación de este diálogo en 1571, o a más tardar en 1573. ¿Qué le pasaría a don Alfonso? La Compañía de Jesús en 1571 aún no había llegado a la Nueva España, y Llanos en 1573 tal vez ni siquiera soñaba en venir.

4. 1592 Epigrammata /duo primum et secundum/ pro Sanctissima Virgine, cui septem pulchra, quae in sacris litteris habentur, aptissime accommodantur. Mexici, 1592.

Biblioteca Nacional de México, manuscrito 1631, fol. 120, 11 y 10 dísticos respectivamente. El nombre del autor consta en el margen. Seguramente fueron presentados en algún certamen interno de la Compañía, como parece indicar el título.

5. 1594 ? Ecloga prima de felicissimo S/eati P/atri
Azebedi et sociorum martyrio.

Biblioteca Nacional de México, manuscrito 1631, fol. 113v, 20 hexámetros. El nombre del autor consta en el margen. El martirio del padre Francisco Azebedo y de sus acompañantes ocurrió en 1574, sobre las costas del Brasil. Probablemente esta égloga y las dos que le siguen se escribieron para conmemorar el vigésimo aniversario del funesto suceso. La segunda tiene por autor al padre Juan Laurencio, quien vino a México en 1568, siendo teólogo de segundo año. En 1589 se ordenó sacerdote, desde entonces hasta 1595 la pasó en México y Tepotzotlán, donde aprendía la lengua mexicana, antes de ser rector del Seminario de San Ildefonso, 1596, y superior de Tepotzotlán, 1599-1604. La fecha de la composición de las églogas (1594), de acuerdo con la cronología del padre Laurencio, parece muy probable.⁸²

6. 18 de octubre de 1596 Coloquio latino.

La obra anda extraviada o está definitivamente perdida. Es la que en el "Catálogo del teatro jesuítico en latín..." (segundo capítulo) quedó bajo el número 8. Cité allí la "Carta Anua de la Provincia de México... 1.º de marzo de 1597", donde se dice que el autor del coloquio fue el maestro de retórica. Éste es Bernardino de Llanos, según lo confirma el "Tercer catálogo de la Provincia de México del año 1596".⁸³ No tengo duda en la fecha, aunque Xavier Gómez Robledo la haya

adelantado a 1595, pues el conde de Monterrey, don Gaspar Zúñiga y Acevedo, entró en la capital azteca⁸⁴ el 5 de noviembre de 1595, cuando ya había pasado la inauguración (18 de octubre) del curso 1595-1596. Asistió, pues, a la de 1596-1597, en la cual se representó el coloquio.

7. 1599 Aliud [epitaphium XX].

Biblioteca Nacional de México, manuscrito 1631, fol. 153v. Epitaphia pro funere potentissimi regis Philippi Secundi [fols. 151-153v] es el título que encabeza los 21 epigramas. Los nombres de todos los autores constan en los márgenes. El epitafio de Llanos (tres dísticos) se encuentra entre dos del padre Gaspar de Villerías.⁸⁴ El lugar del que sería el primer epitafio (del padre Pedro de Hortigoza) quedó en blanco. Además del de Llanos, hay seis de Diego de Fangua; doce de Juan de Ledesma, y dos de Villerías. Felipe II murió en 1598. En México, por lógicas razones, la noticia llegó hasta principios de 1599. Se hicieron los preparativos para celebrar las honras fúnebres, pero, según parece, el virrey, por motivos personales, ordenó que se festejara primero la coronación de Felipe III, y no fue sino hasta el jueves 1.º de abril de 1599 cuando las exequias, promovidas por el tribunal de la Inquisición, pudieron celebrarse. El relato de ellas, escrito por el doctor Dionisio de Rivera Flórez, canónigo de la Iglesia Metropolitana, quedó bajo el título de Relación historizada de las exequias funerales de la magestad del Rey D. Philippo II... En México, En casa de Pedro Balli, 1600.⁸⁵

8. 1604 Illustrium auctorum collectanea... Mexici, Apud Henricum Martinez, 1604.

Esta obra lo mismo que la del número siguiente (9) son efectivamente de Llanos, dada la trayectoria como maestro, reformador, y segundo promotor de los estudios latinos en la Nueva España. "De los segundos —dice Pérez de Rivas— que fundaron y promovieron nuestros estudios de latinidad en México..."⁸⁶ Ciertamente fue el segundo, ya que Lanuchi, llegado en 1574, había sido el primero. A éste, después de haber ayudado a acomodar los estudios del Colegio de San Pedro y San Pablo a los métodos del Colegio Romano y de haber llevado brillantemente los estudios de gramática y retórica de 1575 a 1577, le dio por oponerse al estudio de los clásicos paganos en 1578. La nostalgia y sus problemas espirituales lo llevaron a regresar a Italia en 1579.⁸⁷ Desde la partida de Lanuchi hasta la llegada de Llanos, 1584, los estudios latinos en los colegios mexicanos de los jesuitas resintieron un notable decaimiento. Llanos encargado de reajustarlos y reavivarlos, se dio a la tarea de procurar a los estudiantes el material necesario, editando por medio de la Congregación de la Annunciata, de la que fue por mucho tiempo prefecto y gran promotor, antologías y hasta una gramática latina (números 8-11).

9. 1604 Solutae orationis fragmenta... Mexici, Apud Henricum Martinez, 1604.

Llanos

La obra se reimprimió en México otras tres veces: 1613, 1632 y 1641. Recordemos aquí que todas las obras que Llanos editó salieron anónimas y auspiciadas por la Congregación de la Annunciata, a quien seguramente Llanos atribuía todo el esfuerzo. Esto se debe, según Pérez de Rivas, a su humildad:

su profunda humildad... y de esta dio muestras... sin pretender el [grado de profeso] de cuatro votos, que es superior en nuestra religión. Ni le faltaban talentos y letras que lo podían merecer, pero como sólo amaba el ser desconocido y nada reputado...⁸⁸

10. 1605 Poeticarum institutionum liber... Mexici, Apud Henricum Martinez, 1605.

El autor fue descubierto en los mismos preliminares de la obra, en el epigrama latino del padre Pedro Flores:

Is, si non nardus, certe nardinus et ipse
ver, et nos inter iure la solve tenet.

(Éste, si no nardo, ciertamente nardino y él mismo
Ber, y nos de ley entre La o sol tiene.)

Así lo confirmó Eugenio Uriarte,⁸⁹ después de Eguiara⁹⁰ y Beristáin,⁹¹ que reprodujeron dicho epigrama. En el grupo tercero de esta cronología se encontrarán las noticias del epigrama, el cual incluí entre los textos ajenos que traduje.

11. 1615 Advertencia para mayor noticia de la gramática, y reducir al uso, y ejercicio los preceptos della... México, En casa de Ioan Ruyz, 1615.

Lo aseguran Southwell, Nicolás Antonio, Sommervogel, Eguia ra, Uriarte y Decorme. La obra se reimprimió otras dos veces, 1631 y 1645.

12. Sin año Anuario mariano o Floreциllas marianas. ?

No hay datos precisos para fijar su título ni los años de su composición, por otro lado la obra anda perdida, desconocida o no identificada, si es que pervivió a la muerte de su autor. Pérez de Rivas sólo dice que:

... con no menos estudio y solicitud gastó muchos años en escoger de las obras de los santos y de las historias auténticas, los hechos y dichos de varones insignes en esta devoción que trataron de las excelencias de la Virgen. O- bra es ésta de mucho estudio y diligencia, digna de que se manifieste al mundo y de andar impresa en las manos de todos los fieles, la cual dispuso el Padre por modo de diario, refiriendo en cada día del año particular suceso que aconteció a algún devoto de esta Purísima Reina...⁹²

B. Producción que debe atribuirse a Llanos.

Para mí, los poemas contenidos en este grupo son, sin lugar a dudas, evidentemente de Llanos. El léxico empleado en

ellos es tan igual. Tan exacto a sus obras más significativas que sólo ignorándolas podría no sentirse tal identidad; sin embargo, aunque el léxico sea importante factor de identificación, no dejará, con todo, de parecer circunstancial. Por eso yo, más que indagar el léxico (ocasionalmente puesto como ejemplo el menos usual) baso mi convicción de que son de Llanos, primero, en que éste utiliza como base en estos poemas las mismas fuentes ya antes utilizadas en sus diálogos: abundantemente Virgilio y un poco menos Ovidio, como podrá verse en el capítulo siguiente (complemento y prueba de este postulado). Segundo, en que hay en estos poemas una gran compenetración estilística, manifiesta en ese gusto especial por los arcaísmos virgilianos; por las largas repeticiones (quizás propias sólo de Ovidio); por las reiteraciones continuadas, sucesivas, como prolongación de campanadas intermitentes, de uso muy ovidiano, pero también no ajenos a Virgilio, y por el empleo de un adonio final de hexámetro, muy significativo, que es usado repetidamente en sus diálogos. Finalmente, en que hay transcripción exacta de sus mismos versos, ideas e imágenes, procedimiento igual al que él mismo utilizara respecto de Virgilio y Ovidio, principalmente.

Además de alguna otra razón incidental, que sirva de prueba, se irá haciendo referencia, en cada poema de estos, a todo ese bagaje expuesto arriba, pues se encuentra de tal modo armado, integrado y contenido, que por su empleo se vuelve propio y exclusivo de Llanos. Bien, pues, empecemos a verlos.

rum.

Biblioteca Nacional de México, manuscrito 1631, fols 145v-147v. Son diecisiete epigramas de 4, 3, 2, 3, 2, 3, 2, 4, 7, 3, 4, 2, 1, 1, 1, dísticos, y 2 y 1 estrofas sáficas respectivamente. Se hallan escritos inmediatamente después del Dialogus in adventu inquisitorum..., cuya fecha de representación, 1589, se probó en el capítulo tercero.

El hecho de que estos epigramas aparezcan sin nombre de autor e inmediatamente después del diálogo hace suponer, quizás lógicamente, que no lleven nombre de autor, porque sean de Llanos; pero desconfiemos de la lógica y analicemos un poco los elementos que puedan confirmarlos e identificarlos como tales. En ellos, además del léxico específico de Llanos (se dan ejemplos de palabras que parecen menos frecuentes), aparecen como fuentes Ovidio y Virgilio en ese orden; los consabidos arcaísmos (epigramas I, 2 y X, 2); las reiteraciones sucesivas (epigramas I, 7, X, 5 y XVI, 8); una larga repetición (epigrama VI, 1-4: En venit illa dies); un verso igual (epigrama VI, 5); multitud de ideas e imágenes iguales, y una alargada serie de semejanzas y parecidos, que pueden verse a continuación.

I

verso 2

salve, DI, 301; catholicae, DII, 366; honos (también epigrama X, 2), DII, 176, 208. Llanos muestra gran predilección por los arcaísmos usados por Virgilio: lo mismo arbos, DI, 152,

que mage, DII, 278, y honos, DII, 176, 208. Algunos ejemplos de que Virgilio los usa con alguna abundancia son: BII, 53; BV, 78; GI, 507 y EI, 609.

verso 3

quovis, DI, 205; DII, 101; defendis, DII, 31.

verso 4

tuearis, DI, 8, 12, 16; opes, DI, 74, 86, 99, 429; DII, 265; ESVI, 12.

verso 5

ergo vive diu...

DI, 464

ergo mihi multos vivito ad usque dies.

DII, 295

longos ergo... vivatis in annos...

DII, 305

vivite ad usque dies aeternos...

verso 6

duret, et ut crescat gloria, lausque tibi.

DI, 352

maior et crescat magnarum gloria laudum...

verso 7

nam tibi dum crescat, crescet quoque gloria nobis.

DAC, 5-6

cum... munera crescis, crescit in angelica...

versos 6-8

duret, et ut crescat gloria, lausque tibi.

nam tibi dum crescat, crescet quoque gloria nobis,
nullaque maior erit gloria laude tua.

LXXXVI

paráfrasis de DII, 315-316

Inque dies omnes ita vobis gloria crescat
crescere ut ulterius gloria nulla queat.

II

verso 1

... collegae, accurrite laeti.

DII, 309

pastores rumpite laeti... collega, DI, 280.

versos 2-4

en nova percipit lumina vestra domus.
vestra domus celso conferri debet Olympo,
cum sit luminibus condecorata novis.

DII, 116-117

sole oriente novo gaudet, novaque omnia cernat,
omnia cerno novo decorari lumina cerno...

verso 5

ferte igitur grates pro tali munere caeli.

DI, 81

ut referant grates...

DII, 84

munere vix tali digna...

DI, 107-108

aeternas illi sociorum nomine grates/ reddere...

DI, 193

aeternasque ferat dulci modulamine grates...

DI, 281

gratesque dedit pro munere grato.

LXXVII

verso 6

vultu prosperiore videt.

DI, 466

nulli prosperiora, vale.

versos 2-6

en nova percipit lumina vestra domus.

vestra domus celso conferri debet Olympo,

cum sit luminibus condecorata novis.

ferte igitur grates pro tali munere caelo,

quod vos iam vultu prosperiore videt.

DI, 64-67

... postquam magalia nostra
vos, o pastorum pulcherrima gloria nostrum,
conspexere, bonus meliori lumine montes
convallesque omnes decorare incipit Olympus...

III

verso 2

quod decus aethereo venit ab axe mihi?

DI, 91-92

- ... inclita quorum
gloria per terras properat; perque aetheris axes.

DII, 234-235

donec sol aureus axe/ fulgeat aethereo...

verso 4

nulla meas posthac...

DII, 191

non est cur posthac...

IV

verso 1

magne vir...

DI, 183

magne parens...

plusquam faustissimus omnes...

DI, 216

properet faustissimus oras...

verso 2

currimus ante viam...

DI, 55

currere in amplexus...

... laeti alacresque tibi.

DI, 88

... laeti cum matribus agni...

DI, 108

... laeti^{que} tuebimur illum.

verso 3

tali vix hospite digna...

DI, 84

munere vix tali digna...

versos 5-6

nec nos tibi digna referre/ possumus...

DI, 78-79

... neque singula possum/ promere...

DII, 118-119

nec pectore júbila clausa/ posse loqui...

LXXXIX

verso 6

... haec referat munera solus amor.

DI, 82-83

ut amoris dona rependam... vos solus amor...

DI, 460

... pectore regnat amor.

V

verso 1

quae mora tanta tenet...

DI, 22

quis te sic usque moratur...

DI, 264

quid gaudia nostra moraris...

DI, 339

quorsum plura moramur...

DII, 127

quid moror ultra...

quin gaudia, quisque...

DI, 90

quin omnia laeta...

verso 2

tantorum meritum pandat honore virum...

DI, 97

grates meritas ut pandere possim...

verso 3

illorumque decus divino munere laudis...

DI, 345

illorumque decus merito...

DI, 101

egregiumque decus...

DI, 332

illos aeterno decorandos munere laudis...

DI, 433

... habe pro laudis munere, carmen...

DI, 441442

te scio non laetari munere laudis,
munere pro laudis sit tibi noster amor.

verso 4

voce sonante dies.

DII, 264

voce sonante loqui.

VI

versos 1, 2, 3, 4

En venit illa dies...

Repetición gustada por Llanos. Cf. DI, 144-146, donde también usó repetidas en los tres versos subsecuentes estas cuatro palabras: nullus erit qui non...

verso 3

... pulcherrima gaudia portans...

DI, 65

pulcherrima gloria nostrum...

DII, 353

... munera portet...

verso 4

qua nova cuncta nitent.

DI, 341

quorum tanta nitet... gloria...

verso 5

cuncta nitent fecundis roribus aucta...

DI, 72

cuncta vigent fecundis roribus aucta...

VII

versos 1-2

Iam fortuna meos felici sedere casus

dirigit inque meis prospera rebus adest.

DI, 178

felici sidere prome...

DII, 198-199

... Melior fortuna sagittam/ dirigat...

DII, 219-220

... Felix jaculum fortuna sequatur./ prospera lux...

VIII

verso 1

vulgata per agros... Hesperiae, DI, 308.

DII, 73

paliurus in agris...

verso 7

vive mihi felix, multos et faustus in annos...

DII, 295

longos ergo, viri, precor ut vivatis in annos...

verso 8

... subtrahat hora...

DII, 256

subtraho vittam.

IX

verso 1

Alma fides...

DII, 269

pulchra fides... El adjetivo alma se encuentra usado en DI, 119: lymphae Tenuxtitlanides almae; en DI, 394: opem divini sideris alman, y en ESVII, 9: ... facis alma in virgine...

ingens, spesque...

DI, 195

Ingens esset...

spesque optima certant...

DI, 39

... spes unica Daphnis.

DII, 80

... spes optima nostri

verso 3

rite sedebo...

DI, 312

Rite mones...

DI, 361

rte darem...

verso 5

egregium quisnan mihi demat honorem...

DI, 191

quis non tibi reddat honores?

DII, 132

... nec tantum mihi demere laudis honorem...

verso 7

ego vos et honore et lumine vinco...

DII, 48-49

quae... honorem/ luminaque superarent...

verso 9

... reliquarum turba sororum...

DI, 93-94

... reliquaeque cohortes/ pastorum...

verso 12

semper amore pari spemque fidemque colo.

DI, 440

te non maiori cordis amore colam.

verso 13

non opus est...

DII, 282

cur opus est...

certamine, namque...

DII, 277

certamine amoris...

XCIV

verso 14

... spesque fidesque simul...

DI, 78

... neque cuncta loqui simul...

DII, 273

Me et mea cuncta simul...

X

verso 1

... magnis meritis crescentibus usque...

DII, 269-270

... et honoribus augens/ eximiis vultus...

verso 2

maxime vir...

DI, 135

... maxime pastor...

verso 5

... meriti si dentur honores...

DI, 428

meliores debet honores.

DII, 161

... nobis debentur honores.

XI

verso 2

miscuit o quantus, gaudia quanta, dolor!

DI, 37

ah, dolor! ah! abiens rupisti gaudia nostra...

XCV

verso 3

laetari debeo corde...

DI, 441

... laetari munere laudis...

versos 5-6

quod si/ pauca tibi dantur...

DII, 108-109

quam si/ vos mihi praesentes...

XII

verso 4

... nobiliora dedit.

DI, 466

... prosperiora, vale.

XIII

DII, 357-358

gratifico mihi, cum positus sis pectore, amorem,

nomine nunc posito plus bene perspicias.

Compárense estos versos con el dístico del epigrama; y con los de los epigramas XIV y XV.

XIV

versos 1-2

quando/ pectus habet caeli gratia sancta tuum...

DII, 292

quando conspectus tot bona vester habet.

XCVI

XV

versos 1-2

A bonitate geris positum, vir maxime, nomen.

cur? quia sis ipso nomine reque bonus.

DII, 293-294

Tot bona vester habet vultus, praesentia vestra

tot bona ut esse queat faustius orbe nihil.

El autor hace relación o juego de palabras con el adjetivo bona y el apellido Bonilla. Quizás se vea más claro en DII, 303:

Tot bonitatis opes quoties ego promere tento...

XVI

verso 1

Lux adest felix et honore plena...

DII, 287

Ecce dies felix, et nonoribus undique plena...

verso 2

o viri, vestro decorata vultu.

DI, 102, 104

... o magni... vestro saturabo... vultu.

versos 3-4

iucundos... cantos/ pectore promat.

DI, 35

assiduos fundens e pectore questus...

DII, 61

tristes effundere pectore voces...

DI, 178

sidere prome...

XCVII

versos 3, 5

... Musa... grata...

DI, 435

... grata Camena...

versos 5-6

... aeternas meditetur ampli/ muneris grates...

DI, 193

Aeternas ferat dulci modulamine grates.

verso 6

muneris grates, vel amore saltim...

DI, 347-349

pro munere munera tanto,/ aut saltim gratos...

versos 7-8

quando vix ullo poterit rependi/ munere munus.

DII, 267-268

Munus enim aeternum caelesti et munere dignum est,

par ut persolvi gratia multā queat.

rependi/ munere munus.

DII, 311

amore rependite amorem...

munere munus.

DI, 225

... murmure murmur...

XVII

verso 1

Quam dies felix...

DII, 14

... dies... quot... felix...

DII, 225

o ego quam felix...

versos 1-2

Quam dies felix nitet inter omnes!

faustior multo meliorque lucet.

DI, 388-392

... fausta dies... luxit faustissima... optima

luxit/ ista dies...

versos 3-4

... meliore... sidere...

DI, 66

... meliori lumine...

verso 4

sidere celsum.

DI, 456

sidera celsa...

DII, 235

sidera caelum...

2. 1594 Ecloga [tertia] de felicissimo B[ea]ti P[at]ris
Azebedi et sociorum martyrio.

Biblioteca Nacional de México, manuscrito 1631, fol. 114,
20 hexámetros. Carece del nombre del autor. Para la fecha véase
el núm. 5 del grupo anterior. Las églogas sobre el marti-
rio del padre Azebedo son tres: la primera lleva por autor a

Llanos; la segunda a Juan Laurencio. Podría parecer que siguiendo a la de Laurencio fuera de él; pero los elementos conformantes señalan a Llanos. Además de un léxico específico (vgr. profari, verso 7), la clara fuente por género y reminiscencias (Virgilio), la repetición de ideas e imágenes semejantes y un rol abundante de parecidos, probarían que es de Llanos dos cosas: la identidad de los versos 1 y 20 con otros anteriores de sus obras, y sobre todo la reiteración, pastorum pastor, (verso 3).

verso 1

si forte tuas pervenit ad aures.

DI, 298

si forte tuas pervenit ad aures.

DI, 224

... vanusne meas sermonibus aures...

verso 3

... pastorum pastor... Reiteración muy gustada por Llanos:

DI, 4 (Daphnida. Daphnis), 28 (pecudes pecudumque), 92 (reliqui reliquaeque), 225 (murmure murmur), 266 (tutos tuta), 317 (facilem facilis), 347 (munere munera), 447 (precibusque precabor); DII, 209 (pulchrae pulcherrimus), 307 (fierem facerem), 315-316 (crescat/ crescere); DAC, 1-2 (prodis/ prodit), 5-6 (crescis/crescit); ESVI, 20 (lumina luminibus). Dado que los Epigramas a los inquisidores sean de Llanos, EIAI, 7 (crescat crescet), EIAX, 5 (meritis meriti), EIAXVI, 8 (munere munus). Seguramente Llanos tomó el gusto por estas reiteraciones de las obras de Ovidio y de Virgilio: TIii, 82 (exul exulis),

TIIIIiv, 42 (levanda levas), 72 (amabat amet), TVii, 45 (absens absentia), TVv, 64 (dolore dolet); EPIi, 52 (Isidis Isiacos), EPIii, 125 (poenae poena; BIII, 101 (pecori pecorisque); GI, 276 (alios alio), GII, 442 (alios aliae); EI, 684 (pueri puer).

versos 3-4

tulit... pastor ad oras/ huc nostras...

DI, 170-171

... pastore... advecto nuper in oras...

DI, 330

... nostras portarit in oras/ pastores...

DII, 285 Sit vobis... nostras adventus in oras...

verso 5

... maxime pastor...

DI, 135

... maxime pastor...

versos 6, 15

Ignati, carum quis te mihi casus ademit...

DI, 415-416

quae te dementia cepit, / o Meliboee, mihi... carum...

verso 7

... valeo nec voce profari.

DI, 194

pateretur multa profari.

verso 8

verba moraris...

DI, 38

nostra moraris...

verso 9

... lupi rabie pastor laceratus obivit...

DII, 28-29

... lupus irruit asper/ delaceratque vagos... agnos.

verso 11

... custos ovium...

DII, 28

Custodes ovium...

iacet ense peremptus...

DII, 25

... iacet... resupinus in umbra...

verso 12

jaculi traiecti...

DII, 204

jaculo configere... jaculis, DI, 374.

verso 14

venerande mihi servator...

DII, 78

venerandi Daphnidis ardens...

verso 17

... pater hic decoratur in astris...

DII, 235

... decorent et sidera caelum...

DII, 301

decorant te lumina bina...

verso 18

... potius celebrandus avena.

DI, 236

quondam modul_ator avena...

DI, 101

... nec dulci pandere avena...

verso 19

Nos absens torquet...

DI, 47

te absentem deflet...

DI, 21-22

tua nos absentia... sollicitos angit...

DI, 38

... longe absens quoque... moraris.

verso 20

incipias, Lycida, calamo modulabitur ambo.

DI, 157

praeterea... Lycidas modulabitur ore.

DI, 175, 179

incipe... et alterius versu resonabimus omnes.

3. 1604 Ad florentissimam in Mexicana Beatae Mariae Virginis Congregatione iuventutem.

Seis dísticos³ en los preliminares (fol. 8v) del Illustrium auctorum collectanea... (núm 8 del grupo anterior), que carecen del nombre del autor. Siendo Llanos de la obra donde se encuentra este poema, estando dedicado a la juventud de la Congregación de la Annunciata, de la que fue gran propulsor, "para que tras la erudición de letras humanas, viniese la de-

voción y aprecio a las cristianas costumbres...",⁹³ y atribuyendo el fruto de la obra a la propia Congregación, no hay duda que sea de él; pero veamos también otras cuestiones que así lo señalan. Hay importante, además del uso de palabras, frases e ideas específicas; y de la fuente manifiesta (Virgilio y Ovidio), la repetición de una imagen hermosa (versos 7-8), ya aparecida en un poema anterior (De angelo custode), y el no menos sorprendente adonio final del hexámetro 9, tan buscado y apreciado por él.

verso 1

... venturae hiemis... hiems, DI, 382.

DI, 222

venturi Daphnidis...

versos 1, 4

memores, memorant, DI, 106, 232, 298; DII, 233.

verso 2

exsuperent, DI, 410 (exsuperare); DII, 24 (superetur), 49 (superarent). Dado que los Epigramas a los inquisidores sean de Llanos, EIAIII, 4 (exsuperabit).

verso 3

partem, DII, 223; mentis, DI, 143, 311; DII, 331.

versos 3-4

... haustus/ aetherios...

DI, 92

aetheris axes...

DII, 234-235

axe... aethereo...

verso 4

... alma cohors...

DII, 312

... ampla cohors. alma, DI, 119, 394; ESVII, 9.

verso 5

iter, DII, 94. pius... ardor, DI, 110 (pia iura), 451 (pia dona); DII, 232, 297 (pia gloria), 349 (pia lux); EFMI, 19 (pia numina).

versos 7-8

dum secura paras vivendi exempla, docesque
quod iuvenes fugiant, quodve sequatur iter.

DAC, 9-10

haud secus hic iuvenem morum sine lege ruentem,
quae fugienda docet, quaeve tenenda via.

verso 9

fasciculum varios... flores carpis...

DI, 303

... fasciculum variarum sume rosarum...

DI, 443-444

ne dedignare rosarum/ fasciculum...

... carpis in unum... Este adonio terminado en el adjetivo unus es muy gustado por Llanos: DI, 243 (scilicet unum), 263 (cogitet unus), 317 (amnis ab uno), 369, DII, 42 (omnibus unum), quien perfectamente lo imitó de Virgilio y Ovidio, en cuyas obras se encuentran, entre otros, BVII, 2 (Thyrsis in unum), GIV, 184 (omnibus unus), EI, 15 (omnibus unam), 495 (defixus in uno), 683 (amplius unam), EPIIIi, 83 (prioribus unum), EPIvii, 25 (amplius uno), EPIvi, 17 (eminus unam),

EPIIiii, 81 (complexus, ut unus).

varios dum flores...

DI, 124 ... varios ad... flores...

verso 10

mellaque... dulcia...

DI, 320

mella... et dulcia...

DII, 201

Dulcia mella...

... dulcia flore facis...

DAC, 12

... nil sine teste facis.

4. 1608 ? Amici epistula in qua tota sedes Tepotzotlana erudite satis et accurate describitur.

Biblioteca Nacional de México, manuscrito 1631, fols. 189-190, 44 dísticos. Aparece sin nombre del autor. Para indagar la fecha posible en que se escribió, voy a dar sumariamente la cronología del Colegio de Tepotzotlaán. La Compañía de Jesús, tratando de buscar un buen lugar de residencia para el aprendizaje de lenguas indígenas, sobre todo mexicana y otomí, se fijó en Tepotzotlán, donde en 1580 algunos jesuitas, apoyados por el cacique del pueblo, Martín Maldonado, eligieron el lugar cerca de la iglesia. Contaron para ello con la aprobación del virrey y, luego, con la anuencia, 1582, del arzobispo Moya de Contreras. En un principio, por la estrechez del sitio y la escasa dotación, sólo una docena de jesuitas,

o menos, aprendían lenguas. Más tarde se adquirieron otros terrenos y unos molinos, y en 1586 se trasladó allí el noviciado, que duró hasta 1589.⁹⁴ El corto espacio y el querer "dejar más lugar a los padres-lenguas, que en aquel tiempo había más...", hizo que el noviciado se trasladara a Puebla;⁹⁵ pero, cuando se contó con una dotación de 34,000 pesos de patrono-fundador, don Pedro Ruiz de Ahumada, regresó definitivamente a Tepotzotlán, 1606, perdurando hasta 1767, fecha de la expulsión.⁹⁶

Todo cuanto describe la epístola —huerto, tierras, cultivos— ya lo tiene el noviciado de Tepotzotlán desde 1606, o un poco antes, según lo confirma el Memorial que se presentó en el Consejo de Indias, 1610: "... dentro de los términos de Tepotzotlán y en sus confines y cercanía tienen los padres de la Compañía, poderosísimas haciendas de molinos, y de ganado menor, y de tierras de pan coger, de regadío, y de temporal."⁹⁷ Pero la clave para determinar la fecha del poema son los versos 51-54 de la epístola:

Vive hecha hasta hoy, luego de tantos siglos, casa decre-
/pita,
y la vieja terraza queda con calle angosta.

Pero entre tanto con peso de años el techo se rompe,
y mientras cae, anhela que empiece la obra nueva.

Ellos aluden ciertamente a una casa vieja dentro del colegio, hacía poco tiempo que la Compañía había heredado, pues la Séptima Congregación Provincial, reunida el 15 de enero de 1608 en el Colegio de San Pedro y San Pablo, propuso en su

postulado 14: "Que en el mismo colegio [Tepotzotlán] se repare una casa muy a propósito para recreación, que ha pocos días heredó."⁹⁸ Para mi gusto, esa es la fecha cercana a la composición de la epístola, pues los versos citados indican que el rumor circulante de que se repararía la casa, provenía de los mencionados acuerdos.

Ahora bien, en cuanto al autor de la epístola, diré que Bernardino de Llanos estuvo aprendiendo la lengua mexicana antes y después de 1596, ciertamente en Tepotzotlán.⁹⁹ Como prefecto de menores en la Congregación de la Annunciata y como rector del Colegio de San Gregorio,¹⁰⁰ antes y después de 1605, seguramente fue padre espiritual de muchos de los novicios que allá se iban, por cuya causa tendría que hacer frecuentes viajes a ese lugar. Ejemplo de ello es aquel viaje, en que por la oscuridad de la noche y de los malos caminos, tuvo que ser guiado por un ángel.¹⁰¹ Por ese lado, Llanos no presenta ningún problema, pues conoce bien el lugar que se describe. A su favor está también (además de otras pruebas literarias) la reminiscencia inicial, que presenta la epístola, de la quinta epístola del libro IV de las Epístolas desde el Founto, de Ovidio, que compiló en su Poeticarum institutionum liber... (1605), la cual volvió a incluirse, un siglo después, en el Florilegium poetarum... (1712).

Ahora bien, por la intención del texto podría uno preguntarse: ¿supuestamente la epístola finge ser enviada por un novicio de Tepotzotlán a un estudiante del Colegio de México, o de hecho es un novicio el que la envía? A mi modo de ver, la epístola es una obra bien lograda, y literariamente de estruc-

tura perfecta, lejos de la improvisación en léxico y figuras a que la hubiera sometido un novicio (sin que por ello niegue que alguno no fuera capaz de realizarla). Si la epístola finge ser enviada por un novicio, Llanos bien pudo armar tal artificio en base a que, por problemas espirituales que trataba, conocía la nostalgia que suele invadir a quien deja un lugar querido por otro ignoto: en este caso el Colegio de México, y con él, la capital, los amigos y, acaso, también los familiares, lo cual haría pensar a Llanos que no debía desanimar a nadie para seguir en la Compañía, máxime si el lugar era agradable para el cuerpo y para el alma. Quizás lo mismo podría haber sido conocido por cualquier otro jesuita, maestro de novicios o director de Tepotzotlán; sin embargo las pruebas literarias nos descubren claramente a Llanos.

Hay en la epístola léxico y frases específicas (pia linina, nuntius, Elysiae, Dryades, Napeae, rivus, vitreis, exultant, acris, etcétera); influencia mixta de Ovidio y Virgilio (siendo dísticos, muchísimo más de Ovidio), notable, como ya se dijo, la de la epístola quinta del libro IV de las Epístolas desde el Ponto; reiteraciones sucesivas (versos 64 y 70); imágenes bellas, ya antes usadas (versos 49 y 50), que no pueden ser, según lo veo, más que de Llanos, además de las muchas ideas y parecidos métricos.

verso 5

tangite, amici...

DI, 55

nectite, amici...

... pia limina... Cf. AFI, v. 5 recentiones.

verso 8

nuntius, DI, 225.

verso 14

Elysiae, EFMI, 18 (Elyseos).

verso 17

arboribus pars una scatet...

DI, 24

arboribus cecidere comae...

versos 19, 21

Dryadum, Napeae, DI, 48 (Dryades, Napeae)

verso 22

... gleba benigna rosas.

DI, 452

ore libente rosas.

verso 24

rivus... aquae.

DI, 68

rivus aquas...

DI, 3

flumen aquis...

verso 25

subiectaque diluit arva...

DI, 27

... permissis frugibus arva...

DII, 83

ridebunt frugibus arva...

versos 27-34, cf. DI, 68-72.

verso 49

omnibus his multisque aliis, quibus India gaudet...

DII, 108

aut quas divitias locuples fert India...

verso 50

et vitreis hortibus abundat aquis.

DI, 9

non vitrei dulcem libabo fluminis undam...

verso 62

creditur angelicos hic habitare choros...

DII, 288

sidereosque inter iure putanda choros.

DAC, 6

crescit in angelica sollicitudo manu.

verso 63

nam licet humana vivant...

DAC, 5

cum vero ad vitae humana...

versos 64, 70

caelica caelesti... requies, quies... El gusto por estas reiteraciones, véase en EFMIII, v. 3 recentrationes.

verso 71

lacerare flagellis...

DII, 29

delaceratque... agnos.

verso 73

superos meditantur honores...

DI, 100

... mecum meditabor honores...

verso 78

exultat laetis cordibus acris hiems.

DI, 88

exultantque suis laetis cum matribus agni...

DI 18

rupibus acreis et...

verso 88

... dicite amico "vale".

DI, 444

terque quaterque, vale. Véanse también los hemistiquios de los pentámetros 434, 448, 456 en DI.

C. Producción ajena a Llanos.

1. 1585-1587 Pro Sancto Michaële.

Biblioteca Nacional de México, manuscrito 1631, fol. 116, seis dísticos. El nombre del autor, Cristóbal de Cabrera, consta en el margen. Para la fecha véase el núm 2 del grupo primero.

2. 1594 Ecloga [secunda] de felicissimo B[eati] P[atris] Azebedi et sociorum martyrio.

Biblioteca Nacional de México, manuscrito 1631, fol. 113v, 20 hexámetros. El nombre del autor, Juan Laurencio, consta en

el margen. Para la fecha, véase el núm. 5 del grupo primero.

3. 1605 Ad lectorem Epigramma.

Cuatro dísticos en los folios preliminares de la obra Foeticarum institutionum liber... (1605). Poema del padre Pedro Flores.

4. ^{1641 ?} Triā Epitaphia in Venerabilem P/ātre[m] Bernardinum de Llanos, Societatis Iesu, in Mexicano eiusdem Societatis Athenaeo olim Eloquentia Professorem.

Los epitafios se encuentran en el fol 7 del libro Epigrammata aliqua... Per P/ātre[m] Thomam Gonzalez... Mexici, Ex Off. Viduae Bernardi Calderon, Per Petrum Quiñones [s. a.] Medina no le asigna posible fecha de edición, pero Andrade¹⁰² coloca la publicación de la obra en 1641. Es muy posible que los epitafios sean de Tomás González, editor de la obra, ya que éste sucedió a Llanos como coordinador de los estudios y programador de los textos de estudio.

6. Influencias y reminiscencias de los clásicos latinos en las obras de Llanos

Mirando, en razón de su importancia, las piezas de Llanos contenidas en este trabajo, queda fuera de toda duda la influencia de Virgilio. Difícil sería negarlo (si acaso se intentara), ante las pruebas a todas luces ciertas. Hay en el diálogo, además del tono bucólico, el léxico y las imágenes, la imitación muy cercana del género pastoril que el propio Virgilio llamó égloga; el empleo de los mismos nombres de los pastores virgilianos, y larga abundancia de lucientes paráfrasis tomadas de las Bucólicas y las Geórgicas, sin contar en ellas innumerables reminiscencias de versos y hemistiquios semejantes que aun se extienden a la Eneida. En la parte final del diálogo, a causa de los dísticos, se halla la presencia de Ovidio con sus obras de exilio, Tristes y Epístolas desde el Ponto. Los dísticos de Llanos usados para sus otros poemas, menos para las Eglogas del... martirio del padre Arebedo..., tienen el tono y el sello ovidiano, no porque el dístico sea exclusivo de Ovidio, sino porque en él, sin duda, era más perfecto, de suerte que los jesuitas acostumbraban estudiar el dístico y la elegía en Ovidio (básicamente en las obras de exilio), como evidentemente lo prueban las muchísimas antologías que aquéllos elaboraron.

La influencia más segura de Ovidio la muestra la Epístola... que describe... toda la fundación tepotzotlana, donde Llanos (dado que sea de él) sigue de cerca la epístola quinta de libro IV de las Epístolas desde el Ponto. Pero las reminiscen-

cias de las obras de exilio campear por todos los dísticos de Llanos, aunque no se crea que de manera exclusiva, pues Virgilio suele también acudir, como ejemplo los versos 1-4 del epigrama A la muy floreciente juventud...; pero mejor veamos en detalle las influencias y reminiscencias clásicas en la siguiente relación exploratoria.

A. Diálogo en el advenimiento de los inquisidores...

verso 1

Dum rapidus torret sol aestibus agros...

GIV, 424-425

Iam rapidus torrens sitientes Sirius Indos
ardebat caelo, et medium sol...

GII, 321

... cum rapidus sol...

GIII, 331

aestibus at mediis...

verso 2

sub gutture ruminat herbas...

BVI, 54

sub nigra... ruminat herbas...

verso 3

et frondentibus umbris...

EIII, 230

atque horrentibus umbris...

GIV, 24

teneat frondentibus arbos.

EIII, 25

ut frondentibus aras...

versos 4-5

... dulcem viridi sub gramine somnum/ carpere...

GII, 470

... mollesque sub arbore somni...

GIII, 435

molles sub divo carpere somnos...

GII, 219

viridi se gramine vestit...

verso 6

... nostris e montibus...

BV, 8

Montibus in nostris...

versos 11-12

iam versus meditor, iam dulcia dona, papaver
vinaque pulchra paro, violas et lilia pulchra.

BII, 45-47

tibi lilia plenis/ tibi candida Nais,
pallentes violas et summa papavera carpens...

verso 25

iacet... resupinus in umbra...

EI, 476

... haeret resupinus inani...

verso 26

... gravi cesserunt lumina somno.

GIV, 413

tegeret cum lumina somno.

verso 31

tuos cum matribus agnos.

EI, 635

... centum cum matribus agnos...

verso 40

laeta ad mulctralia duci...

GIII, 177

implebunt mulctralia vaccae...

verso 41

et fecunda premi manantibus ubera palmis...

BIII, 99

ut nuper, frustra pressabimus ubera palmis.

versos 46-47

sed somnia primum/ haec tua da nobis...

BI, 18

Sed tamen, iste deus qui sit, da, Tityre, nobis.

verso 51

Te fragiles coryli cupiunt humilesque myricae...

BII, 2

non omnes arbusta juvant humilesque myricae...

verso 54

... mihi sordent numina raris...

BII, 44

sordent tibi munera nostra.

verso 64

quam Vesper seros ostendat noctifer ignes...

BI, 251

illic sera rubens accendit lumina Vesper.

verso 65

hic haedos depone tuos, quaeramus et illos.

BIX, 62

hic haedos depone, tamen veniamus in urbem.

versos 68-69

quo sidere vitem/ insererem...

GI, 1-3

quo sidere terram/ vertere... conveniat...

verso 73

pro viola mediis horret paliurus in agris...

BV, 38-39

pro molli viola...

carduus et spinis surgit paliurus acutis.

GI, 151-152

segnisque horreret in arvis/ carduus...

verso 86

Zephyris, et vere tepenti...

GII, 330

Zephyrique tepentibus auris...

verso 87

et amoena virecta...

EVI, 638

... et amoena virecta...

verso 113

vere novo...

GI, 43

Vere novo...

CXVIII

versos 140-143

Vis ergo inter nos quid possit uterque vicissim
experiamur? ego baculum mea munera solum
depono, tu dic mecum quo pignore certes.
Sunt mihi, quae possint cochlearia bina reponi.

BIII, 28-31

Vis ergo inter nos quid possit uterque vicissim
experiamur? Ego hanc vitulam (ne forte recuses,
bis venit ad mulctram, binos alit ubere fetus)
depono: tu dic mecum quo pignore certes.

verso 149

Heu!... cadis, miser...

BIX, 17

Heu! cadit in quamquam...

verso 180

timidos configere cervos.

BII, 29

casas, et figere cervos...

verso 183

Quin age...

BIII, 52

Quin agē...

verso 184

fortuna secundet.

GIV, 396

eventusque secundet.

verso 191

non est cur posthac jaculo contendere et arcu...

BI, 75

non ego vos posthac, viridi proiectus in antro...

verso 195.

... si non sors laeva fuisset...

BI, 16

si mens non laeva fuisset...

verso 201

Dulcia mella mihi...

GIV, 101

dulcia mella premes...

verso 205

calamus levis...

GII, 358

leves calamos...

verso 221

victor ego!...

GIV, 396

victor ego...

verso 243

... Nihil est nisi noctis imago.

TII, 1

tristissima noctis imago...

verso 270

quid nisi numen habet?

EPIIviii, 6

quod, fuerit... numen habet.

verso 277

audes certamine amoris...

EPIIii, 87

venit in certamine amoris...

verso 298

nominis extremum non habitura modum.

TIix, 38

debeat ut lacrimis nullus adesse modus.

verso 319

seu lucem portet Eous...

GI, 228

terras irrorat Eous.

verso 320

omnia sint vobis candidiora nive.

EPIIiv, 37-38

sed sunt tua pectora... candidiora nive...

versos 328-329

ut viridi cortice scribat amor.

cortice scripsit amor vestrae pia carmina laudis...

BV, 13-14

in viridi nuper quae cortice fagi
carmina descripsi... alterna...

verso 346

quod tam sint meritis dona minora tuis...

TIiv, 30

nostraque sunt meritis ora minora tuis...

B. Epigramas en el advenimiento de los inquisidores...

CXXI

verso 1

stabili munimine servans...

BIV, 47

... stabili... numine Parcae.

verso 2

... simplicitatis honos.

EPIIIiii, 100

... simplicitatis habes.

verso 4

... facias ut tuearis opes.

EPIIIIi, 46

... fama quod tuearis opus.

VI

versos 1-4 En venit illa dies... Semejantes repeticiones trae Ovidio en: EPIii, 33-34: ille ego sum... qui...; 129, 131, 136: ille ego... qui (cui)...; EPIvi, 31, 33: haec facit ut...; EPIIxi, 9, 11: grande voco meritum...; EPIViii, 11, 13, 15-17: ille ego sum...; EPIVvii, 7-9: ipse vides...

VIII

verso 3

... stabili munimine fixa...

BIV, 47

stabili... numine Parcae.

C. De angelo custode

verso 1

... ad limina pròdis...

GIV, 257

... ad limina pendent...

verso 7

utque gubernator...

TIxi, 21

ipse gubernator...

verso 10

quae fugienda docet, quaeve tenenda via.

EPIiv, 38

quas fugerem docuit quas sequereturque vias.

D. Églogas /primera y tercera/ del... martirio del padre Aze-
bedo...

I

versos 13-14

corporibus discerpta suis, hinc brachia et illinc

errabant pelago truncataque corpora passim...

GIV, 221-224

discerptum latos juvenem sparsere per agros.

Tum quoque marmorea caput a cervice revulsum

gurgite cum medio portans... volveret...

III

verso 15

vitali et luce carentes.

GIV, 255

tum corpora luce carentum...

verso 20

calamo modulabimur ambo.

BV, 1-2

quoniam convenimus ambo/ tu calamos...

E. Epitafio a la muerte del... rey Felipe Segundo

verso 1

Egredior regni pretioso...

TIiii, 89

egredior, sive illud erat...

F. A la muy floreciente juventud...

versos 1-2

Quod venturae hiemis memores aestate laborem/ exsuperent...

BIV, 156-157

venturaeque hiemis memores, aestate laborem/ experiuntur...

versos 3-4

esse apibus partem divinae mentis et haustus
aetherios memorant...

BIV, 220-221

esse apibus partem divinae mentis et haustus
aetherios dixere...

verso 6

ferre laboris onus...

TII, 222

tam leve fertur onus...

versos 7-8

... docesque/ quod iuvenes fugiant, quodve sequatur iter.

EPIIv, 38

quas fugerem docuit quas sequereturque vias.

verso 11

tu iuvenum lux es...

EPIIv, 41

te iuvenum princeps...

verso 12

semina mentis habes.

TIviii, 42

semina pectus habet...

G. Epístola... en que se describe... toda la fundación tepot-
zotlana.

versos 1-2

Ite, leves elegi, placidam deferte salutem

et date cui merito est tam bene danda salus.

EPIVv, 1-2

Ite, leves elegi, doctas ad consulis aures,

verbaque honorato ferte legenda viro.

verso 3

non iter assuetum...

EPIVv, 8

ut festinatum... iter...

... non vos via longa...

EPIV, 3

longa via est...

verso 4

vos remoretur aquis.

EPIVv, 6

transieretis aquas...

verso 5

tangite non ficti pia limina...

EPIVv, 14, 16

verba... ficta... ut limen contigeritis...

verso 6

nec pudeat tantae claustra adiisse domus.

TViv, 34

nec vellent istae limen adire domus.

verso 11

dicite quam laetus vivam...

TII, 19-20

... dices... id quoque, quod vivam...

verso 13

naturam si forte loci perquirat amicus...

EPIVv, 29

quidque parens ego vester agam fortasse requiret.

verso 17

arboribus pars una scatet; pars altera montes...

EPIVv, 41

nam prius umbrosa carituros arbore montes...

verso 22

parturit... gleba benigna...

GII, 330

parturit almus ager...

BIII, 56

... omnis parturit arbos...

verso 25

subiectaque diluit arva...

BI, 3

dulcia linquimus arva...

verso 29

aquis vestitur arista...

GII, 253

... primis ostendat aristis...

verso 42

... Persica mala nitent.

verso 48

... Persica mala cute...

TVx, 34

... Persica braca tegit.

verso 72

et invicta vivere mente deo.

TIVx, 103-104

... mens... invictam viribus usa suis...

verso 77

pertentant gaudia pectus...

EI, 502

... pertentant gaudia pectus...

verso 79

si lacrimas fundunt, lacrimis laetantur in ipsis...

TIIIvii, 47

ingenio tamen ipse meo comitorque fruorque...

verso 81

denique, si verum fateor...

EPIIiii, 7

sed, si modo vera fatemur...

verso 86

... nec placet ipse deus...

TIIIiíi, 8

... non placet ipsa modo.

7. Paisaje mexicano en la epístola y en el diálogo.

El paisaje de la Epístola... en que se describe... toda la fundación tepotzotlana, puesto que se refiere a un lugar de la provincia de México, próximo a la capital, es (sobra reiterarlo) evidentemente mexicano; sin embargo así, presente y verdadero, su realidad tiende a descomponerse mistificada por apariencias, recuerdos y mitos de la cultura clásica; por el contrario, el paisaje referente al Diálogo en el advenimiento de los inquisidores..., puesto que debe justificar el empleo de obras, mitos y personajes clásicos, es ciertamente virgiliano. Es ciertamente aquel que se halla estereotipado en las obras clásicas grecolatinas; pero deformado por el autor, que no logra evadir la presencia física de una tierra y de un ambiente, que ya considera suyos. Por ello, tras la máscara de lo virgiliano y lo clásico, emerge la realidad mexicana, topográfica y sencilla, en una rara conjunción de apariencia y verdad. Ambos, para mí, son paisajes mexicanos; ambos son realidades presentadas de manera diversa y deformadas inversamente: mientras en la epístola la realidad busca corresponderse con una apariencia clásica; en el diálogo, esta apariencia responde a una realidad.

En la epístola, el paisaje se halla descrito en cuarenta versos (11-50), con dos perspectivas diversas: una, amplia y abierta sobre todo el terreno del lugar; otra, estrecha y cerrada sobre la fundación jesuítica. El ente físico es una comarca plácida, hiperbólicamente parecida a los Campos Elíseos (versos 11-14), en cuyos contornos hay laderas, montes y arro-

yos de riberas arenosas (versos 15-16). Dividiendo en dos partes la estampa atisbada, un segmento abunda en arboledas; otro muestra montes, cuyos picos rocosos parecen tender hacia los astros (versos 17-18). Como son montes reales, y no aparentemente míticos y estereotipados, no hay Dríadas (verso 19); pero contradictoriamente (vuelve la clásica apariencia) sí Napeas, que observan a la gleba, desde la sombra de las frondas, parir albentes rosas (versos 21-22). El río llevado en sinuoso canal, por un lado del monte, riega los campos y los barbechos remoja, dejándose ver a contra-luz la loma que su pingüe trigal exhibe (versos 23-26). La comarca, húmeda ahora, es tan feraz que ni aguas ni lluvias ocupa; privada de aguas, los trigales la visten, y la mítica Ceres la hace presumir sus regalos (versos 27-30). Alentando en todo, como hemos visto, la transposición a lo real de lo aparente, el hacendado y el indio ven complacidos las ganancias exorbitadas que devuelve la tierra (versos 31-32). Así también se verán imaginariamente, por artificio clásico, siempre verdeantes los prados y siempre el violar floreciente, consecuencia de la nota real, hiperbólica en el efecto tropical, de que la tierra desconoce las nieves (versos 33-34). Cortos en su magnificencia, mostrarán sus ruinas el jardín de las Hespérides y los campos de Alcinoos.

Recogida la visión, en un acercamiento de close-up maravilloso, colinda el jardín, entre rosas y lirios, con la edificación. Nuevamente, igual que antes el paisaje en dos perspectivas y la estampa lejana en dos partes: árboles y montes, el solar de la casa se escinde: por una parte, un huerto que se

recuesta con árboles cargados de frutas; por otra, la propia construcción sostenida por pilares (versos 42-43). El paisaje del huerto, tomado en acercamiento, como ya dije, muestra de un lado las vides plenas de racimos, los áureos duraznos, los pálidos membrillos, el alba tuna y la nuez colgante; de otro, las brevas, las peras, los higos y las aceitunas (versos 41-47). El ropaje (apariencia), léxico clásico, con que se viste la descripción de las frutas, quita ese sabor familiar de lo nuestro. Bien está tuna, nux, pyra, ficus, que suenan igual; pero (me pregunto) ¿por qué no haber intentado latinizar durazno, membrillo y aceituna, para así haber dejado el sabroso sonido popular? Para finalizar, tenemos, además, frutas que no son nuestras, a excepción de la tuna y las brevas, sino propias de la India opulenta, cuya mención, aunque comprendamos el propósito, desvirtúa la misma imagen de nuestro paisaje, haciéndolo parecer menos real de como la misma correspondencia con lo clásico ya lo había mostrado.

En el diálogo, el paisaje se mezcla por notas en los primeros 125 versos. Conciérne al suelo del país en general, sólo que la apariencia (léxico clásico, influencias y personajes) vela, mas no hace perder, la realidad de nuestras fronteras. Realidad nuestra es el calor sofocante del mediodía en los meses de abril, mayo y junio, que literalmente tuesta los agros, mientras reses y ovejas echadas en la frondente sombra (propiciada por los renuevos que dio Primavera) rumian lasamente las hierbas recogidas, y donde sólo un poco de verde grama perdura al pie de los árboles (versos 1-4). Seguros y felices se ven los montes, los pastos, los ríos (versos 7,

16-17); también las ovejas y bovinos, bajo un cielo complacientemente que los alumbra con saludable brillo desde la aurora fresca (versos 21-22).

Tuvimos, quizás aún tengamos (vagos rastros quedan aún), montes de oro (hoy de petróleo), gélidas fuentes, valles y pingües campiñas; también blancas ovejas y rústicas ordeñas, que entre higueras, parotas (avellanos) y huizaches retaban al incierto destino de la patria (versos 37-41, 51, 57-58), cuyos próceres no supieron anticiparse a los tardíos fuegos de la miseria y el hambre, noctífero Véspero, (versos 63-64). Sitios hay todavía lejos de todo camino, solitarios, en los que, aunque soplen vientos de buen temporal, no se siembran ni el peral ni la vid; ni tampoco el frijol ni el maíz, y sólo se canta la triste miseria (versos 66-70). Testigos las campiñas dejadas por los braceros, los desolados campos cubiertos de hierba y espinos, cuyos dueños, Melibeos en huída, circundan las más importantes ciudades del país (versos 71-72).

Si un día, vencida el hambre, regresan, volverá el cuidado a las fuentes; las frondas a los bosques, y la grama a los prados; reirán con mieses las campiñas, y vestirá la tierra fragantes colores y sembradíos (versos 81-84); y habrá quien, ya pastadas, haga tornar al redil las ovejas; habrá entonces abundantes bienes, quesos y riquezas (versos 106-107); gozará la cabrita de la primavera; los huertos de las lluvias; la tierra del sol, y nos saludarán dondequiera el agua y el color purpurino de las frutas (versos 113-116, 122-123).

No porque en el diálogo transpuse las notas del paisaje a

condiciones y circunstancias actuales, éste ha adquirido realidad; la realidad que vio Llanos se dio también en su momento y socioeconómicamente fue más terrible: campiñas, campos, bosques, lagos y montañas fueron dejados por sus moradores, mejor dicho sus indios moradores fueron obligados a abandonarlos para concentrarse a la fuerza en reducciones y misiones, donde su vida perdió espontaneidad y se convirtió en esclavitud, no de servidumbre, pero sí de coacción y pérdida de sus derechos, en un encerramiento que, si bien era necesario políticamente, fue funestamente dañino para la etnografía del país. Llanos, sin embargo, confirmó claramente, al final del diálogo, a qué ambiente y país se refería, cuando exclamó, débil eco de esperanza: "México, ya edificas ahora magníficos triunfos/ y gozos, y ya una nueva alabanza ensayas."

8. El manuscrito, la edición y la versión

El Diálogo en el advenimiento de los inquisidores... y todas las demás piezas contenidas y traducidas en este estudio, excepto los dísticos Ad florentissimam in Mexicana Beatae Mariae Virginis Congregatione iuventutem; el Ad lectorem Epigramma, de Pedro Flores, y los Epitafios para... Bernardino de Llanos..., se encuentran en el manuscrito 1631 de la Biblioteca Nacional de México, que es tenido como de fines del siglo XVI o principios del XVII. La grafía de todos los textos es nítida, y mi transcripción conserva fielmente tanto la estructura de las piezas como la letra misma. Sólo cuatro lugares he alterado, pues consideré que son errores del propio manuscrito. En el diálogo, verso 34, intercalé, para completar el verso, la palabra laude; antes del verso 51 añadí la palabra Lycidas, que a mi modo de ver falta: ambas las puse entre corchetes. En el epigrama XVII, en el advenimiento de los... inquisidores, verso 4, cambié, por lógicas razones poéticas, la palabra caelum (repetida en la misma proposición) por celsum. En la Epístola... en que se describe... toda la fundación tepozotlana quedó incompleto el verso 75, porque hallo ilegible, e ininteligible para el acabado métrico del verso, una palabra. Las razones que tuve para efectuar estos añadidos, supresiones o cambios, las explican ampliamente las notas referentes al texto latino en tales sitios.

Alguien dirá acaso que no conservo fielmente la letra, puesto que modifiqué la ortografía, actualizándola, es decir, que pongo la más usual, entendiéndolo por ello el uso más co-

mún en los diccionarios, excepto cuando es un premeditado arcaísmo. En ello precisamente baso mi satisfacción, es ésta la fidelidad que más estimo, y en ello la hago radicar: como en castellano sería más actual y más usual escribir oscuridad y sicología que obscuridad y psicología. Por otra parte me resulta más lógico uniformar la ortografía hacia lo más usual que deformarla en usos poco acostumbrados. Es cierto que a veces el diccionario registra dichas formas disformes, y que invariablemente remite a la más usual; pero otras, sólo registra la forma más correcta. Si la palabra manuscrita o impresa está deformada, menudo lío se arma: pierden tiempo y energías en la búsqueda inquisitiva aun los profundamente avezados en el conocimiento de la lengua. Me pregunto qué pasaría si en el diálogo de expergescere por expergiscere (verso 30); muctralia por mulctralia (verso 40); squallescunt por squalescunt (verso 72); amena vireta por amoena virecta (verso 87); charum por carum (verso 95), etcétera; y en el segundo epitafio para Llanos, Tethios por Tethyos (verso 1); clycie por Clytie (versos 3 y 7). Por eso, pensando en ayudar al estudiante y al "estudioso", mejor pongo, tanto en las piezas del manuscrito como en las impresas, nuntia por nuncia; Nymphis por Nimphis; Zephyris por Zephiris; fortasse por fortase; haedos por hedos; traducere por tradducere; Camena por Camoena; sidera por sydera; fenore por faenore; hiems por hyems; lacrimas por lachrimas, etcétera, etcétera, etcétera.

Si la ortografía es irregular (antigüedad del manuscrito), no puede esperarse otra cosa de la puntuación. Pero advierto, no he puntuado para favorecer mi interpretación. Fuedo decir

que la puntuación no es mía, es la propia del escrito, la que pide el carácter propio de la lengua, su estructura, el uso específico de sus frases y modismos y, desde luego, las reglas de su sintaxis: no he entendido primero el texto y luego la lengua, he actuado a la inversa. También digo que no es criterio mío ni que yo lo he inventado. Yo he procedido por imitación, viendo lo que hacen principalmente los editores europeos (y alguno que otro mexicano): digamos, por ejemplo, una colección Loeb, una Budé, una Teubner, un Corpus Paravianum o un Corpus poetarum Latinorum, el cual dirigió Postgate.

Por último, pienso que sería inadecuado haber tratado de hacer otra cosa distinta a la que hice, pues de casi todos los testimonios literarios manuscritos de nuestra época colonial no tenemos más que un mugriento (y de muchas cosas ya quisiéramos uno) y desgastado manuscrito, zapotéca o popoluca, que nadie conoce y a muy pocos interesa conocer. Con elegancia y suma erudición se podría decir; "he puesto esta coma"; "he suprimido tal punto"; "aquí debe ir un signo de interrogación", etcétera; o bien: "la palabra correcta debe escribirse así"; "sobra la h en charum"; "falta una l allá". Considero que la palabra de las lenguas clásicas grecolatinas es venerable, sea una muestra de mi veneración tratar de verla siempre lo más digna posible. Quizás esto que hice sea más "crítico" que cualquier criterio; sin embargo, para consuelo de aquellos que nunca verán los manuscritos, he dejado registrado aquí, en las notas al texto latino, todo cambio de grafía, no de puntuación, pues ésta última es inherente a la lengua misma.

Mi versión es una versión rítmica, que ha procurado con-

servar cuanta palabra, figura, construcción, frase o modismo ha sido posible. Literal, porque conservo demasiado la letra; pero también literaria, porque con ella reproduzco fielmente y con evidencia obras de literatura, no importa que sean mixtecas. En la versión del diálogo, he puesto entre paréntesis, cuando lo vi confuso, a quién se dirige, al hablar, tal o cual personaje.

Notas a la Introducción

1. Antonin Artaud, El teatro y su doble. 2.^a ed. Trad. de Enrique Alonso y Francisco Abelenda. Buenos Aires, Edit. Sudamericana, 1971, pp.

2. Ibid., pp. 55-69.

3. Ibid., p. 61.

4. Teatro indígena prehispánico (Rabinal Achí). Pról de Francisco Monterde. México, Ediciones de la UNAM, 1955 (Bibl. del Estudiante Universitario, 71).

5. Francisco Monterde, "Prólogo", en Teatro indígena prehispánico (Rabinal Achí), citado en la nota precedente.

6. Ángel M.^a Garibay K., "Poesía dramática", en Historia de la literatura náhuatl. México, Editorial Porrúa, 1953, 2 v., I, pp. 331-384.

7. Monterde, op. cit., pp. xii-xiii.

8. Hernán Cortés, Cartas de relación. Nota prel. de Manuel Alcalá. México, Editorial Porrúa, 1960 (Col. "Sepan cuantos...", 7) carta iii, p. 132 (yo puse cursivas).

9. José de Acosta, Historia natural y moral de las Indias, en que se tratan las cosas notables del cielo, elementos, metales, plantas y animales dellas, y los ritos y ceremonias, leyes y gobierno de los indios. 2.^a ed. rev., preparada por Edmundo O'Gorman. Con un pról., tres apéndices y un índice de materias. México, FCE, 1962 (Biblioteca americana; serie cronistas de Indias), lib. V, cap. 30, pp. 277-278.

10. Hildburg Schilling, Teatro profano de la Nueva España (fines del siglo XVI a mediados del XVIII). México, UNAM, Im-

prenta Universitaria, 1958, p. 8.

11. Garibay, op. cit., I, pp. 331-333 (yo puse primeras y últimas cursivas).

12. Ibid., p. 353.

13. José Rojas Garcidueñas, El teatro de Nueva España en el siglo XVI. 2^a ed. México, SEP, Dir. Gral. de Educación Audiovisual y Divulgación, 1973 (Sep/setentas, 101), p. 17.

14. Garibay, op. cit., I, p. 341. Idem, La literatura de los aztecas. México, Editorial Joaquín Mortiz, 1964, p. 79.

15. Rojas Garcidueñas, op. cit., p. 111.

16. Ibid., eod. loco.

17. Ibid., p. 35.

18. Ibid., p. 57. Schilling, op. cit., p. 66.

19. José Pascual Buxó, Arco y certamen de la poesía mexicana colonial (siglo XVII). Ed. y pról. de - - -. Jalapa, Universidad veracruzana, 1959 (Cuadernos de la Facultad de Filosofía y Letras, 2), p. 13.

20. Ibid., p. 7.

21. Schilling, op. cit., p. 9.

22. Francisco Zambrano, Diccionario bio-bibliográfico de la Compañía de Jesús en México. México, Editorial Jus-Editorial Tradición, 1961-19? [hasta 1975 había publicados 14 v.] XIII, pp. 350-351.

23. Cf. Caecilius Gomez Rodeles et al., Monumenta pedagogica Societatis Iesu quae primam rationem studiorum anno 1586 editam praecessere. Ediderunt - - -, Marianus Lecina, Vicentius Augusti, Fridericus Cervos [et] Aloisius Ortiz. Matriti, Typis Augustini Avrial, 1901, cap. 20, p. 372.

24. Cf. Félix Zubillaga, Monumenta Mexicana. Romae, Apud "Monumenta Historica Soc. Iesu", 1956-19? [hasta 1976 había publicados 6 v.7, II, p. 173, nota 4.

25. Armando de Maria y Campos, Guía de representaciones teatrales en la Nueva España (siglos XVI al XVIII). México, B. Costa Amic, 1959 ("Col. la máscara", 1), p. 50.

26. Juan Sánchez Baquero, Fundación de la Compañía de Jesús en Nueva España. México, Editorial Patria, 1945, p. 73. También se halla citado por Zambrano, op. cit., XIII, p. 331.

27. Rojas Garcidueñas, op. cit., pp. 84-96. Casi lo mismo viene repetido en sus "Fiestas en México en 1578". México, 1942 (sobretiro de Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, núm. 9), pp. 22-26.

28. Xavier Gómez Robledo, Humanismo en México en el siglo XVI: el sistema del Colegio de San Pedro y San Pablo. México, Editorial Jus, 1954, p. 80

29 Sánchez Baquero, op. cit., pp. 116-125.

30. Relación breve de la venida de los de la Compañía de Jesús a la Nueva España año de 1602. Manuscrito anónimo del Archivo Histórico de la Secretaría de Hacienda. Versión paleográfica..., pról., notas y adiciones por Francisco González de Cossío. México, UNAM, Imprenta Universitaria, 1945, pp. 45-54.

31. El teatro de Nueva España..., p. 96. Últimamente en Tres piezas teatrales del virreinato... Edición y pról. de José Rojas Garcidueñas y José Juan Arrom. México, UNAM, Instituto de Invest. Estéticas, 1976 (Serie Estudios de Literatura), pp. 9-11, 33, parece no concederse ya importancia a la segun-

da representación.

32. Gómez Robledo, op. cit., pp. 80-81, 85-86.

33. Francisco Javier Alegre, Historia de la Provincia de la Compañía de Jesús de Nueva España. Nueva ed. por Ernest J. Burrus y Félix Zubillaga. Roma, Institutum Historicum, 1956-1960 (Bibliotheca Instituti Historici, 9, 13, 16-17), 4 v., I, pp. 226-227.

34. Gómez Robledo, op. cit., p. 82.

35. Gómez Robledo (op. cit., p. 75) llama a esto "sobreprducción literaria".

36. "Grammaticorum quisque sua in palestra literaria non solum in repetendis lectionibus simul atque compositionibus diligentissimi visi sunt; verum etiam intuendis grammatices positionibus singulis hebdomadis, singulisque etiam mensibus tam dialogis soluta oratione componendis, quam etiam in eglogis condendis diligentissimam navant operam. Rhetorici vero hoc anno octavo quoque die aut panegyrica carmina proprio Marte conscripta, aut orationem aliquam in alicuius sancti festum ab ipsismet compositam audientibus aliis scholasticis mira dextritate egerunt. Binis quibusque mensibus peractis (eo praesertim tempore, quo sunt a lectionibus per dies aliquot intermissiones) duo oratores, proposito aliquo themate ac quaestione ab alio, sive laudando sive vituperando, sive suadendo sive disuadendo, sive denique accusando sive defendendo, utrinque eleganter simul ac eloquenter declamare soliti sunt; ac deinde alterius, qui iudicis personam agebat iustissimam de re proposita atque agitata, sententiam ex edito quodam et exornatissimo gymnasii loco proferebat; eodem etiam die duo

itidem elegantissimi poetae illis succedentes asurgebant, qui suos panegyricos versus ex proprio ingenio editos, in sancti illius vitam, qui forte fortuna eo die obtigerat, et quam plurimis etiam doctissimis viris praesentibus decantabant." Cf. "Litterae Annuae Provinciae Novae Hispaniae [1576] Mexico 1 Ianuarii 1577", en Zubillaga, op. cit., I, pp. 257-258. Hay versión abreviada de Francisco Zambrano, op. cit., II, pp. 541-542.

37. Cf. "Pater Everardus Mercurianus... Patri Petro Sanchez... Roma 22 Aprilis 1575", en Zubillaga, op. cit., I, p. 73; y también Zambrano, op. cit., XIII, p. 337.

38. "El Padre Juan de la Plaza... al Padre Claudio Aquaviva... México 20 octubre 1583", en Zubillaga, op. cit., II, p. 172.

39. Revista de literatura mexicana. Año I, núm. 1. México, julio-sept. de 1940, pp. 148-154.

40. Véase la nota 25.

41. Rojas Garcidueñas, "Fiestas en México...", p. 5.

42. An edition of Triunfo de los Santos with a consideration of Jesuit School Plays in Mexico before 1650. A dissertation in romance languages presented to the Faculty of the Graduate School in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy. Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1941.

43. "Litterae Annuae Provinciae Novae Hispaniae [1575] Mexico 31 Decembris 1574" [i. e. 1575, por error en la data final, como consta en la h. 12v7], en Zubillaga, op. cit., I, pp. 142-143. La hoja nueve reverso, que contiene estos datos ma-

nuscritos, se halla reproducida por Gómez Robledo, op. cit., "Apéndice".

44. Gómez Robledo, op. cit., pp. 66-67; Rojas Garcidueñas, op. cit., p. 79.

45. Carta del padre Morales... México, Antonio Ricardo, 1579, h. 85, citada por Rojas Garcidueñas, "Fiestas en México...", p. 23; El teatro en Nueva España..., p. 86.

46. Zubillaga, op. cit., II, pp. 172-173.

47. Bernardino de Llanos, Égloga por la llegada del padre Antonio de Mendoza representada en el colegio de San Ildefonso (siglo XVI). Introd., paleografía, versión rítmica y notas de José Quiñones Melgoza. México, UNAM, Inst. de Invest. Filológicas, 1975 (Cuadernos del Centro de Estudios Clásicos, 2)

48. Zambrano, op. cit.; II, p. 44.

49. Cf. Félix de Osores, Historia de todos los colegios de la ciudad de México, desde la Conquista hasta 1780. México, Talleres Gráficos de la Nación, 1929 (Nuevos documentos inéditos o muy raros para la Historia de México, 2), pp. 38, 43-44; notas 43, 49 y 50. También Zambrano, op. cit., XI, p. 658, dice: "Y los otros tres colegios que estaban a nuestro cargo (1583) se reunieron en uno solo con el de S. Ildefonso."

50. "Carta Anua de 1594", en Zambrano, op. cit., II, pp. 603-604 (la presenta en versión abreviada).

51. Op. cit., p. 130.

52. Alegre, op. cit., I, p. 407 (yo puse cursivas).

53. "Carta Anua de la Provincia de México... 1º de marzo de 1597", en Zubillaga, op. cit., VI, p. 189 (yo puse cursivas). Cf. también a Gómez Robledo, op. cit., p. 130, donde

por error, trae Anua Carta de 1595; Alegre, op. cit., pp. 457-458; Zambrano, op. cit., II, p. 632 (párrafo 4), donde, por error, pone Anua de 1596.

54. Alegre, op. cit., II, p. 485, copia parcialmente el original latino del Anua 1597a, y dice: "Datum est ab illis pulcherrimum drama divae Catharinae martyris, sub cuius patrocinio phylosophi latuerant, in quo latino et hispano carmine subtilibus ingeniorum inventis insignia sanctissimae Martyris, rota scilicet, ensis et diadema celebrabantur, quae tanta cum actorum venustate, theatri splendore et apparatu, peracta sunt, ut regius senatus habuerit, quod multis laudibus extolleret; postremo tandem donata sunt praemia magni sumptus his qui feliciori ingenio de eadem materia cecinerunt."

55. Zubillaga, op. cit., VI, p. 366. Cf. también a Gómez Robledo, op. cit., p. 130, donde pone Catalina en vez de Catarina, quizás basado en que una nota moderna a Alegre así lo establece.

56. "Piezas y representaciones teatrales en la Nueva España —siete adiciones y una supresión—", en Ábside, VI, 2. México, abril-junio de 1942, pp. 219-220. La obra Tragedia de Judith se halla en el manuscrito 1631, ff. 97-109, de la Biblioteca Nacional de México.

57. "Carta Anua de la Provincia de Nueva España... 22 de abril 1584", en Zubillaga, op. cit., II, p. 341.

58. "Carta Anua de la Provincia Mexicana 1586-1587... fines de enero 1588", en Zubillaga, op. cit., III, p. 308. También esta Carta se halla manuscrita en el Archivo General de la Nación, Ramo Jesuitas, III, 16.

59. "Carta Anua de la Provincia Mexicana 1590-1591... mayo de 1592", en Zubillaga, op. cit., III, p. 498.

60. Ibid., p. 505: "Collocatum est nunc primum venerabile Christi corpus in sacello magnifice ornato. Is dies celebrer fuit dato dramate, et insigni carminum apparatu, emblematum-que magna elegantia et copia, quibus peristyla decorabuntur."

61. "Pater Everardus Mercurianus... Patri Francisco de Forres... Roma 28 Octobris 1575", en Zubillaga, op. cit., I, p. 180 (yo puse primeras y últimas cursivas); recogido también por Zambrano, op. cit., XIII, p. 340.

62. Maria y Campos, op. cit., pp. 51-53.

63. Rojas Garcidueñas, El teatro en Nueva España..., pp. 77-78.

64. Op. cit., pp. 218-221.

65. Op. cit., p. 131.

66. Schilling, op. cit., p. 8.

67. Historia de la Provincia de la Compañía de Jesús de Nueva España. México, 1694, lib. III, cap. xix, pp. 183-184.

68. Zambrano, op. cit., XIII, p. 347.

69. Méndez Plancarte, op. cit., p. 220.

70. Alfonso Reyes, "Los autos sacramentales en España y América", en Boletín de la Academia Argentina de Letras. Tomo V. Buenos Aires, 1937, p. 349; también en Obras completas. México, FCE, 1955-1968, 19 v., VI, p. 267.

71. Leandro Fernández de Moratín, Orígenes del teatro español. Paris, Garnier Freres, 1883, p. 52 (en cita de Rojas Garcidueñas, op. cit., p. 14).

72. José Toribio Medina, Historia del tribunal del santo

oficio de la inquisición en México. 2ª ed. ampliada por Julio Jiménez Rueda. México, Ediciones Fuente Cultural, 1952 (Col. Daniel), pp. 39, 393, aunque luego en la p. 72 se dice que llegó a México "el 12 de septiembre de 1572".

73. Ibid., pp. 103, 401. Parece falso que fuese obispo de La Plata por 1579.

74. Ibid., p. 401. Cf. también el Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México. 4ª ed. corregida y aument. con un suplemento. México, Editorial Porrúa, 1976, 2 v.

75. Ibid., pp. 105, 110 y 393.

76. Ibid., eod. loco.

77. "At cum sacrarum quaesitores causarum in mexicano regno scholas invisere benevolentiae causa voluerunt, recitatus est dialogus venustus et gravis, ablataque carmina et aenigmata singulari artificio..." Cf. "Carta Anua de la Provincia Mexicana 1590-1591... mayo de 1592", en Zubillaga, op. cit., III, p. 504.

78. Para la biografía completa de Llanos debe consultarse a Zambrano, op. cit., II, pp. 29-54; pero más especialmente a Andrés Pérez de Rivas, Crónica y historia religiosa de la provincia de la Compañía de Jesús en Nueva España... hasta el año de 1654. México, Imprenta del Sgdo. Corazón de Jesús, 1896, 2 t. en 1 v., II, pp. 140-155; también a Gerardo Decorme, La obra de los jesuitas mexicanos en la época de la colonia. México, Edit. Robredo, 1941, 2 v., I, p. 306, y a Alegre, op. cit., II, pp. 225-226.

79. Zambrano, op. cit., I, pp. 220-222.

80. Ibid., V, pp. 179-181.
81. Op. cit., p. 220.
82. Zambrano, op. cit., VIII, pp. 329-330.
83. Cf. "Tercer catálogo de la Provincia de México del año 1596", en Zubillaga, op. cit., VI, p. 164.
84. Ignacio Rubio Mañé, Introducción al estudio de los Virreyes de Nueva España, 1535-1746. México, UNAM, 1955-63, 5 v., I, pp. 134-135.
85. Joaquín García Icazbalceta, Bibliografía Mexicana del siglo XVI. 2^a ed. México, FCE, 1954, pp. 442-444.
86. Pérez de Rivas, op. cit., II, p. 141.
87. Cf. Gómez Robledo, op. cit., pp. 43-54.
88. Op. cit., II, p. 142.
89. Catálogo razonado de obras anónimas y seudónimas de autores de la Compañía de Jesús. Madrid, Sucs. de Rivadeneyra, 1904-16, 5 v., II, p. 33-35.
90. Juan José de Eguiara y Eguren, Bibliotheca Mexicana sive eruditorum historia virorum qui in America Boreali nati ... Tomus primus exhibens litteras A B C. Méxici, Ex nova Typ. in aedibus authoris, 1775, p. 424.
91. José Mariano Beristáin y Souza, Biblioteca hispano americana setentrional. 2^a ed. por Fortino Hipólito Vera. Amameca, Tip. del Colegio católico, 1883, 3 v., I, pp. 451-452; II, p. 173.
92. Op. cit., II, p. 149.
93. Ibid., II, p. 141.
94. Francisco González de Cossío, "Tres colegios mexicana-Tepotzotlán, San Gregorio y San Ildefonso", en Boletín del Ar-

chivo General de la Nación, t. XX, 2. México, 1949, pp. 204-205. Recogido también por Zambrano, op. cit., II, p. 323.

95. Ibid., p. 205; Zambrano, op. cit., II, loco cit., y V, p. 506.

96. Ibid., pp. 228-229; Zambrano, op. cit., V, pp. 516-517.

97. Ibid., p. 223; Zambrano, op. cit., V, p. 521.

98. Zambrano, op. cit., p. 525.

99. Ibid., IX, p. 33; X, p. 742.

100. Csores, op. cit., pp. 45-46.

101. Pérez de Rivas, op. cit., II, p. 141. Zambrano, op. cit., p. 50.

102. José Toribio Medina, La imprenta en México (1539-1821). Santiago de Chile, En casa del autor, 1908-12, 8 v., III, p. 275. Vicente de P. Andrade, Ensayo bibliográfico mexicano del siglo XVII. 2^a ed. México, Imprenta del Museo Nacional, 1899, p. 215.

DIÁLOGO Y OTROS POEMAS DE LLANOS

Textos latino y español

Damon:

Dum rapidus mediis torret sol aestibus agros,
 dumque pecus tenero sub gutture ruminat herbas
 occulta positum valle et frondentibus umbris,
 nunc placet hic dulcem viridi sub gramine somnum
 5 carpere.

Meliboeus:

Tuta quies haec est, sunt omnia tuta:
 aufugere lupi nostris e montibus omnes
 et metus omnis abest.

Damon:

Ades huc, placidissime somne.

Meliboeus:

Huc ades; o bone somne, veni, dulcissime somne.
 nec tamen usque venis? quid te, gratissime, rerum,
 10 somne, gradum celerare vetat? tibi condere dulces
 iam versus meditor, iam dulcia dona, papaver
 vinaque pulchra paro, violas, et lilia pulchra.
 somne, veni; mi somne, veni, quid, somne, moraris?

Alphesiboeus:

O bone Mopse, dies nobis quot gaudia felix
 15 attulit, o tali pastores luce fruentes,
 felices iterum, atque iterum bis, terque beatos;
 dixero felices montes, et pascua, et amnes,
 et quot in his pecudes armentaque montibus enant.

Mopsus:

Quis non laetificum grata det arundine carmen,
 20 si tam iucundus gregibus dat lumen Olympus,

Damón:

Mientras rápido sol con meridiano ardor seca los agros;
 y mientras so tierna garganta el rebaño rumia las hierbas,
 en valle oculto y en fronde cientos sombras echado,
 ahora aquí un dulce sueño sobre la verde grama me place
 gozar.

5

Melibeo:

Es seguro este sueño, son todas las cosas seguras:
 de nuestros montes, todos los lobos huyeron
 y todo miedo es lejos.

Damón:

Llega acá, placidísimo sueño.

Melibeo:

Acá llega, oh buen sueño; ven, dulcísimo sueño.
 Y empero, ¿no vienes siempre? ¿Qué cosa, gratisimo sueño,
 te veta acelerar el paso? Ya para ti dulces versos
 medito formar, ya preparo dulces ^{dones} ~~versos~~; magníficos
 vinos y adormidera, violetas y lirios hermosos.
 Sueño, ven; ven, mi sueño, ¿por qué, sueño, demoras?

10

Alfesibeo:

Oh Mopso bueno, el día feliz cuántos gozos
 nos trajo; oh pastores que disfrutáis de luz semejante,
 felices de nuevo, y de nuevo dos y tres veces dichosos;
 iré diciendo felices a ~~los~~ montes, y a pastos, y a ríos,
 y a cuanta oveja y ganado por estos montes transitan.

15

Mopso:

¿Quién con caña agradecida no dará un letífico carmen,
 si tan complaciente el Olimpo da su lumbre a las greyes,

20

tamque salutifero radios aurora nitore
 explicat, ut faustis nil sit pastoribus ultra,
 quaerendum? iam nulla quies, iam nulla voluptas
 quae non istius superetur honore diei,
 25 quis tamen ille iacet viridi resupinus in umbra
 pastor?

Alphesiboeus:

Et ecce alter! fortasse alterna sonantes
 carmina, victa gravi cesserunt lumina somno.

Mopsus:

Surgite custodes ovium, lupus irruit asper
 delaceratque vagos ipsis in ovilibus agnos.

Alphesiboeus:

30 Quid, Meliboee, iaces? celer expergiscere, Damon,
 curre celer, defende tuos cum matribus agnos.

Meliboeus:

Quae res? somne, veni, placidissime somne. quid istud
 audio? somne, veni.

Mopsus:

Somnum vocat. heu, age, tardi!

Alphesiboeus:

Heu, age! [laude] dies non haec ita digna sopore,
 35 sed vigili peragenda ioco levibusque tropaeis.
 quam te somnus habet gravis!

Mopsus:

Illum desine. somno
 perfruit placido.

y con tan saludable brillo la aurora extiende sus rayos,
 para que nada por faustos pastores deba buscarse
 más lejos? Ya ningún sueño habrá, ya gusto ninguno
 que no sea superado por el honor de este día;
 ¿qué pastor yace empero solo, boca arriba, en la sombra 25
 verde?

Alfesibeo:

¡He allí también otro! Quizá alternos cantos sonando,
 vencidas por sueño profundo cedieron sus lumbres.

Mopso:

Surgid guardianes de ovejas, el lobo hambriento acomete
 y destroza en los propios rediles los errantes corderos.

Alfesibeo:

¿Por qué yaces, Melibeo? Damón, despiértate rápido, 30
 rápido corre, con sus madres tus corderos defiende.

Melibeo:

¿Qué cosa? Ven, sueño, placidísimo sueño. ¿Por qué oigo
 esto? Ven, sueño.

Mopso:

Llama al sueño. ¡Ea, vamos, oh tardos!

Alfesibeo:

¡Ea, vamos! Este día tan digno de loa no debe 35
 acabar con sopor, mas con fiesta en vela y leves trofeos.
 ¡Cómo te domina el sueño profundo!

Mopso:

Déjalo. Mucho

disfruta de plácido sueño.

Alphesiboeus:

Si montes somniat auri,
 si gelidos fontes, vallesque, et pingua rura:
 si pingues pecudes radiante vellere pictas
 40 somniat e pastu laeta ad mulctralia duci
 et fecunda premi manantibus ubera palmis,
 aut aliquid fortasse bonum, quodque omnibus unum
 sit gratum, ac veniat pastoribus utile nostris.

Meliboeus:

Ne fuge! somne, fugis?

Mopsus:

Tandem procul ejice somnum
 45 ac vide quae laeto socii sermone loquantur,
 nuncia felicemque diem, sed somnia primum
 haec tua da nobis, penitusque edicere.

Meliboeus:

Vultis?

cernebam luces geminas, quae solis honorem
 luminaque ardenti superarent lampade, quaeque
 50 nocturnas tenebras orbi depellere possint.

/Lycidas:/

Te fragiles coryli cupiunt humilesque myricae,
 tu vero spes fida gregis, quaenam arva pererras?,
 nam mihi nec gelidi fontes, nec pascua, Daphnis,
 laeta placent sine te, mihi sordent numina raris;
 55 huc ades, et gelidi fontes, et laeta placebunt
 pascua, nec quidquam fuerit mihi dulcius agris.
 formosi colles, et Nymphis cognita rura,

Alfesibeo:

Ya sueña montes de oro,
ya gélidas fuentes, y valles, y pingües campiñas;
ya pingües ovejas con vellón radiante pintadas
sueña que del pasto a alegres vasijas son conducidas, 40
y que a ubres fecundas escurrientes palmas oprimen,
o tal vez algo bueno, y lo cual único a todos
sea grato, y a nuestros pastores venga a ser útil.

Melibeo:

¡No huyas! ¿Huyes, sueño?

Mopso:

Arroja al fin lejos al sueño
y ve lo que con plática alegre charlan los socios. 45
Y anuncia que el día también proclamas feliz por entero,
pero esos tus sueños dinos primero.

Melibeo:

¿Queréis?

Divisaba unas luces gemelas, que el honor superaban
del sol y las lumbres de su lámpara ardiente, y las cuales
podían del orbe apartar las nocturnas tinieblas. 50

Lícidas:

Frágiles avellanos te ansían y humildes tarajes,
tú en verdad de la grey fiel esperanza, ¿qué campos recorres?,
pues sin ti, Dafnis, ni gélidas fuentes, ni pastos
alegres me agradan, aquí y allá desprecio sus númenes;
llega acá, y gélidas fuentes, y pastos alegres 55
me agradarán y nada más dulce tendré que los agros.
Hermosos collados, y por las Ninfas, amadas campiñas,

et liquidi fontes, atque abdita fontibus antra,
silvarumque undae, quae Daphnim causa retardat?

Thirsis:

60 Ne nostros, Lycida, cogas renovare dolores
neve iterum tristes effundere pectore voces,
quin potius, tantum quoniam lenire dolorem
carmina nulla queunt, pariter surgamus, et, ante
quam vesper seros ostendat noctifer ignes,
65 hic haedos depone tuos, quaeramus et illos.

Lycidas:

Hic placet, o Thirsis, deserta per avia Daphnim
quaerere. spirabant Zephyri, spirantibus illis,
cantabam quo sole pyrum, quo sidere vitem
insererem, et sertis mandarem semina sulcis;
70 nunc tamen, o Thirsis, quid non nisi triste canemus,
donec Daphnis abest?

Thirsis:

Testantur rura dolores
et desolatis squalescunt arida campis: ,
pro viola mediis horret paliurus in agris
et nulla irriguas pingunt vaccinia ripas,
75 et desunt nemori frondes, et gramina pratis,
fons quoque desiliens praerupti tramite clivi
contraxit liquidas in terrae viscera venas,
ac desiderio venerandi Daphnidis ardens
vix fertur tenui per devia saxa susurro.

Lycidas:

80 Ergo ades, ergo veni, nemoris spes optima nostri,

y líquidas fuentes, y por las fuentes antros ocultos,
y ondulaciones de selvas, ¿qué causa a Dafnis retarda?

Tirsis:

Lícidias, a renovar nuestros dolores, no nos obligues 60
ni otra vez tristes voces a derramar desde el pecho,
más bien, puesto que dolor tan grande no pueden
cantos ningunos calmar, a un tiempo surgamos,
y, antes que muestre sus tardos fuegos noctífero Véspero,
deposita aquí tus cabritos, y busquemos a aquéllos. 65

Lícidias:

Me agrada aquí, oh Tirsis, por sitios sin vías, solos, a Dafnis
buscar. Soplaban los céfiros y, en tanto aquéllos soplaban,
cantaba bajo qué sol el peral, bajo qué astro la vid
sembrara, y las simientes mandara a los surcos trenzados;
no obstante hoy, Tirsis, ¿qué cantaremos, sino sólo tristeza, 70
mientras Dafnis es lejos?

Tirsis:

Su dolor atestiguan campiñas

y áridas entre campos desolados se cubren de hierba:
por la violeta el espino se encrespa en mitad de los agros
y ningunos jacintos pintan regadas riberas;
y faltan frondas al bosque, y a los prados la grama; 75
la fuente aun, saltando por senda de abrupto declive,
contrajo a las entrañas de la tierra sus líquidas venas,
y de venerar a Dafnis abrasada de anhelo
por rocas desviadas se arrastra apenas con tenue susurro.

Lícidias:

Mas llega, mas ven, óptima de nuestro bosque esperanza, 80

adventuque tuo fonti cursum uberis undae
 et nemori frondes, et pratibus gramina reddes,
 et fecunda novis ridebunt frugibus arva,
 et tibi odoratos submittet terra colores.

Thirsis:

85 Felices aurae quae circum roscida culta
 mollibus incinctae Zephyris, et vere tepenti
 aeternos alitis flores, et amoena virecta,
 forte viam, si Daphnis agit, procedite eunti
 et mulcete gravis radiantia lumina solis.

Lycidas:

90 Invideo vobis, aurae! aspiratis eunti,
 sic etiam ad nostros redeunti denique campos
 aspirate, precor, nihil illum ut laedere possit
 utque diu in^o nostris optatus montibus adsit;
 tu quoque, saeve Aquilo, per itinera saeva vagantes,
 95 fluminibus ne laede tuis mihi Daphnida carum,
 saeve Aquilo, hinc averte dolos et flamina siste.

Thirsis:

At vos, o magnae natae Jove, vos ego multa
 saepe prece, et vario venerabor munere florum,
 carmine si dulci venientis Daphnidis aures
 100 milleque dulcisonae vocis concentibus, et plus,
 demulcere velit quaevis.

Lycidas:

Ad ovilia gressu
 ire iuvat celebri pecudesque reducere ab agris,
 interea fortasse deus felicibus auris

y con tu llegada el curso a la fuente de onda abundante,
y al bosque las frondas, y volverás a los prados la grama;
y con mieses recientes reirán las fecundas campiñas,
y la tierra producirá para ti fragantes colores.

Tirsis:

Auras felices que, en torno a cultivos de pleno rocío, 85
ceñidas de Céfiros muelles y primavera templada,
sustentáis flores eternas y agradables praderas,
si acaso Dafnis hace la vía, delante id de él que viene
y mitigadle del sol riguroso las lumbres radiantes.

Lícidas:

¡Os envidio, auras!, como favorecéisle viniendo, 90
así también a nuestros campos por fin regresando
favorecedle, os ruego, para que nada pueda dañarlo
y para que, anhelado, por mucho esté en nuestros montes;
tú también, cruel Aquilón, que vagáis por crueles caminos,
con tus lluvias a Dafnis a mí querido no dañes; 95
cruel Aquilón, de aquí aparta traiciones y para tus soplos.

Tirsis:

Yo en cambio a vos os daré culto, oh magnas hijas de Júpiter,
con mucha plegaria a menudo y variado obsequio de flores,
si con un dulce carmen los oídos de Dafnis que viene,
o con mil o más concertos de voz armoniosa, 100
quiere endulzar cualquiera.

Lícidas:

A los rediles con paso
ligero ir me agrada y las ovejas regresar de los agros,
mientras tanto quizá un dios con auras felices

nuntia laetitiae miseris vectabit in oras.

105 ipse ego nunc vestro saturabo lumina vultu
 et nec opes multas, nec opima coagula lactis
 optarim magis, ut pecoris quodcumque per orbem est,
 aut quas divitias locuples fert India, quamsi
 vos mihi praesentes semper spectare liceret
 110 vobiscumque inter silvas traducere tempus:
 ergo suo felix vos munere ditet Olympus,
 ditet Olympus opes vestras, atque omnia vestra.

Meliboeus:

Quantum vere novo gaudet fecunda capella,
 aestivis quantum sitientes imbribus horti,
 115 quantum terra parens vario distincta colore
 sole oriente novo gaudet, novaque omnia cernat;
 omnia cerno novo decorari lumina, cerno
 me quoque mutari, nec pectore júbila clausa
 posse loqui, et vestrum merito per saecula nomen
 120 tollere perpetuo docti modulamine cantus.
 en vos laeta pinus grata complectitur umbra,
 arguto properans vos munere lympa salutat
 albaque purpureum vobis dant poma colorem:
 ergo suo felix vos munere ditet Olympus,
 125 ditet Olympus opes vestras, et lilia vestra.

Mopsus:

Sed socii laeto meditantur tempore ludos
 et iucunda parant certamina. quid moror ultra?
 cur ego non ^{re)} (liquos imitabor, et optima portem
 munera quae ludis deponam? parcite, quaeso,

transporte anuncios de alegría a miserables playas.

Yo mismo ahora saturaré de vuestro rostro mis lumbres, 105
 y ni abundantes bienes ni coágulos opimos de leche
 ansiaría más, mientras tenga cualquier hatillo en el orbe,
 o las riquezas que la India opulenta produce,
 que si me fuera lícito siempre miraros presentes,
 y con vosotros pasar entre las selvas el tiempo: 110
 ricos pues con su don os haga el Olimpo dichoso,
 ricos vuestros bienes y todo lo vuestro haga el Olimpo.

Melibeo:

Cuanto de nueva primavera se goza fértil cabrita;
 cuanto de lluvias de estío los huertos sedientos;
 cuanto madre tierra, con variado color matizada, 115
 se goza del nuevo sol que nace, y nuevo todo lo mira,
 yo así miro que con nuevo se ornan todas lumbres, y miro
 que aun yo estoy cambiado, que ni hablar puedo en mi pecho
 presos, ni por los siglos en mérito alzar vuestro nombre
 con la perpetua modulación de un canto erudito. 120

He aquí el pino alegre os abraza con sombra agradable,
 la presurosa linfa con cantarín regalo os saluda
 y las albas frutas os dan su color purpurino:
 ricos pues con su don os haga el Olimpo dichoso,
 ricos vuestros bienes y vuestros lirios haga el Olimpo. 125

Mopso:

Pero los socios por el alegre tiempo juegos ensayan,
 y certámenes gratos alistan. ¿Por qué más me demoro?
 ¿Por qué yo a los demás no imitaré y óptimos dones
 llevaré que deposite en los juegos? Perdonadme, os ruego;

130 parcite, pastores, reliqui iam forte propinquant.
 ipse redibo celer ne quis mea gaudia possit
 vincere, nec tantum mihi demere laudis honorem.
 sed ne laeta dies abeat nunc munere vestro
 sit licitum quae corde latent ostendere rebus

135 gaudia.

Meliboeus:

Sit licitum pueris colludere!

Damon:

Quodnam

ludendi gratum genus est?

Palemon:

Certamina multa

pastores inter laetos, ut gaudia pandant,
 confieri mos est.

Mopsus:

Ita fiat munere vestro

nunc quoque, si tantos gregibus portastis honores.

Meliboeus:

140 Vis ergo inter nos quid possit uterque vicissim
 experiamur? ego baculum mea munera solum
 depono, tu dic mecum quo pignore certes.

Alphesiboeus:

Sunt mihi, quae possint cochlearia bina reponi.

Palemon:

Pignora ferte mihi, iudex ero rectus utrique.

Meliboeus:

145 Accipe pignus.

perdonadme, pastores; ya quizá los demás se aproximan. 130

Presto yo mismo volveré, porque no alguien pueda mis gozos
vencer, ni tan grande honor de alabanza quitarme.

Mas, porque el día alegre no se marche, hoy por vuestro regalo
pueda con estas cosas los gozos que en el pecho se esconden
mostraros. 135

Melibeo:

¡Que yo jugar pueda con los muchachos!

Damón:

¿Qué genero

de jugar es grato?

Palemón:

Para que muestren sus gozos,
es costumbre que se hagan entre alegres pastores
muchos certámenes.

Mopso:

Hágase así para vuestro regalo
hoy también, puesto que a las greyes traéis tan grandes honores

Melibeo:

¿Quieres pues que entre nosotros probemos qué puede por turno
uno y otro? Yo el báculo solo, mis regalos, depongo, ^{/140}
tú dime con qué prenda conmigo compitas.

Alfesibeo:

Tengo dos cucharas, que podrían ponerse de nuevo.

Palemón:

Traedme las prendas, seré un juez recto para ambos.

Melibeo:

Recibe mi prenda.

Alphesiboeus:

Et haec mea pignora, care Palemon,
atque adverte dolos iudexque aequissimus esto.

Meliboeus:

Robora nostra, meum corpus, mea brachia.

Alphesiboeus:

Iam te
gloria vana rapit, quam sed sit vana videbis.

Mopsus:

Heu Meliboee, cadis, miser heu, ubi robora prisca?

Meliboeus:

150 Tolle pedem, non est pedibus cur fallere tentes;
ecce dolos, fraudesque malas, haec cerne, Palemon.

Palemon:

Ulterius iam pergat opus, sed quisque tueri
qualibet arte potest, non est iniuria crure
imposito certare.

Alphesiboeus:

Vides quæis fraudibus ipse
155 praecipitem me ferre velit, num vincere possis?
ac fuge.

Meliboeus:

Nec terram tetigi.

Alphesiboeus:

Tu, juste Palemon,
haec vide.

Meliboeus:

Nunc iterum nectamus brachia.

Alfesibeo:

Y estas son, Palemón caro, mis prendas,
sin embargo observa las trampas, y un juez sé muy justo.

Melibeo:

¡Ah, mis fuerzas, mi cuerpo, mis brazos!

Alfesibeo:

Te arrastra
ya la vanagloria, la cual verás sin embargo que es vana.

Mopso:

Caes, oh Melibeo; oh infeliz, ¿do tus prístinas fuerzas?

Melibeo:

Quita el pie, no es con los pies con que engañarlos intentes.
He aquí trampas y astucias perversas, Palemón, tú contéplalas ^{/150}

Palemón:

Que empiece ya la prueba siguiente, mas puede cada uno
con arte cualquiera ampararse, competir no es injuria
aplicando la pierna.

Alfesibeo:

(A Palemón) ¿Ves con qué trampas él mismo
me quiere llevar precipitado? (A Melibeo) ¿Podrías vencerme?
Huye antes. ^{/155}

Melibeo:

Y no toqué tierra.

Alfesibeo:

Ve esto tú, justo

Palemón.

Melibeo:

Ahora otra vez juntemos los brazos.

Alphesiboeus:

Fraudis,

fraudis amicus eris donec tibi vita manebit,
nec tamen idcirco vereor.

Mopsus:

Pede sistito firmo,

160 heu iterum, Meliboee, cadis.

Alphesiboeus:

Victoria nobis

pulchra datur, pulchri nobis debentur honores.

Meliboeus:

Me miserum, quid agam tali certamine victus?
gloria magna tamen vobis praesentibus istud
evenisse mihi, dum gaudia pectore clausa

165 ludis atque iocis ostendimus, esset honoris
dedecus atque ingens infamia nominis,
si me laetitia potuisset vincere quisquam,
si semel in pugna vincar, quid denique refert?

Damon:

Quis vestrum jaculo mecum contendat et arcu?

170 en audebo libens duplex deponere pignus;
nemo mihi certare audet?

Mopsus:

Certabimus omnes,

sed, quae deponi valeant, bona pignora desunt.

Alphesiboeus:

Munus erit, pretiumque bonis certasse sagittis.
hoc ego victori proponam munus, adeste,

Alfesibeo:

De astucias,

de astucias serás amigo, mientras vida te quede;
y empero no por esto te temo.

Mopso:

Estad a pie firme.

Otra vez caes, oh Melibeo.

160

Alfesibeo:

Gloriosa victoria

se me da, se me deben gloriosos honores.

Melibeo:

¡Miserable de mí! ¿Qué haré en tal certamen vencido?
Magna gloria es empero que, estando vosotros presentes,
me haya esto sucedido, mientras en el pecho encerrados
los gozos con los juegos y las bromas mostramos;
sería desdoro de honor e ingente infamia de nombre,
si en alegría pudiera alguno vencerme,
si en tal lucha una vez me vencieran. En fin, ¿qué interesa?

165

Damón:

¿Quién de vosotros conmigo con flecha y con arco contiene?

¡Vamos, gustoso me atreveré a depositar doble prenda!

170

¿Nadie competir conmigo osa?

Mopso:

De competir hemos todos,
pero buenas prendas que puedan depositarse hacen falta.

Alfesibeo:

Don será y recompensa competir con buenas saetas.

Yo este don propondré para el vencedor, presentaos;

175 et quicumque illud jaculo confixerit, ipsi
 ipsi detur honos, ac dulci melle potiri.

Meliboeus:

Res iucunda, loco munus ponatur in alto.

Palemon:

En parvi, celeres vos huc aptate sagittas. .
 iam tu primus eris jaculi, quem gloria laudat,
 180 quem vaga fama canit timidos configere cervos.

Mopsus:

Nescio quo mihi nunc tremuerunt brachia casu
 ut nequeam fortasse leves intendere nervos.

Alphesiboeus:

Quin age, Mopse, tibi felix fortuna favebit,
 incipe.

Mopsus:

Principium felix fortuna secundet.

Alphesiboeus:

185 Mopse sinister, abis, oculos huc dirige rectos.

Mopsus:

Dirigo.

Alphesiboeus:

Iam metam potis es contingere metam.

Mopsus:

Capsula grata mihi, celeri te infigere telo
 si possem; o felix, felix mihi capsula, siste,
 ne moveare, precor. tetigi.

Meliboeus:

Quam Mopsus aberrat!

y cualquiera que lo traspase con dardo, a él mismo, 175
a él mismo dese el honor y el poseer la miel dulce.

Melibeo:

¡Cosa agradable! Que el regalo en lugar alto se ponga.

Palemón:

¡Ea pequeños! Vosotros acá aprestad raudas saetas.
Ya tú serás primero del dardo, a quien loa la gloria,
a quien vaga fama canta que traspasas tímidos ciervos. 180

Mopso:

No sé por qué acaso hoy me temblaron los brazos
para que no pueda tal vez tensar los nervios ligeros.

Alfesibeo:

¡Vamos pues, Mopso, te favorecerá feliz la fortuna!
Empieza.

Mopso:

¡Que el principio la feliz fortuna secunde!

Alfesibeo:

Mopso zurdo, te desvías, dirige acá rectos los ojos. 185

Mopso:

Los dirijo.

Alfesibeo:

Ya la meta, alcanzar puedes la meta.

Mopso:

Cajita a mí grata, si traspasarte con rápido dardo
pudiera; oh feliz, feliz para mí cajita, detente,
no te muevas, te ruego. ¡Te di!

Melibeo:

¡Cuánto Mopso se aparta!

190 en scopus enque tuam procul istinc, Mopse, sagittam.
 non est cur posthac jaculo contendere et arcu,
 Mopse, velis; haec crede mihi, non certitis omnes,
 tuque, Palemon, eat meliori tramite nobis
 iacta sagitta; locum tetigi quo capsula fixa est!

Palemon:

195 Sors tibi laeva fuit, si non sors laeva fuisset,
 credo grata tibi pro munere mella darentur.
 Alphesiboe, tibi teretem committimus arcum,
 respice quid facias.

Alphesiboeus:

Melior fortuna sagittam

dirigat, ista mihi quam displicet altera detur.

Damon:

200 Non tibi detur, abi, reliquis non optio facta est.

Alphesiboeus:

Dulcia mella mihi, mihi dulcia mella parantur;
 capsula grata oculis, et capsula grata palato;
 capsula grata, tuo si possim melle potiri,
 o te si valeam jaculo configere dextro,

205 oscula quanta darem! calamus levis exit ab arcu.

Palemon:

Exeat heu, tandem nihil istis vocibus actum est:
 nil valere preces. ingens tibi gloria, Damon,
 ingens restat honos, et munera dulcia restant.

Damon:

Pulchra sagitta, manus pulchrae, pulcherrimus arcus,
 210 capsula pulchra magis, quis te, bona capsula, figat?

He aquí el blanco, y he ahí, Mopso, lejos de aquél tu saeta. 190
 No hay por qué en adelante contender con dardo y con arco
 quieras, oh Mopso; y tú, Palemón, créeme esto, no todos
 competiréis. Para mí vaya por mejor recorrido
 la enviada saeta: ¡di al sitio do fija está la cajita!

Palemón:

Suerte adversa tuviste, si adversa suerte no hubieras tenido, 195
 ✓creo que gratas mieles por don te darían.

Alfesibeo, un arco torneado te entrego,
 mira qué hagas.

Alfesibeo:

Que una fortuna mejor mi saeta
 dirija; cuánto ésta me desagrada, déseme otra.

Damón:

No se te dé, márchate, a los demás opción no ha sido hecha. 200

Alfesibeo:

Dulces mieles para mí, para mí dulces mieles se alistan;
 cajita grata a los ojos, y al paladar grata cajita;
 grata cajita, si de tu miel pudiera adueñarme;
 ¡oh, si traspasarte pudiera con dardo propicio,
 ósculos cuántos te diera! Caña leve sale del arco. 205

Palemón:

¡Ea, qué salga! al fin nada con estas voces logróse:
 nada valieron las preces. Damón, para ti gloria ingente;
 ingente honor queda, y quedan dulces regalos.

Damón:

Pulcra saeta, manos pulcra, arco pulquérismo,
 cajita más pulcra, ¿quién ha de clavarte, buena cajita? 210

quis tibi iucundum medio sub pectore vulnus
 inferat? o oculis attentaque aure, Palemon,
 huc adverte, dies utinam sic luceat albus
 ut lucere mihi solet. ac vos, optime coetus
 215 pastorum, huc etiam vultus advertite laetos,
 capsula si mea sit, fient convivium vobis
 dulcia: nemo meum, precor, hic obturbet honorem.

Meliboeus:

Ergo age iam.

Damon:

Felix jaculum fortuna sequatur.

prospera lux, iucunda dies, laudabilis hora
 220 canitis. hostis habet dulci sub corde sagittam!
 victor ego! huc omnes celeri contendite gressu,
 sit commune bonum, fiant convivium fiant.
 tu sociis partire bona, mihi parte relicta,
 interea crebris vires excerceo telis.
 225 o ego quam felix, mihi quam feliciter arcus
 telaque pulchra favent!

Palemon:

Juvenes, huc sistite cuncti:

accipe, sume tibi, cape tu, mihi denique sumo;
 caetera quae restant victori mella relinquo,
 intereaque meas ad flumina ducere potum
 230 conor oves, ac vos hilares huc usque manete,
 donec vesper eat niveo declivis Olympo.
 vos quoque pastorum decus et pia gloria nostrum,
 este mei memores, nec vestri obliviam pectus

¿Quién frente a mitad del pecho herida agradable
 te inferirá? Oh Palemón, con ojos y atentos oídos
 vuélvete acá; ojalá así luzca el cándido día,
 cual suele lucirme. Y vosotros, óptimo grupo
 de pastores, acá también volved los rostros alegres, 215
 si fuera mía la cajita, dulces convites
 se os harán: nadie aquí mi honor, os ruego, perturbe.

Melibeo:

Ya pues, lánzala.

Damón:

Que fortuna feliz al dardo acompañe.
 Próspera luz, jocundo día, hora laudable,
 lo auguráis. ¡Tiene el hoste so dulce corazón la saeta! 220
 ¡Soy vencedor! Caminad acá todos con rápido paso,
 que el bien sea común, que se hagan convites, que se hagan.

(A Palemón) Tú los bienes divide a los socios, dejándome parte;
 yo en tanto ejercito mis fuerzas con dardos continuos.

(A parte)

¡Oh cuán feliz soy, cuán felizmente el arco y los dardos 225
 gloriosos me ayudan!

Palemón:

Jóvenes todos aquí deteneos:
 recibe, toma para ti, coje tú, me tomo yo al último;
 dejo para el vencedor las demás mieles que sobran;
 y en tanto yo me esfuerzo en conducir a beber mis ovejas
 al río, vosotros empero aquí quedad siempre risueños, 230
 hasta que Véspero vaya por níveo Olimpo en declive.
 (A los inquiridores)
 Vos también, prez y gloria pía de nosotros, pastores,
 acordaos de mí; y de vosotros ningunos olvidos

ulla meum capiant, donec sol aureus axe
 235 fulgeat aethereo, decorent et sidera caelum,
 donec et illustret tenebrosam scintilla noctem.

Meliboeus:

At socii, restabat adhuc num ludere vultis.
 ludere vultis adhuc coquin?

Damon:

O quanta voluptas

hic mihi ludus erit!

Meliboeus:

Vis ergo ludere?

Damon:

Gratum!

Mopsus:

240 Hac ego nunc vobis oculos obcinxero vitta.

Meliboeus:

Sic placet.

Damon:

Ecce videt!

Meliboeus:

Video? quo lumine?

Damon:

Utroque.

Meliboeus:

Nil video, socium iam nunc obcingite. Damon,
 huc accede, vides?

Damon:

Nihil est nisi noctis imago.

atrapen mi pecho, mientras el sol áureo fulga
sobre el eje del éter, y los astros decoren el cielo, 235
y mientras una chispa la tenebrosa noche ilumine.

Melibeo:

Empero, oh socios, quedaba si queréis jugar todavía.
¿Queréis jugar todavía al coquin?

Damón:

¡Oh cuánta delicia

será para mí este juego!

Melibeo:

¿Quieres, pues, jugar?

Damón:

¡Agradable!

Mopso:

Yo ahora os voy a ceñir con esta venda los ojos. 240

Melibeo:

Así agrada.

Damón:

¡Mira, ve!

Melibeo:

¿Veo? ¿Con qué lumbre?

Damón:

Con ambas.

Melibeo:

Nada veo; ahora ceñid ya a mi socio. Aproxímate
acá, Damón, ¿ves?

Damón:

Nada hay, sino de la noche la imagen.

Meliboeus:

Coquin:

Alphesiboeus:

Curre celer!

Damon:

Qua curram parte?

Alphesiboeus:

Sinistra,

245 currito nunc dextra.

Meliboeus:

Coquin.

Mopsus:

Nunc percute!

Meliboeus:

Coquin.

Damon:

Quam celer aufugit, pedibus timor addidit alas!

Meliboeus:

Coquin, quo tendis?

Mopsus:

Fuge tu!

Damon:

Fugis, improbe?

Meliboeus:

Coquin.

Coquin, non fugio, fixus tamen usque manebo.

Damon:

Siccine? qua pergam?

Melibeo:

Coquin.

Alfesibeo:

¡Rápido corre!

Damón:

¿Por dónde correré?

Alfesibeo:

Por la izquierda,

corre ahora por la diestra.

245

Melibeo:

Coquin.

Mopso:

¡Ya pégale!

Melibeo:

Coquin.

Damón:

¡Qué rápido huyó, el temor añadió a sus pies alas!

Melibeo:

Coquin, ¿a dónde tiendes?

Mopso:

¡Huye tú!

Damón:

¿Huyes, improbo?

Melibeo:

Coquin.

Coquin, no huyo, al contrario quedaré siempre inmóvil.

Damón:

¿Así? ¿Por dónde prosigo?

Alphesiboeus:

Non istac, parte sinistra

250 tutior ire potes.

Mopsus:

Dextra tutissimus ibis.

Meliboeus:

Proh dolor, o coquin quam me percussit iniquus!

Mopsus:

Percute nunc iterum!

Meliboeus:

Noli tu, Mopse, docere.

Coquin, curre, quid hoc?

Alphesiboeus:

Nunc percute, curre! quid obstat?

Meliboeus:

Coquin, ecquid agis?

Mopsus:

Cave nunc, Meliboee!

Meliboeus:

Propinqua,

255 coquin; ecce adsum, coquin; nunc currito, coquin:

iam satis est lusum.

Damon:

Satis est, mihi subtraho vittam.

tu, Meliboee, tibi vittam quoque subtrahe. Mopse,

capsula nostra?

Mopsus:

Mihi numquid commissa? Palemon

Alfesibeo:

No por aquí, por la izquierda
puedes ir más seguro. 250

Mopso:

Por la diestra irás segurísimo.

Melibeo:

¡Ay dolor!, ¡ay! ¡Cuánto coquin inicuo me ha herido!

Mopso:

¡Pégale ahora otra vez!

Melibeo:

No quieras enseñarlo, tú, Mopso.

Coquin, corre, ¿qué es esto?

Alfesibeo:

¡Ya pégale, corre! ¿Qué te obsta?

Melibeo:

Coquin, ¿qué haces?

Mopso:

¡Cuidate ahora, Melibeo!

Melibeo:

Acércate,
coquin; ve, estoy aquí, coquin; corre, coquin, ahora: 255
ya basta de juegos.

Damón:

Basta, me quito la venda.
Tú, Melibeo, también la venda quítate. Mopso,
¿mi cajita?

Mopso:

¿Me fue acaso confiada? Llevóla

forte tulit servatque tibi, cum crastina Phoebus
 260 lumina det terris ipsam tibi reddet.

Alphesiboeus:

Abire

iam licet, ante tamen colludere carmina vultis
 alterna?

Meliboeus:

Par est.

Mopsus:

Sic fiat et incipe, Damon.

Damon:

Sit mihi fas vestram per caeli sidera laudem
 promere, sit licitum voce sonante loqui.

Alphesiboeus:

265 Inter honoris opes, quas dat vaga fama, minorem,
 ut reor, adventus non habet iste locum.

Mopsus:

Munus enim aeternum caelesti et munere dignum est,
 par ut persolvi gratia multa queat.

Meliboeus:

Tantus amor, tam pulchra fides, et honoribus augens
 270 eximiis vultus, quid nisi numen habet?

Damon:

Triste nihil poterit nostris in ovilibus esse,
 cum sic per vestram magnificentur opem.

Alphesiboeus:

Me et mea cuncta simul perdant armenta luporum
 agmina, si pastor laetior ullus adest.

quizá Palemón y te la guarda, cuando Febo sus lúmbres
matinales dé a ~~estas~~ tierras, te entregará la misma.

260

Alfesibeo:

Ya es lícito)

marcharse, empero antes ¿queréis a los versos alternos
jugar?

Melibeo:

Nos conviene.

Mopso:

Hágase así y tú, Damón, da principio.

Damón:

Séame justo por vuestra alabanza los astros del cielo
mostrar; sea lícito que hable con voz sonora.

Alfesibeo:

Entre los bienes del honor, que la vaga fama concede,
lugar menor no tiene, cual juzgo, tal visita.

265

Mopso:

Pues eterno regalo digno es aun de regalo celeste,
para que mucha gracia pueda igual ser pagada.

Melibeo:

Tan grande amor, fe tan gloriosa, y rostro acrecido
de eximios honores, ¿qué, sino numen, tiene?

270

Damón:

No podrá en nuestros apriscos haber nada triste,
cuando son apreciados así por vuestra ayuda.

Alfesibeo:

Que a un tiempo a mí y a todos mis ganados pierdan manadas
de lobos, si algún pastor más alegre hay presente.

Mopsus:

275 Te et tua cuncta simul perdant armenta luporum
 agmina, si pastor laetior unus adest.

Meliboeus:

Tu ne mihi conferri audes certamine amoris,
 hinc fuge, laetus eris, sed mage laetus ego.

Damon:

Ergo si vobis non essem laetior, esse
 280 dicerer ingratus, dicerer esse ferus.

Alphesiboeus:

Sed si laetitia non vos ego vincere possim,
 cur opus est vobis inter adesse mihi.

Mopsus:

Iam quid ego vitae cupiam melioribus auris
 fungier, haec si sit tam mihi laeta dies?

Meliboeus:

285 Sit vobis felix nostras adventus in oras,
 si tam fausta ipso sunt bona nostra die.

Damon:

Ecce dies felix, et honoribus undique plena,
 sidereosque inter iure putanda chorus.

Alphesiboeus:

Sidera si duo erunt, vel Olympi lumina magna
 290 sol et luna adsint, no ita clara domus.

Mopsus:

Sumite laetitiae bona gaudia, sumite uterque,
 quando conspectus tot bona vester habet.

Mopso:

Que a un tiempo a ti y a todos tus ganados pierdan manadas 275
de lobos, si un pastor más alegre hay presente.

Melibeo:

Para que tú no oses en el certamen de amor compararme,
de aquí huye, alegre serás, pero yo más alegre.

Damón:

Pues si alegre no fuera más que vosotros, ingrato
dirían que soy, que soy feroz dirían. 280

Alfesibeo:

Mas si yo en alegría vencer no os pudiera,
¿por qué se ocuparía que entre vos me presente?

Mopso:

¿Ya qué cosa de la vida ^{yo} ansiaré cumplir con mejores
auras, si este día tuviera tan alegre?

Melibeo:

Tengáis a vuestras playas feliz advenimiento, 285
pues son nuestros bienes tan faustos cual propio día.

Damón:

He aquí un día feliz y por doquier lleno de honores,
y en ley juzgable entre los siderales coros.

Alfesibeo:

Si hubiera dos astros, o del Olimpo el sol y la luna,
grandes lumbres, llegaran, no la mansión tan clara. 290

Mopso:

Tomad de alegría buenos gozos, ambos tomadlos,
cuando vuestra mirada tantas bondades tiene.

Meliboeus:

Tot bona vester habet vultus, praesentia vestra
tot bona ut esse queat faustius orbe nihil.

Damon:

295 Longos ergo, viri, praecor ut vivatis in annos
et neque sint vobis saecula mille satis.

Alphesiboeus:

Semper enim vivet decus, et pia gloria vestri
nominis extremum non habitura modum.

Mopsus:

Mexice, magnificos iam nunc molire triumphos
300 gaudiaque, et laudem iam meditare novam.

Meliboeus:

Mexice, quandoquidem decorant te lumina bina
quorum luce dies astraque victa iacent.

Damon:

Tot bonitatis opes quoties ego promere tento,
torpet nescio quo lingua retenta metu.

Alphesiboeus:

305 Vivite ad usque dies aeternos, nec vaga fama
laudes per vestras desinat ire celer.

Mopsus:

Rex ego si fierem, facerem vos illico reges,
ne meus a vobis despiceretur amor.

Meliboeus:

Rumpite voce sonos, pastores, rumpite laeti;
310 laeta foraminibus tibia mille sonet.

Melibeo:

Vuestra faz tiene tantas bondades; tantas vuestra presencia,
que nada en el orbe ser más dichoso puede.

Damón:

Ruego, pues, que durante largos años viváis, oh varones, 295
y que ni mil siglos para vosotros basten.

Alfesibeo:

Siempre pues vivirá vuestra honra, y la honra piadosa
de vuestro nombre que no tendrá final medida.

Mopso:

México, ya edificas ahora magníficos triunfos
y gozos, y ya una nueva alabanza ensayas. 300

Melibeo:

México, desde que te engalanan dos lumbres,
por la luz de éstas, días y astros vencidos yacen.

Damón:

Cuantas veces yo intento mostrar de bondad tanto acopio,
no sé con qué miedo mi lengua entorpece atada.

Alfesibeo:

Vivid hasta días eternos, y vaga fama por entre 305
alabanzas vuestras no deje de ir aprisa.

Mopso:

Si rey yo hecho fuese, reyes al instante os haría,
para que por vosotros no mi amor se desprecie.

Melibeo:

Lanzad con la voz cantares, lanzadlos, alegres pastores;
que alegres flautas con mil agujeros tañan. 310

Damon:

Triste nihil resonet, sed amore rependite amorem,
o bone pastorum coetus, et ampla cohors.

Alphesiboeus:

Sic vobis veniant, quae positis omnia fausti,
ut cuperem felix obtinuisse mihi.

Mopsus:

315 Inque dies omnes ita vobis gloria crescat
crescere ut ulterius gloria nulla queat.

Meliboeus:

Tempora vestra legat sors iucundissima, qualem
nec tulit ulla unquam, nec feret ulla dies.

Damon:

Seu tenebras Vesper seu lucem portet Eous,
320 omnia sint vobis candidiora nive.

Alphesiboeus:

Ergo quid hic superest pastoribus, optima portet
munera quisque bonis, qualia debet amor?

Mopsus:

Qualia debet amor, quis nostrum munera portet,
quisque licet donis pastor onustus eat?

Meliboeus:

325 Pastor onustus eat quo possit munere amorem
preclaris hodie significante viris.

Damon:

Frondebis e teneris liquidos hoc vespere succos
duximus, ut viridi cortice scribat amor.

Damón:

Triste nada resuene, mas al amor con amor compensadlo,
oh de pastores buen grupo y extensa turba.

Alfesibeo:

Así todas las cosas, las cuales podáis faustos, os lleguen
que feliz desee que me hayáis guardado.

Mopso:

Durante todos los días así os crezca la gloria 315
que crecer más allá gloria ninguna pueda.

Melibeo:

Que vuestros tiempos elija un destino muy próspero,
cual ni nunca llevó ni llevará algún día.

Damón:

Ya tinieblas el Véspero; ya luz porte Lucífero,
más cándidas todas las cosas tengáis que nieve. 320

Alfesibeo:

¿Qué pues sobra aquí a los pastores, y quién excelentes regalos
llevará a los buenos, cuales amor obliga?

Mopso:

Cuales obliga amor, ¿quién regalos llevará de nosotros?
¿Qué pastor justo es que de dones cargado vaya?

Melibeo:

Que un pastor vaya cargado de un regalo que hoy capaz sea 325
de manifestar amor a preclaros varones.

Damón:

De tiernas frondas sacamos, esta tarde, líquidos jugos,
porque el amor en la verde corteza escriba.

cortice scripsit amor vestrae pia carmina laudis:
 330 scripta igitur magni muneris instar erunt,
 littera scripta potest occultam ostendere mentem:
 hanc cape, cumque illa corque animumque meum.
 hanc lege, cumque legas, animum considera amantem
 optantemque tuo semper amore frui.

335 perpetuo tibi quo servirem foedere amoris,
 nomina subscripsi nunc tua corticibus.

Alphesiboeus:

Haec ego iure tuas inscripsi cortice laudes,
 ne valles careat nomine nostra tuo,
 neve tuus nostris sinat elucescere fulgor
 340 montibus, o multis pastor amande modis.
 nobilior mea fit paulatim gloria, pastor,
 cortice sub viridi cum mihi conspiceris.

Meliboeus:

Pastorum minimo quis laudem deneget istam?
 ut quoque cum reliquis carmina nostra legas,
 345 haec lege, cumque legas, si carmina negligis ipsa,
 quod tam sint meritis dona minora tuis,
 dilige, quaeso, istum flagrantem pectore amorem,
 qui cupit obsequio semper adesse tuo.
 ruricolum, pia lux, angusta in cortice honorem
 350 conscribat laudum quis tibi promeritum?

Mopsus:

Dona tulere alii, quidni quoque dona feramus?
 an quia non magnus sit quoque noster amor?

En corteza escribió amor píos cantos de vuestra álabanza:
 serán escritos pues de acuerdo a gran regalo. 330

A mente oculta puede mostrar letra escrita:

tómala, y con ella mi corazón y mi alma.

Léela y, cuando leas, considera al alma amorosa,
 y al que disfrutar siempre tu amor desea.

Para que de pacto perpetuo de amor yo te sirva, 335

bajo las cortezas hoy escribí tus nombres.

Alfésibeo:

Yo en justicia inscribí tus alabanzas en esta corteza,
 porque no nuestro valle carezca de tu nombre,
 o porque tu fulgor en nuestros montes no deje
 de brillar, oh por muchos modos pastor amable. 340

Poco a poco, pastor, más conocida se hace mi gloria,
 cuando por mí eres visto bajo corteza verde.

Melibeo:

¿Qué pastor mínimamente te negará esta alabanza?

Para que con los demás leas también mis cantos,
 léelos y, cuando leas, si mis propios cantos desdeñas, 345
 porque a tus méritos sean tan menores dones,
 ama, te ruego, este flagrante amor en el pecho,
 que para tu obsequio siempre servir ansía.

¿Quién de los labradores te escribirá en la angosta corteza,
 piadosa luz, el honor de merecidas loas? 350

Mopso:

Dones llevaron otros, ¿por qué también yo dones no llevo?

¿Acaso porque mi amor también no es magno?

sit quoque noster amor dignus, qui munera portet,
 sit quoque, ut accipias munera, dignus amor.
 355 haec lege, cumque legas, me dilige, nulla voluptas
 esse mihi toto maior in orbe potest.
 gratifico mihi, cum positus sis pectore, amorem
 nomine nunc posito plus bene perspicias.

Meliboëus:

Tu quoque, quem nostrae magno cum iure cæmenae
 360 mirificis debent concinuisse modis,
 haec precor accipias, tibi non indebita dono,
 ingenio quamvis inferiora tuo,
 et mihi parce, precor, reliquis quoque parce, salutem
 qui tibi perpetuam corde libente ferunt.
 365 haereticis lupus es vesanis proelia miscens
 Martia, sed fortis dux, lupe, catholicis.

Sea también digno mi amor, porque regalos te llève;
 tenga también digno amor, porque regalos tomes.

Lee esto y, cuando leas, ámame; deleite ninguno 355
 para mí puede ser mayor en todo el orbe.

Me agrada, como estás puesto en mi pecho, que ahora
 examines más bien mi amor que el nombre puesto.

Melibeo:

Tú también, a quien muestras camenas con grande justicia
 deben haber cantado con sorprendentes metros, 360

te ruego aceptes estas cosas, no te las doy indebidas,
 aunque inferiores para tu ingenio sean,

y perdóname, ruego, también a los otros perdona,
 que eterna salud te dan con corazón gustoso.

Tú, lobo a insensatos herejes, que lides de Marte agitas; 365
 en cambio a católicos, fuerte adalid, oh lobo.

Epigrammata in adventu eorumdem Inquisitorum

I

Firma columna fidem stabili munimine servans;
 salve! et catholicae simplicitatis honos.
 namque fidem intactam quovis defendis ab hoste,
 Ecclesiae facias ut tuearis opes.

5 ergo vive diu quo sic tua munera praestes:
 duret, et ut crescat gloria lausque tibi.
 nam tibi dum crescat, crescet quoque gloria nobis,
 nullaque maior erit gloria laude tua.

II

Aliud ad eosdem

Quos ~~Ileph~~ensus habet, collegae, accurrite laeti:
 en nova percipit lumina vestra domus.
 vestra domus celso conferri debet Olympo,
 cum sit luminibus condecorata novis.

5 ferte igitur grates pro tali munere caelo,
 quod vos iam vultu prosperiore videt.

III

Aliud in quo alloquitur Collegium in eodem adventu

quis novus hic splendor, quae lux immissa repente,
 quod decus aethereo venit ab axe mihi?
 nulla domus splendore mihi se conferet ultra:
 nulla meas posthac exsuperabit opes.

Epigramas en el advenimiento de los mismos inquisidores

I

Firme columna que guardas la fe con estable defensa;
 ¡salve!, honor también de simplicidad católica.
 Y pues fe intacta de cualquier hoste defiendes,
 haz que de la Iglesia protejas las riquezas.
 ¡Ah!, que vivas mucho, para que así tus regalos otorgues: 5
 así te dure, como gloria te crezca y loa.
 Pues mientras te crezca, crecerá también gloria a nosotros,
 y mayor que tu loa no habrá ninguna gloria.

II

Otro a los mismos

Acudid, alegres colegas, que Alonso cautiva,
 mirad, nuevas lumbres percibe vuestra casa.
 Vuestra casa debe ser comparada al excelso Olimpo,
 cuando condecorada se halla con nuevas lumbres.
 Dad, pues, por tan grande regalo gracias al cielo, 5
 que ya a vosotros ve con una faz más próspera.

III

Otro, en el mismo advenimiento, en el cual habla el Colegio
 ¿Qué nuevo esplendor es éste; qué luz caída de pronto;
 que decoro me viene desde el etéreo eje?
 Ninguna casa con más esplendor se me compara:
 no superará después ninguna mis riquezas.

IV

Aliud ad inquisitorem

Magne vir, accedas (plusquam faustissimus omnes),
 currimus ante viam laeti alacresque tibi.
 quid, domus, at faciat tali vix hospite digna?
 quid iuvenes, cum non digna referre queant?
 5 si neque digna domus, nec nos tibi digna referre
 possumus, haec referat munera solus amor.

V

Aliud ad inquisitorem

Quae mora tanta tenet, juvenes? quin gaudia, quisque
 tantorum meritum pandat honore virum,
 illorumque decus divino munere laudis
 cantet in aeternos voce sonante dies.

VI

Aliud ad inquisitorem

En venit illa dies veluti regina dierum,
 en venit illa dies laude ferenda mihi.
 en venit illa dies pulcherrima gaudia portans,
 en venit illa dies, qua novâ cuncta nitent.
 5 cuncta nitent caeli fecundis roribus aucta,
 cunctaque letitiae dant nova signa novae.

VII

Ad eosdem inquisitores

IV

Otro al inquisidor

Magno varón (faustísimo más que todos), acércate,
 a ti alegres y activos ante tu vía corremos.
 ¿Qué, empero, oh casa, te hará digna de huésped tan grande?
 ¿Qué a jóvenes, cuando lo digno llevar no pueden?
 Si ni digna la casa, ni nosotros llevarte lo digno 5
 podemos, tal regalo el solo amor te lleve.

V

Otro al inquisidor

¿Qué tan gran mora os tiene, jóvenes? ¡Vamos gozos!, y que al-
 con honor el mérito de hombres tan grandes cuente, /guien,
 y la honra de aquéllos con divino regalo de loa
 cante con voz sonora durante eternos días.

VI

Otro al inquisidor

He aquí viene aquel día como reina de días;
 he aquí viene aquel día en loa por mí llevable.
 He aquí viene aquel día llevando pulquérrimos gozos;
 he aquí viene aquel día, do todo brilla nuevo.
 Todo brilla con fecundos rocíos del cielo aumentado, 5
 y todo de alegría nueva da signos nuevos.

VII

A los mismos inquisidores

Iam fortuna meos felici sidere casus
 dirigit inque meis prospera rebus adest.
 iam mihi cuncta favent, adversaque nulla timentur
 cernere tantorum cui datur ora virum.

VIII

Ad inquisitorem Ileonsum de Bonilla
 Hesperiae tua, Christe, fides vulgata per agros,
 cum cuperet stabili firma manere loco,
 dixit eis: "felix stabili munimine fixa
 magne, Bonilla meus si comes esse velit."
 5 annuit ille, fides hilari tum pectore fatur:
 "sis igitur salvus, clare Bonilla, mihi.
 vive mihi felix, multos et faustus in annos,
 nullaque conspectum subtrahat hora tuum.

IX

Ad eundem aliud
 Alma fides, charitasque ingens, spesque optima certant
 pectore Ileonisi pro meliore loco.
 "in meliore" fides "ego" dixit "rite sedebo,
 cum det Ileonius munera plura mihi."
 5 spes ait: "egregium quisnam mihi demat honorem,
 feci ego si fortem spes animosa virum?
 tum charitas: "ego vos et honore et lumine vinco,
 fecit enim auxilio iam pia facta meo
 et, mihi cum cedat reliquarum turba sororum,
 10 sum meliore quidem digna sedere loco."

Ya la fortuna con astro feliz mis sucesos
 dirige y próspera a mis asuntos llega.
 Ya todo me es propicio y nada adverso es temido por mí,
 a quien es dado de hombres tan grandes ver los rostros.

VIII

Al inquisidor Alonso de Bonilla

Tu fe, Cristo, divulgada por campos de Hesperia,
 como quisiera quedar firme en estable sitio,
 les dijo: "grandemente feliz en estable fortaleza clavada
 estaré, si Bonilla quisiera ser mi socio."
 Asintió aquél; habla entonces la fe con pecho risueño: 5
 "que para mí, pues, seas, claro Bonilla, salvo.
 Que me vivas feliz, aun durante muchos años dichoso,
 y hora ninguna sustraiga tu mirada."

IX

Otro al mismo

Buena fe, ingente caridad y óptima esperanza en el pecho
 de Alonso por un sitio mejor compiten.
 Dijo la fe: "yo en el mejor me sentaré justamente,
 puesto que Alonso muchos me da regalos."
 La esperanza dijo: "¿quién me ha de quitar honra egregia, 5
 si yo, osada esperanza, hice al varón, intrépido?
 En seguida la caridad: "en honra y en lumbre yo os venzo,
 con mi auxilio, pues, ya hechos piadosos hizo
 y, como a mi ceda la turba de las otras hermanas,
 soy digna en verdad de en el sitio mejor sentarme." 10

ast Ilep̄honsus: "ego charitatis vinctus honore
 semper amore pari spemque fidemque colo.
 ergo non opus est simili certamine, namque
 optat me charitas spesque fidesque simul."

X

Aliud ad eundem

Quid mirum, magnis meritis crescentibus usque,
 maxime vir, magnus si tibi crescat honos?
 miremur potius cur non ita creverit ante,
 vir, cur quo ulterius crescere possit habet.
 5 namque tuis meritis, meriti si dentur nonores,
 vix tibi digna plus dona Philippus habet.

XI

Aliud ad eundem

Vita hominum infelix, nihil omni ex parte beatum est:
 miscuit o quantus, gaudia quanta, dolor!
 nam licet ex toto laetari debeo corde
 quod dentur meritis dona aliquando tuis,
 5 trajicior tamen hac maeroris cuspide, quod si
 pauca tibi dantur, multa adimenda mihi.
 pauca tibi dantur meritis, si expendere causas;
 plura adimenda mihi, si, bone praesul, eas.

XII

Aliud ad eundem

Al contrario Alonso: "de la caridad yo atado por la honra
 siempre con par amor a fe y esperanza estimo.
 Por tanto no se ocupa de semejante certamen,
 pues caridad me anhela, y fe y esperanza a un tiempo."

X

Otro al mismo

¿Qué admirable, creciendo tus magnos méritos siempre,
 varón máximo, si magno honor te crece?
 Admirémonos más bien por qué antes así no había crecido,
 varón; por qué tiene donde crecer más pueda.
 Pues por tus méritos, si se te dan merecidos honores, 5
 te tiene apenas dignos dones Felipe pío.

XI

Otro al mismo

¡Vida infeliz del hombre, de toda su parte nada hay dichoso:
 ha mezclado cuánto dolor; oh cuántos gozos!
 Pues, aunque de todo corazón debo alegrarme
 de que al fin dones se te den por tus méritos;
 sin embargo me traspasa esta espada de angustia, 5
 pues, si poco te dan, deben quitarme mucho.
 Poco te dan por tus méritos, si pagar quieren tus cosas;
 deben quitarme mucho, si te vas, buen prelado.

XII

Otro al mismo

Si tibi dona dedit teque imperat ire Philippus,
 plus mihi subtraxit quam dedit ille tibi.
 subtraxit mihi te, mea magna et munera sola,
 sed tibi non te ipso nobiliora dedit.

XIII.

Aliud ad Santos Garcia.

Sanctum nomen habes nec ab ipso nomine cuncta
 facta, vir excellens, credimus esse procul.

XIV

Ad eundem aliud

Garcia nomen habes, cur non quoque gratia, quando
 pectus habet caeli gratia sancta tuum?

XV

Ad inquisitorem Elephonsus de Bonilla

A bonitate geris positum, vir maxime, nomen.
 cur? quia sis ipso nomine reque bonus.

XVI

Aliud ad eosdem inquisitores

Lux adest felix et honore plena,
 o viri, vestro decorata vultu.
 ergo iucundos pia Musa cantos
 pectore promat.

Si dones te dio y manda que te vayas Felipe,
 más a mí me quitó que a ti aquel te dio.
 Me quitó a ti, mi grande y solo regalo,
 pero no que tú mismo cosas te dio más nobles.

XIII

Otro a Santos García

Santos tienes por nombre, y no creemos, varón excelente,
 que del mismo nombre estén todos tus hechos, lejos.

XIV

Otro al mismo

García por nombre tienes, ¿por qué también no gracia, cuando
 tu pecho gracia santa del cielo tiene?

XV

Al inquisidor Alonso de Bonilla

Por bondad llevas puesto, varón máximo, el nombre.
 ¿Por qué? —Porque por nombre mismo eres y hechos, bueno.

XVI

Otro a los mismos inquisidores

Llega la luz felix y de honor plena,
 por vuestro ^{rostro} ~~adornada~~, oh varones.
 Musa piadosa, pues, cantos jocundos
 saque del pecho.

Grataque aeternas meditetur ampli
 muneris grates, vel amore saltim,
 quando vix ullo poterit rependi
 munere munus.

XVII

Aliud ad eosdem

Quam dies felix nitet inter omnes!
 faustior multo meliorque lucet.
 iam Lares caelum meliore cernit
 sidere celsum.

Ad florentissimam in Mexicana Beatae Mariae Virginis Con-
 gregatione iuventutem

Quod venturae hiemis memores aestate laborem
 exsuperent, mira dum datur arte favus,
 esse apibus partem divinae mentis et haustus
 aetherios memorant (Virginis alma cohors).

5 hoc per laudis iter dum te pius incitat ardor
 infractam magni ferre laboris onus.
 dum segura paras vivendi exempla, docesque
 quod iuvenes fugiant, quodve sequatur iter.

fasciculum varios dum flores carpis in unum
 10 mellaque de ingrato dulcia flore facis:
 tu iuvenum lux es, nostrae tu gloria gentis,
 tu sacra divinae semina mentis habes.

Y agradecida ensaye eternas gracias
 de amplio regalo, o del amor al menos,
 cuando apenas pagar podrá un regalo
 otro regalo.

XVII

Otro a los mismos

¡Cómo brilla el feliz día entre todos!
 Más fausto que mucho y mejor reluce.
 Ya con astro mejor el cielo excelso
 Lares contempla.

A la muy floreciente juventud en la Congregación mexicana de la
 bienaventurada Virgen María

Pues recordando veniente invierno su labor en estío
 exceden, mientras panal de arte admirable surge,
 que en las abejas hay parte de mente divina y etéreos
 plectros cuentan (fecunda Congregación virgínea).
 Mientras por este sendero de loa ardor pío te incita, 5
 íntegra, a llevar de una magna labor el peso; 6
 mientras flores variadas en un fascículo coges 9
 y dulces mieles de ingrata flor produces: 10
 mientras segura preparas ejemplos de vida y enseñas 7
 cuál los jóvenes huyan o cual sendero sigan; 8
 tú eres luz de los jóvenes, tú de nación nuestra la gloria,
 tú sacras semillas de mente divina tienes.

Eclogae de felicissimo Beati Patris Azebedi et sociorum
martyrio

Ecloga prima a Patre Llanos
Lycidas et Mopsus

Lycidas:

His oculis his, inquam, oculis quae funera vidi.
infelix o Mopse, mihi iam lumina fletu
deficiunt.

Mopsus:

Age, dic minuat si forte dolorem.

Lycidas:

Ter decies pluresque viri praestantibus omnes
5 retibus, et pisces hamo suspendere docti,
dum tendunt pigro Brasilica littora vento,
dumque ego rupe sedens illos contemplor euntes,
en tibi, proh dolor, heu Neptuni immania monstra
illos invadunt, et amara strage cadentes
10 clamantesque sacri caelestia numina regni,
heu facinus, lato dispergunt aequore; quid hinc,
si adfueres, quid non lacrimabile, Mopse, videres?
corporibus discerpta suis, hinc brachia et illinc
errabant pelago truncataque corpora passim,
15 semianimesque viri vitali et luce carentes.

Mopsus:

O Lycida, o Lycida, lacrimosos desine quaestus
nec cecidisse putes illos, sed pace potiri
Elyseos inter manes coetusque verendos.

Églogas del felicísimo martirio del dichoso padre Azebedo
y sus socios

Égloga primera por el padre Llanos

Lícidas y Mopso

Lícidas:

Con estos ojos, con estos ojos, te digo, vi los cadáveres.
Oh Mopso infeliz, ya me traicionan con llanto
mis lumbres.

Mopso:

Vamos, dime si acaso tu dolor disminuyo.

Lícidas:

Tres veces diez y más varones, todos, listas sus redes,
y doctos en sujetar con su anzuelo los peces. 5
Mientras tienden con perezoso viento a brasílicas costas,
y mientras yo sentado en la roca los contemplo que bogan,
hete aquí, ¡ay dolor!, ¡ay!, de Neptuno monstruos terribles
los invaden, y cayendo en amarga matanza
y clamando a los númenes celestes del reino sagrado, 10
¡ay crimen!, en ancho mar los esparcen; ¿qué de aquí si estu-
presente, qué verías, Mopso, no lamentable? ^{vieras}
Desgarrados de sus cuerpos, los brazos de esta parte y aquélla
en el piélago erraban, y por doquier cuerpos truncados,
varones medio muertos y careciendo de la luz de la vida. 15

Mopso:

Oh Lícidas, oh Lícidas, deja lacrimosos lamentos
y no juzgues que ellos murieron, mas que de paz se adueñaron
entre manes elíseos y asambleas venerables.

saecula dum fuerint, illi pia numina aquarum
 20 semper erunt, semper faustum piscantibus omen.

Ecloga secunda inter

Lusitaniam et Brasilicon a Patre Juan Laurencio

Lusitania:

Dic mihi, Brasilicon, subito quis tanta capellis
 otia concessit; quae alternis morsibus ictae,
 carne olim et tepido saturabant sanguine ventrem.

Brasilicon:

Percurram paucis fortunae exordia tantae,
 5 forte super viridi recubo dum gramine volvens
 tum miseri rabiem pecoris, tum tristia damna.
 ecce repente mihi totum ablatura dolorem
 Thetis adest, graciles Nymphae quam mille sequuntur
 gestantes plenas ferventi sanguine conchas,
 10 quarum prima mihi trepidanti haec ordine fatur:
 "quattuor huc decades pastorum Hispana propago
 misserat, ut pecori medeantur fonte salubri,
 Gallica turba tamen felicibus invida coeptis
 hos necat in mortem generoso corde ruentes,
 15 humida mox sacro rubuerunt regna cruore,
 quo properae Nymphae complentes vasa marina
 venimus, ut saltem conspersi hoc sanguine campi
 hinc meliora tuis producant pascua capris".
 sic ait. et sparsa redierunt sanguine, nosque
 20 sensimus hinc melius nostras habuisse capellas.

Mientras los siglos existan, ellos píos númenes' de aguas
siempre serán, siempre a los pescadores, fausto presagio. 20

Égloga segunda, entre

Lusitania y Brasilicón, por el padre Juan Laurencio

Lusitania:

Dime, Brasilicón, quién presto a cabritas ocios tan grandes
donó; cuáles, heridas con alternos mordiscos un día,
de carne y tibia sangre el apetito saciaban.

Brasilicón:

Te contaré en poco el origen de infortunio tan grande,
mientras quizá me tumbo sobre la verde grama, volcando 5
ya rabia de mísera bestia, ya daños funestos.
He aquí de repente, para el dolor completo quitarme,
Tetis llega, a quien siguen mil gráciles Ninfas,
llevando de hirviente sangre unas conchas repletas;
la principal de éstas con trepidante orden esto me dice: 10
"cuatro decenas acá de pastores la hispana progenie
había enviado, porque en fuente salubre al rebaño curaran;
mas gálica turba envidiosa de felices empresas
los mata, rodando a la muerte con corazón generoso,
luego enrojecieron húmedos reinos con sangre sagrada, 15
a donde Ninfas presurosas colmando vasos marinos
venimos, porque al menos rociados con tal sangre los campos
de aquí para tus cabras pastos mejores produzcan".
Dijo así. Y tornaron, esparcida la sangre, y nosotros
sentimos que de aquí nuestras cabritas mejor lo tuvieron. 20

Ecloga tertia a Patre Llanos (?)

Coridon et Lycidas

Coridon:

Heu Lycida, si forte tuas pervenit ad aures.

Lycidas:

Quid, Coridon?

Coridon:

En triste nefas et plena doloris
 muntia maesta tulit pastorum pastor ad oras
 huc nostras referens sortem quae sustulit illum
 5 solamen pecori Azebedum. heu maxime pastor,
 Ignati, carum quis te mihi casus ademit?
 prae lacrimis, Lycida, valeo nec voce profari.

Lycidas:

Quid, Coridon, retines suspensum, ac verba moraris?
 hicne lupi rabie pastor laceratus obivit.

Coridon:

10 En Lycida, lacrimare nimis mirare figuram;
 hic Petrus custos ovium iacet ense peremptus,
 hic comites jaculis traiectione, Ignatius exstat
 inter humanos percussus fustibus hostes.
 o nimium venerande mihi servator ovilis,

15 Ignati, carum quis te mihi casus ademit?

Lycidas:

Non lacrimis, Coridon, his tempus, lumina terge,
 martyrii lauro pater hic decoratur in astris,
 o nimium felix, potius celebrandus avena.

Égloga tercera por el padre Llanos (?)

Coridón y Lícidas

Coridón:

¡Ay Lícidas!, si acaso llegó a tus oídos.

Lícidas:

¿Qué, Coridón?

Coridón:

He aquí triste crimen y llenas de pena
 funestas noticias de pastores trajo acá a nuestras playas
 un pastor contando la suerte que sustrajo al insigne
 Azebedo, consuelo al rebaño. ¡Ay, pastor máximo!, 5
 ¿qué desgracia a ti, Ignacio, te arrebató a mí querido?
 Ante mis lágrimas, Lícidas, ni con la voz hablar puedo.

Lícidas:

¿Qué, Coridón retienes suspenso, y qué voces demoras?
 ¿Murió este pastor lacerado por la rabia de un lobo?

Coridón:

Vamos, Lícidas, da muchas lágrimas, admira la escena: 10
 aquí Pedro, guardián de ovejas yace asesinado a espada;
 aquí sus socios pasados por dardos, Ignacio persiste
 entre enemigos humanos golpeado por palos.

¡Oh muy venerable para mí conservador del aprisco!,
 ¿qué desgracia a ti, Ignacio, te arrebató a mí querido? 15

Lícidas:

No hay, Coridón, para estas lágrimas tiempo, limpia tus lumbres
 es ornado este padre con laurel del martirio en los astros,
 ¡oh muy feliz!, celebrable más bien con zampoña.

Coridon:

Nos absens torquet, sed quod iam victor abivit,
 20 incipias, Lycida, calamo modulabimur ambo.

Varia poëmata

Pro Sancto Michaële a Patre Cristobal de Cabrera
 Aliger o Michaël, procerum dignissime princeps,
 quos nitido caeli confovet aula simu:
 tu fidei nobis primus vestigia linqvis
 presso polo, et flammis, queis novus arsit amor.
 5 fregisti tumidi primus tu pectoris ausus
 proque deo primus belligerare doces.
 tu salus antiquum, solio dum dejicis alto,
 effertur virtus, noscitur alma quies.
 certandum? dux es. vincendum? de hoste triumphas.
 10 vivitur? es custos. itur ad astra? comes.
 debitor equis non tibi? tellus, sidera, pontus,
 qui vivit, moritur virque senexque, puer.

De angelo custode a Patre Llanos
 E tenebris, infans, cum vitae ad limina prodis,
 prodit inexpertos angelus ante pedes.
 hic te sollicitus tuaque in cunabula servat,
 hic plus materna sedulitate fovet.
 5 cum vero ad vitae humanaque munera crescis,
 crescit in angelica sollicitudo manu.

Coridón:

Ausente nos tortura, mas porque vencedor ya marchóse,
 empieza, Lícidas, con la caña los dos cantaremos. 20

Varios poemas

A San Miguel por el padre Cristóbal de Cabrera
 ¡Oh alígero Miguel!, de los próceres dignísimo príncipe,
 a los que aula del cielo en nítido seno abriga.
 Tú el primero vestigios de fe nos dejas y flamas,
 con que abrasó nuevo amor al oprimido polo.
 Tú el primero rompiste osadías de un pecho soberbio, 5
 y el primero por Dios á combatir enseñas.
 Tú, salud de antiguos, cuando del alto solio descienes,
 se da la virtud, la fértil quietud se aprende.
 ¿Ha de lucharse? Eres jefe. ¿Ha de vencerse? Triunfas del hoste.
 ¿Se vive? Eres guardián. ¿Se va a los astros? Socio. 10
 ¿Quién no te es deudor? La tierra, los signos celestes, el
 el niño que vive, el hombre que muere y viejo. /ponto;

Del ángel custodio por el padre Llanos
 Cuando, infante, de tinieblas a umbral de la vida apareces,
 aparece un ángel ante tus pies no expertos.
 Éste, solícito y en tus cunas te guarda;
 éste con más celo que el maternal te abriga.
 Cuando pues de la vida hacia humanas dádivas creces, 5
 crece la solicitud en la función angélica.

utque gubernator scopulos et saxa, petentem
 avertit prorae, per loca tuta viam,
 haud secus hic iuvenem morum sine lege ruentem,
 10 quae fugienda docet, quaeve tenenda via.
 denique te vitae casus comitatur in omnes
 angelus, et sancto nil sine teste facis.
 ergo, o mortalis, facinus ne admittito tantum,
 ne videat castus turpia facta comes.

Epigrammata pro Sanctissima Virgine, cui septem pulchra,
 quae in sacris litteris habentur, aptissime accommodantur.
 Mexici, 1592.

Primum a Patre Llanos

Caelum, Iris, Libanus, Sol, Ignis, Oliva, Columba:
 haec mihi te septem pulchra, Maria, notant.
 rebus et e cunctis quibus abs te victa fatentur,
 munera in obsequium dant pretiosa tuum.
 5 caelum incorrupti laudem et sublime cacumen
 sidereasque faces dat rutilumque tronum.
 iris, virtutum varium genus, et bona pacis
 et nitidum capiti fert diadema tuo.
 dat Libanus fecundus aquas, dat pingua rura,
 10 et dignas amplo dat Salomone domos.
 sol oris decus omne sui, et splendoris amictum,
 et vim qua illaesus fundere novit opis.
 ignis edax flammam et vim sublime petendi,
 quinque tenet primum supra elementa gradum.

Y como el piloto a la proa los escollos y rocas
 le aparta, por ruta que tienda a seguros sitios,
 de igual modo éste a ti, joven que ruedas sin ley de costumbres,
 qué ruta debas huír, o cuál seguir, enseña. 10
 Por fin a ti en todas las desgracias de tu vida acompaña
 el ángel, y nada haces sin un testigo santo.
 Por tanto, oh mortal, no admitas un crimen tan grande,
 para que hechos torpes no vea tu casto socio.

Epigramas a la Santísima Virgen, a quien aptísimamente se
 le acomodan siete bellezas que hay en las Sagradas Escrituras.
 México, 1592.

Primero por el padre Llanos

Cielo, Iris, Líbano, Sol, Lumbre, Oliva y Paloma:

María a mí estas siete bellezas te connotan.
 Y de todas las cosas que por ti se confiesan vencidas,
 para tu obsequio dan preciosos sus regalos.
 Da el cielo loa de incorrupto, sublime pináculo, 5
 antorchas siderales y rutilante trono.
Iris, tronco de variadas virtudes, pacíficos bienes
 y nítida diadema a tu cabeza lleva.
 Da el Líbano fecundo sus aguas, da pingües campiñas,
 y al amplio Salomón da las moradas dignas. 10
 El sol, de su faz todo ornato, de su esplendor el atuendo,
 e ileso supo do la fuerza esparcir de ayuda.
 La lumbre que agota flamas y fuerza de alcanzar lo sublime,
 sobre cinco elementos el primer grado tiene.

15 victricesque notas et vitale unguen oliva,
 quodque habet aeternum fronde virente decus.
 oscula grata, oculos mites, et prolis honores,
 et torquem, et ramum, felle columba carens.
 haec tribuisse tibi, guttas fuit addere ponto
 20 addereque aethereis lumina luminibus.
 Caelum, Iris, Libanus, Sol, Ignis, Oliva, Columba
 nomine sunt solum, tu simul officiis.

Secundum a Patre Llanos

Quid sol in caelis? annos et tempora signat,
 lumina clara iacit nec patitur tenebras.
 in viridique olea quid nam formosa columba?
 ramum transactis imbribus ore capit.
 5 quidve olea in Libano? vitalia munera succos
 dum bibit, umbriferas praebet opaca comas.
 ecquid in aëria rogas iride? sole colores
 mutat adverso foedera pacis habens.
 ast meliora, Deus, facis alma in virgine: signas
 10 tempora fersque diem nec tenebras pateris.
 virginis et signum facis aurea saecula subintrans,
 fers lucem et sceleris nubila prima fugas.
 utque olea ex Libano, carnem de virgine lacque
 sumis, eamque tegit numinis umbra tui.
 15 si de olea frondente capit ramum ore columba,
 tu de matre novae pignus amicitiae.
 ignis in aëria rubet et iride lucidus, at tu
 multo in matre rubes virgine lucidior.

- Oliva, porque victoriosas notas, vivífico unguento, 15
 y tiene ornato eterno de verdeciente fronda.
 Ósculos gratos, tierna mirada y honores de prole,
 y ramo, y collar, sin que hiel la paloma tenga.
 Haberte apropiado estas cosas, fue añadir gotas al ponto,
 y añadir a las lumbres del éter lumbres. 20
 Cielo, Iris, Líbano, Sol, Lumbre, Oliva y Paloma
 están sólo con nombre; tú, al par, con tus oficios.

Segundo por el padre Llanos

- ¿Por qué un sol en los cielos? Los años y tiempos señala,
 claras sus luces lanza y no las tinieblas sufre.
 ¿Y en verde oliva, por qué pues una hermosa paloma?
 Acabadas las lluvias, coje en el pico un ramo.
 ¿O en el Líbano, por qué una oliva? Mientras bebe sus jugos, 5
 vitales regalos, da opaca umbrosas crines.
 ¿Acaso un fuego en iris aéreo? Sus colores transmuta
 con sol adverso y pactos de paz posee.
 Mas cosas mejores haces, Dios, en fértil virgen: señalas
 tiempos, traes la luz y no las tinieblas sufres. 10
 Y entrando oculto en signo virginal vuelves de oro los siglos,
 traes luz y del crimen primer nublado ahuyentas.
 Y cual la oliva del Líbano, carne de virgen y leche
 tomas, y sombra de tu divinidad la cubre.
 Si de oliva frondosa coje un ramo en el pico paloma, 15
 tú de tu madre de nueva amistad la prenda.
 Lúcida lumbre aun en iris aéreo enrojece, tú en cambio
 mucho enrojeces más lúcido en madre virgen.

hanc caelum cum sole facis, cum fronde columbarum,
 20 irim cum flamma, cumque olea Libanum.

Epitaphia pro funere potentissimi regis Philippi Secundi

Aliud a Patre Llanos

Pingantur vermiculi bombycini in suis alveolis e quorum
 uno avicula iam sursum egrediatur.

Mote: Volabo et requiescam. Psalmus 44.

Egredior regni pretioso e carcere bombyx
 regnaque factus avis liberiora peto.
 Marte togaque potens regnorum stamina duxi,
 at brevis alveolus maximus orbis erat.
 5 vos, mea progenies, vitae dum textitis huius
 alveolos, superas texite mente domos.

Amici epistula, in qua tota sedes Tepozotlana erudite sa-
 tis et accurate describitur a Patre Llanos (?)

Ite, leves elegi, placidam deferte salutem
 et date cui merito est tam bene danda salus.

non iter assuetum, non vos via longa fatiget,

flumina non rapidis vos remorentur aquis.
 /Los ríos de Cuautitlán y del pueblo/ Cole-
 5 tangite non ficti pia limina, tangite amici,
 7 /Cole-
 9! utinam domino vestro socium esse liceret,
 co/ nec pudeat tantae claustra adisse domus.
 sic animi possem nuntius esse mei.

Haces a ésta cielo con sol; paloma con fronda;
iris con flama, y con oliva Líbano. 20

Epitafios a la muerte del potentísimo rey Felipe Segundo

Otro por el padre Llanos

Que se pinten gusanillos de seda en sus capullos, de uno
de los cuales ya salga hacia arriba una avecilla.

Mote: Volaré y descansaré. Salmo 44.

Gusano de seda del reino salgo de cárcel preciosa,
y vuelto ave hacia reinos más libres tiendo.

En Marte y en toga, potente los hilos guie de los reinos,
pero un breve capullo era mi orbe máximo.

Vosotros, mi progenie, mientras de esta vida capullos 5
tejéis, supernas con la mente tejed moradas.

Epístola de un amigo, en que todo el asiento de Tepozotlán
se describe muy erudita y cuidadosamente por el padre Llanos (?)

Id, leves dísticos, llevad y dad salud plácida
a quien tan bien debe darse salud por mérito.

No el viaje acostumbrado; no el largo camino os fatigue:
los ríos con sus aguas rápidas no os demoren.

Tocad, tocad de amigo no fingido los píos umbrales, 5
ni os sonroje a claustros de gran casa haber entrado.

¡Ah!, ojalá para vuestro dueño pudiera ser socio,
así mensajero podría ser de mi alma.

/Quia statu- ast me fata vetant, quod mihi fata negarunt,
 to prohi- 10 vos, agiles elegi, munus obite, precor.
 betur/ dicite quam laetus vivam: quantaque salute
 semper in his placidis vivere glisco plagis.
 naturam si forte loci perquirat amicus,
 Elysiae similis dicite quam sit humo.

/Situs 15 terra est acclivis vicino proxima monti,
 Tepozo- /El cuius arenosum diluit unda latus.
 tlanus/ arro- arboribus pars una scatet; pars altera montes,
 yo de abajo/ petroso ostendit vertice qui astra petunt.
 nulla ego per montes Dryadum laeta agmina vidi,
 at mihi credibile est hic habitare Deus.

blancas²⁰
 /Las rosas montibus in mediis, ubi sunt sub fronde Napeae,
 que allí se parturit albentes gleba benigna rosas.
 dan/ /El arroyo per latus obliquum montis flectente canali
 que viene por rivus it irriguus lene sonantis aquae.
 la derecha
 de los mon²⁵ irrigat hos campos; subiectaque diluit arva:
 tes al moli- pinguis arenoso surgit arista jugo.
 no/ annales non optat aquas locus iste; nec imbres
 quos tribus aestivis mensibus annus habet.

/Dase el tri namque suis detentus aquis vestitur aristis:
 go de riego/ 30 muneribus Cereris tota superbit humus.

/Ciento por ditior oblatas miratur et incola messes:
 una da el semina centeno fenore reddit humus.
 maíz/ semper prata virent, semper violaria florent:
 terra pruinosas nescit opima nives.
 35 non hic Hesperios quisquam desideret hortos:
 Alcinoi virides hic superantur agri.

Mas me impiden los hados, ya que me lo negaron los hados,
 Vos, ágiles dísticos, cumplid mi oficio, os ruego. 10
 Decid qué alegre vivo: y con cuánta salud
 ansío vivir siempre en estas comarcas plácidas.
 Si la naturaleza del sitio acaso indagara mi amigo,
 decid cuán idéntico es al elisiaco suelo.
 Está en subida la tierra próxima al monte vecino, 15
 cuyo arenoso lado remoja la onda.
 Abunda una parte en árboles; montes ostenta otra parte,
 que con pico rocoso hacia los astros tienden.
 Yo por los montes ningún alegre tropel vi de Dríadas,
 no obstante me es creíble que Dios aquí reside. 20
 En medio de los montes, do bajo fronda están las Napeas,
 parió benigna gleba unas albentes rosas.
 Por lado oblicuo del monte va en sinuoso canal
 de agua sonante un río que suavemente riega.
 Riega estos campos; y barbechos sumisos remoja: 25
 sobre cima arenosa surge la arista pingüe.
 Aguas anuales no anhela este sitio; ni lluvias
 que en los tres meses de estío él año tiene.
 Y en efecto, apartado de aguas, de sus aristas se viste:
 con regalos de Ceres presume todo el suelo. 30
 El más rico y el natural otorgadas mieses admiran:
 simientes con ganancia de cien devuelve el suelo.
 Siempre los prados verdean, los violares siempre florecen:
 la opima tierra ignora las invernales nieves.
 Nadie aquí desearía los huertos de Hesperia: 35
 de Alcínoo los verdes agros aquí se exceden.

/Describe floridus hortus, enim conterminus aedibus ipsis,
 la huerta de candida dat rubris lilia mixta rosis.
 casa/

/La parte al scinditur in geminas partes; pars pensilis una est,
 ta de arri⁴⁰ altera pars multis subiacet aucta bonis.
 ba/ /La par-
 te baja de gemmata sapidi pendent ex vite racemi,
 la huerta/ cortice flaveri Persica mala nitent.

/Uvas/ /Duraz-
 nos/ /Membri- pallida flexibus micuere cotonea virgis,
 llos/ /Tunas
 y nueces/ tunaque pendenti subiacet alba muci.

/Higueras 45 hic tempestivis praecox ficulnea grossis
 que a su tiem- praevenit aestivos imbre cadente dies.
 po dan brevas/

si pira, si ficus, seu fructum poscis olivae,
 seu petis aurata Persica mala cute,
 omnibus his multisque aliis, quibus India gaudet,
 50 fructibus: et vitreis hortibus abundat aquis.

/Describe vivit adhuc cariosa domus tot condita saeculis,
 la casa/ et vetus angusto pergula calle manet.

attamen annoso vitiatur pondere tectum,
 /Ya se trata incipiatque novum, dum cadit, optat opus.
 de edificar/

/La iglesia⁵⁵ si templi speciem depictaque marmora vellem
 y sus pinturas/ scribere: lassa foret desidiosa manus.

/La capilla Quamque pio facilique sono tot dulciter hymnos
 y coro de los Indicus alterno concinit ore chorus!
 indios/

/Describe la/ de foris haec natura loci est, sed qualiter intus?
 vida de los intus innumeris vegetat terra opulenta bonis.
 novicios/ ⁶⁰ est domus interior caelestibus aemula tectis:

/Vivienda de creditur angelicos hic habitare choros.
 ángeles/ nam licet humana vivant in carne tirones,
 caelica caelesti climata mente petunt.

El huerto florido **que, pues,** con propias mansiones colinda,
 da mezclados con rosas rojas los lirios cándidos.
 Se divide en partes gemelas; hay una parte en pilares,
 otra parte se acuesta llena de muchos bienes. 40
 Desde vid cubierta de yemas penden sabrosos racimos,
 pérsicas manzanas con flava corteza brillan.
 Pálidos membrillos titilan en ramas flexibles,
 y alba tuna se acuesta bajo la nuez colgante.
 Aquí la higuera precoz se adelanta a los días de estío, 45
 y cae una lluvia de sazonadas brevas.
 Si las peras, si los higos o el fruto pides de oliva,
 o de piel dorada pides manzanas pérsicas,
 abunda en todos estos frutos, de que goza la India,
 y en otros muchos; en huertos y en aguas vítreas. 50
 Vive hecha, hasta hoy, luego de tantos siglos, la casa decrepita,
 y la vieja terraza queda con calle angosta.
 Pero, entre tanto, con peso de años el techo se rompe,
 Y mientras cae, anhela que empiece la obra nueva.
 Si describir la belleza y mármoles pintados del templo 55
 quisiera: se cansara mi desidiosa mano.
 ¡Tan dulcemente, cuanto con piadoso y fácil acento
 canta el coro de indios himnos a voz alterna!
Fuera ésta es naturaleza del sitio, mas ¿cómo, por dentro?
 Dentro opulenta tierra vive con bienes múltiples. 60
 La morada interior rivaliza con techos celestes:
 se cree que aquí habitan coros de ángeles.
 Aunque en humana carne vivan, pues, los novicios,
 con mente celestial a célicos climas tienden.

/Sūs cos- 65 moribus intactis cives imitantur Olympi,
tumbres/ quidquid amat mundus stercoreis instar habent.

/Sūs vesti- pannosa sua membra tegunt et paupere veste,
dos/ et quo pauperior, ditior esse solet.

/Su oración/ in precibus discunt noctes sociare diebus:
70 his labor est requies, queis vigilare sopor.

/Las disci- hic discunt tolerare famem, lacerare flagellis
plinas/ membrula, et invicta vivere mente Deo.

/Menospre- mentis in excessu superos meditantur honores:
cio del mundo/ carne colunt terras cordis in igne polum.

/La quie- 75 hic virtus secunda viget, pars... regnat,
tud que go- regnat amor Christi, regnat amica quies.
zan/

/El gozo in- dulcia securum pertentant gaudia pectus,
terior de sus exsultat laetis cordibus acris hiems.
almas/

/Las lágri- si lacrimas fundunt, lacrimis laetantur in ipsis:
mas de alegría tristitiae nullum signa habuere locum.
que derraman/ 80

/Ut sint sanc- quod pote sit sanctis aptius esse viris.
ti non est
aptior locus/ infantes virtute senes, gravitate Catones.
angelus inclusus corpore quisque manet.

85 o domus, o superis habitacula digna beatis:
cui non ista placent, nec placet ipse Deus.

/Apóstrofe/ vos, elegi, finem dictis; cum reddet amicus,
hisce recensitis dicite: "amice, vale".

A ciudadanos de Olimpo imitan con intactas costumbres, 65
 lo que ama el mundo igual a estiércol tienen.
 Con andrajosa y pobre veste cubren sus miembros,
 y cuanto más pobre, ser más rico acostumbra.
 En sus preces aprenden las noches a asociar con los días:
 labor les es descanso; sopor, tener vigilia. 70
 A tolerar el hambre aquí aprenden, a lacerar con flagelos
 parcos miembros, y a vivir por Dios con mente invicta.
 En éxtasis mental meditan supernos honores:
 honran tierras en carne; en fuego cordial el polo.
 Segura aquí la virtud se afirma, parte... reina, 75
 reina el amor de Cristo, reina quietud amiga.
 Los dulces gozos conmueven su pecho seguro, el intenso
 invierno exulta en sus alegres corazones.
 Si lágrimas derraman, en sus lágrimas mismas se alegran:
 señales de tristeza^a ningún lugar tuvieron. 80
 Por fin, si la verdad confieso, nada existe en el orbe
 que pueda ser más apto para varones santos.
 Infantes por virtud ancianos; por gravedad son Catones.
 Encerrado en un cuerpo cada ángel queda.
 ¡Oh casa, oh habitáculos dignos de supernos dichosos!: 85
 a quien éstos no placen, ni el mismo Dios le place.
 Vos, dísticos dad fin a mis dichos; cuando os vierta el amigo,
 con estos recuentos decid: "amigo, vale".

Epitaphia in Venerabilem Patrem Bernardinum de Llanos,
Societatis Iesu, in Mexicano eiusdem Societatis Athenaeo oli-
Eloquentiae Professore.

Hieroglyphicum

Píntase un monte y en la cumbre
un llano, y una mano que se alar-
ga a tocar el llano.

Virtute polum

Cur Planum hoc montis dextra dum tangere tento,
quo magis id planum est, hoc mage difficile est?
hoc tetigisse manu Planum desiste, viator,
nomine plana via est; ardua amore poli.
5 nomine plana quidem tetigit: sic nomine Llanos.
voce vel ex humili gratior ipse sua.
at virtute polum Planum hoc dum tangit: amice,
si vis hoc Planum tangere, tange polum.

Secundum

Tethyos undivagae seu prosilit aequore Titan,
sive sub occiduis nocte lavantur aquis:
Eoas Clytie flos semper pronus in oras,
occiduasque plagas pronus amore cadens,
5 punicei intendit nascentis Solis in ora,
tendit et occiduis ora videre plagis.
Flos Clytie quasi Bernardinus amoris in orbe
soliteque aeterni Solis amore flagrans,
puniceos Christi vultus properabat amore
10 cernere proclivis, nocte diuque vigil.

Epitafios para el venerable padre Bernardino de Llanos, de la Compañía de Jesús, antiguamente profesor de retórica en el Colegio mexicano de la misma Compañía.

Jeroglífico

Píntase un monte y en la cumbre un llano, y una mano que se alarga a tocar el llano.

Por virtud al polo

¿Por qué mientras con diestra tocar pruebo este Llano del monte, cuanto más éste es llano, es tanto más difícil?

Viador, desiste en tocar con tu mano este Llano; por nombre es llana vía; ardua, por el amor del polo.

5 Por nombre en verdad tocó llanos: así por nombre Llanos.

O por su humilde voz más agradable él mismo.

Mas este Llano en tanto por virtud toca el polo: oh amigo, si este Llano tocar quieres, el polo toca.

Segundo

Ya emerge Titán de llanura de undívaga Tetis,
ya de noche se bañe só las occiduas aguas:

flor-Clicia siempre vuelta hacia playas de Aurora,
y a occiduas comarcas vuelta, de amor cautiva,

5 tiende a los rostros del naciente sol purpurino,

y a occiduas comarcas se esfuerza en ver los rostros.

Bernardino, casi flor-Clicia de amor en el orbe,

y usualmente ardiendo en amor del Sol eterno,

se apresuraba a mirar los purpurinos rostros de Cristo,

10 inclinado al amor, guardián de noche y día.

cernit uterque suum solem flos pronus in axem;
 quilibet at quantum dispare sorte videt:
 respicit ille, nigris, Solem, qui conditur umbris;
 hic Solem aeternum, qui nitet axe, videt.

Tertium

Quisnam Bernardinum oriundum sanguine claro
 conspicuo proavum tinxit honore? Decus.
 quis dedit altiloquo sonitu cantasse, cothurno
 digna Sophoclaeo, carmina? Delphicola.
 5 quis dat mille sales plectro, quis mille lepores,
 virgineas dotes ut canat arte? Charis.
 quis gravidam telis pharetram dedit igne Camenae,
 Delphica ut in vates cornua lunet? Amor.
 et quis, quae doctam mentem sapientia adimplet,
 10 fuderit effusa mente? Minerva potens.
 grandia quaeque canit grandis facundia, quisnam
 eloquio tinxit divite? Mercurius.
 at dum cuncta, viro quae singula dona dederunt
 numina, caelituum vir sibi adauxit ope:
 15 iure quibus potuit dotes concedere, cedant
 Hermes, Pallas, Amor, Gratia, Apollo, Decus.

Una flor y otra miran su sol, vueltas al eje;
 mas sea cualquiera con cuan suerte dispar lo miran:
 aquélla mira al sol, que en negras sombras se esconde;
 ve éste al eterno Sol, que en el eje brilla.

Tercero

¿Quién a Bernardino del honor conspicuo de abuelos,
 oriundo de clara sangre; tiñó? La Gloria.
 ¿Quién le dio que cantara con voz sublime unos cármenes,
 dignos del coturno de Sófocles? El Delfícola.
 5 ¿Quién da a su plectro mil sales; quién, porque cante con arte
 virgíneas dotes, bellezas mil? Las Gracias.
 ¿Quién dio a su Camena, grávida aljaba con dardos de fuego,
 porque en vates sus cuernos délficos curve? Amor.
 ¿Y quién, para que la sabiduría llene su mente erudita,
 10 la echó de su pródiga mente? Capaz Minerva.
 Y pues esta facundia grande canta grandezas,
 ¿con rico lenguaje quién lo tiñó? Mercurio.
 Mas, mientras todo numen los dones dio al varón singulares,
 los aumentó a sí el varón con el favor celeste:
 15 a quienes pudo en justicia dotes conceder, ante él cedan
 Hermes, Palas, Amor, Gracias, Apolo y Gloria.

Ad lectorem Epigramma per patrem Petrum Flores

Floribus hunc lustrans varium vernantibus hortum,
nobilis auctoris nomen abesse doles?
hortum sed lustra, justoque medere dolori;
nunc et cum reliquis floribus ipse dabit.
5 clarius id rogitas? en justis annuo votis:
en omnes, at non ordine reddo notas.
is, si non nardus, certe nardinus et ipse
Ver, et nos inter iure la solve tenet.

Epigrama al lector por el padre Pedro Flores

Recorriendo este huerto variado de flores vernaes,
¿te dueles de que el nombre del noble autor te falte?
El huerto empero recorre y tu dolor justo refrena:
hoy con otras flores te lo dará él mismo.
¿Ruegas esto más claro? Ve, a tus justos votos asiento. 5
Ve, todas, más no en orden, te entrego las palabras.
Éste, si no nardo, ciertamente nardino, y el mismo
Ber, y nos de ley entre La o sol tiene.

NOTAS AL TEXTO LATINO

Dialogus in adventu inquisitorum...

Versos

1-2 Dum... dum... Anáfora.

-- Mediis aestibus = medio aestu. Sinécdoque.

-- Tenero sub gutture... Anástrofe.

3 Occulta positum valle... La coma que el manuscrito lleva después de valle, la he transferido al final del verso, pues considero que no cumple ninguna función allí donde el manuscrito la lleva. Quien pensara que a partir de ella sigue la oración principal, con la que el dum hace coincidencia temporal prolongada, ve frustrado el intento, porque lo impide la conjunción et.

4-6 Viride sub gramine... montibus e nostris... Anástrofes.

-- Quies = somnus.

-- Aufugere = aufugerunt.

9 Quid... rerum... El pronombre interrogativo indefinido va acompañado de un genitivo partitivo. Literalmente: cuál de las cosas.

13 Mi... Puede ser vocativo del adjetivo posesivo meus, en concordancia con somne; o dativo sincopado del pronombre personal de primera persona, ego. Pueden interpretarse las dos formas, pues el manuscrito, en ese verso, no señala con alguna puntuación un uso específico, y la métrica —mi en ambos casos es sílaba larga— tampoco ayuda a especificarlo. Yo lo entiendo como vocativo: resulta más familiar, en el

diálogo, un llamado afectivo.

17 Dixero... Futuro perfecto de indicativo, que señala una acción no acabada, pero llegando a su término. Fue utilizado tanto en el lenguaje familiar con matiz afectivo (Cic., Epist. fam., VIII, 17, 2 —Ad Cael.—: reliqua expectate; vos invitos vincere coegero...), como entre los Cómicos (Ter., Phorm., 882: rape me; quid cessas? —Fecero), para quienes la usencia del valor del perfecto propiamente dicho, les permitía utilizar el futuro perfecto alternando con el imperfecto por comodidad métrica (Plauto, Most., 687: Simo progreditur intus; huc concessero). Cf. A. Ernout, Synt. lat., 2^e ed. (tirage corrigé et revu). Paris, Libr. C. Klincksieck, 1959 (Nouv. coll. a l'usage de classes, 38), p. 226, núm. 246.

-- Montes, et pasqua, et amnes... Polisíndeton.

22 Ut... Final, no consecutiva, porque las partículas tam no se hallan en oraciones principales, sino en subordinadas condicionales.

22,207 Nil = nihil.

24 Iam nulla = iam nulla erit. Hay anáfora.

25 Ille = unus. En función de alter, verso 26.

25,40 Fortasse... El manuscrito, por grafía de la época, lleva fortase.

28 Asper... sc., asper fame. Cf. Virgilio, Georg., III, 434: angu is asper siti.

29 Ipsis in ovilibus... Anástrofe.

30-31,131 Celer = celeriter. Enálage.

-- Expergiscere... El manuscrito, quizás por error o grafía de

la época, lleva expergescere.

34 Laude... He añadido esta palabra para completar la medida del hexámetro: Heu, age! / laude di / es non / haec ita / digna so / pore, pues el compilador se equivocó: puso, antes de di es, digna, que luego tachó, olvidando poner allí la palabra correspondiente. Laude es el ablativo de limitación o parte pedido por el adjetivo digna, siendo sopore ablativo instrumental, igual que vigili... ioco del verso siguiente.

35 Peragenda = peragenda est.

-- Tropaeis... El manuscrito, por grafía de la época, lleva trophaeis.

37-39 Si... si... si = sive, sive, sive. Anáfora.

-- Fontes, vallesque, et pingua rura... Polisindeton.

40 Somniat... Verbo de entendimiento, por la representación mental del objeto, que lleva por tanto oraciones completivas de infinitivo.

-- Mulctralia... El manuscrito, por grafía de la época, o por error, lleva muctralia.

43 Veniat = veniat esse.

46 Nuntia... El manuscrito, por grafía de la época, lleva nuncia.

47 Da = dic.

-- Penitusqué edicere... Para mi gusto, por la traducción hecha, edicere es un infinitivo dependiente de nuntia.

51 Coryli... myricae... El manuscrito, por grafía de la época, lleva corili y miricae.

54 Numina = numina sua.

-- Raris = raro. Sinécdoque.

- 55 Placebunt = plácebunt mihi.
- 56 Dulcius agris = dulcius quam agros.
- 57-59 Formosi colles... cognita rura... etc. Vocativos.
- Nymphis... El manuscrito, por grafía de la época, lleva Nim-phis.
- 59,66 Daphnim... Acusativo de Daphnis - is.
- 60 Ne... cogas... Construcción a la griega, en vez de ne coëgeris.
- Lycida... Vocativo.
- 62 Tantum = tam magnum.
- 64 Ignes... El manuscrito, quizás por error, o por dudar el copista entre una terminación (ignes) u otra (ignis), lleva igneis.
- 65 Haedos... El manuscrito, por grafía de la época, lleva hedos.
- 66 Placet = placet mihi.
- Deserta per avia... Anástrofe.
- 66,70 Thirsis... Vocativo que debiera ser Thirsi (a la griega), pero que por la métrica (la i final sería breve) se hizo Thirsis (modo latino).
- 67 Spirabant Zephyri, spirantibus illis... Asíndeton. Spirantibus illis... Ablativo absoluto con valor de oración temporal que debería construirse con dum para expresar coincidencia prolongada.
- 72 Squalescunt... El manuscrito, por grafía de la época, lleva souallescunt, voz, por otro lado, de la decadencia y del latín eclesiástico.
- 76 Fraerupti... El manuscrito, por grafía de la época, lleva praerupti.

- 78,99 Daphnidis... Genitivo a la griega.
- 80 Nemoris spes optima nostri... Cf., DI, 39: ... nemorum spes unica Daphnis.
- 81-84 Adventuque... et pratis... et fecunda... et tibi... Polisíndeton.
- 87 Amoena virecta... El manuscrito, por grafía de la época, lleva amena vireta.
- 88 Procedite eunti... El manuscrito lleva procedit eunti, pero debe ser procedite, tanto por el sentido (lo pide el et del verso siguiente para unir a mulcete) como por la métrica, puesto que la sinalefa no modifica para nada la medida del verso. Parece que la pronunciación fonética (pudo recibir dictado) perdió al copista: procedite eunti.
- 90 Aspiratis eunti = ut aspiratis illi eunti. Elipsis de ut.
- 92 Aspirate = aspirate illi.
- 94 Vagantes... Plural mayestático aplicado a Aquilo, quizás usado para salvar métricamente el adonio final del hexámetro. Lo conservo en la traducción.
- 95 Ne laede = ne laeseris. Cf., v. 60, n.
- Daphnida... Acusativo a la griega.
- Carum... El manuscrito, por grafía de la época, lleva charum.
- 100 Et (que)... et = vel... vel.
- 101 Gressu... El manuscrito, por grafía de la época, lleva gresu.
- 102 Iuvat = iuvat mihi.
- 104 Nuntia... El manuscrito, por grafía de la época, lleva nuncia.
- 107 Optarim = optaverim.

- Pecoris... Genitivo partitivo, a causa del pronombre indefinido quodcumque.
- 109-110 Vos... vobis... Anáfora.
- Traducere... El manuscrito, por grafía de la época, lleva tradducere.
- 112,125 Ditet Olympus... Concatenación.
- 113-115 Quantum vere... aestivis quantum... quantum terra... Anáfora.
- 117 Omnia cerno... lumina cerno... Epanadiplosis y asíndeton.
- Omnia cerno = tantum (sic) cerno omnia.
- Novo... Adjetivo sustantivado.
- 118-120 Mutari... posse loqui... tollere. Infinitivo dependientes de cerno. Hipotaxis. Loqui... Construido en forma transitiva con el significado de decir o expresar.
- Jubila... Voz más de uso vulgar y eclesiástico que clásico.
- Nec... et = nec, nec.
- 122 Lympha... El manuscrito, por grafía de la época, lleva limpha.
- 134-135 Liceo + infinitivo = possum.
- Corde = pectore. Sinécdoque.
- Rebus = his rebus.
- Sit licitum = sit licitum mihi.
- 136 Ludendi = ludorum. Enálage. Genitivo de gerundio.
- 139 Si = siquidem.
- Tantos = tam magnos.
- 141 Baculum... El manuscrito, por grafía de la época, lleva vaculum.
- 143 Cochlearia... El manuscrito, por grafía de la época, lleva coclearia.

- 145 Et haec mea pignora = et haec sunt mea pignora.
 -- Care... El manuscrito, por grafía de la época, lleva chare.
- 147 Robora nostra = en robora nostra.
- 148 Sit vana videbis = videbis ut sit vana.
- 150 Cur = quibus.
 -- Fallere = fallere illos.
- 154 Queis = quibus. Cuenta como monosílabo largo, pues se considera ei como diptongo.
- 157-158 Fraudis = fraudum. Sinécdoque.
- 159 Idcirco... El manuscrito, por grafía de la época, lleva ic- circo.
- 160-161 Nobis... nobis debentur... Plurales mayestáticos.
- 163 Gloria magna = magna gloria est.
- 165 Ostendimus... sc., ego et ceteri.
- 168 Refert... El manuscrito, por grafía de la época, lleva ref- fert.
- 171 Mihi = mecum.
- 172,204 Valeant... valeam... Valeo + infinitivo = possum.
- 173 Certasse = certavisse. Infinitivo pasado para adelantarse al efecto.
- 176,208 Honos = honor. Arcaísmo que utiliza mucho Cicerón; y no menos Virgilio.
- 182 Fortasse... El manuscrito, por grafía de la época, lleva for- tase.
- 189 Ne moveare = ne movearis. Construcción a la griega en vez de ne mota eris. Cf., v. 60, n.
- 190 Istinc = Illo.
- 192 Cērtītīs... En vez de cērtētīs. Se hizo una diástole en la

segunda sílaba para marcar el adonio final.

193 Nobis... Plural mayestático.

204 Configere... Por error, el manuscrito lleva confingere.

207 Valuere = valuerunt.

211 Medio sub pectore... Anátrofe.

212 Attenta... aure = attentis auribus. Sinécdoque.

220 Canitis = canitis hoc.

221 Victor ego = sum victor ego.

223 Partire... Imperativo de partior.

-- Mihi parte relicta... Ablativo absoluto.

225 O ego quam felix = o ego sum quam felix.

227 Sume... sumo... El manuscrito, por grafía de la época, lleva summe, summo.

229 Flumina = flumen. Sinécdoque.

-- Potum = potatum. Supino contracto.

230 Ac = atque.

236 Scinthia... En vez de scintilla. Se hizo una rara contracción para lograr una sístole en la segunda sílaba que formara el adonio final del hexámetro.

238-255 Coquin... Voz no latina, sino quizás tomada del cacareo de la gallina, o del gallo (coq en francés, donde se halla como voz onomatopéyica), ya que el juego, según se verá, es una especie de gallina ciega.

-- Obcinxero... Cf., v. 17, n.

-- Nil = nihil.

-- Celer = celeriter. Enálage.

-- Currito... Futuro de infinitivo en vez de presente.

-- Quid hoc = quid est hoc.

- 256 Lusum = lusuum. Genitivo plural contracto de lusus - us.
- 258 Comissa = comissa est.
- 262 Par est = par est nobis.
- 263 Sit mihi... A partir de aquí se suceden dísticos elegíacos, en que alternan todos los pastores. Primero corresponde dístico por pastor.
- 269 Tantus = tam magnus.
- 278 Mage = magis. Arcaísmo.
- 282 Inter... Adverbio.
- 284 Fungier = fungi. Arcaísmo. Presente de infinitivo pasivo.
- 286 Si = siquidem.
- 292 Quando = quandoquidem.
- 299-300 Molire... meditare... Imperativos presentes de molior y meditor, respectivamente.
- 306 Celer = celeriter. Enálage.
- 319 Seu... seu = sive, sive.
- Eous... Del griego = aurora.
- 320 Candidiora nive = candidiora quam nivem.
- 322-325 Qualia debet amor... pastor onustus eat... Concatenación.
- Quo... Atracción del relativo por antecedente.
- 325 Possit = potis sit.
- 326 Significante = significando. Enálage.
- 327 Frondibus e teneris... Anástrofe.
- 343 Pastorum... Genitivo partitivo.
- 344 Nostra... Plural mayestático.
- 351-353 Feramus... noster... Plurales mayestáticos.
- Cui... Relativo con valor causal.
- 354 Sit = sit mihi.

357 Gratifico... Voz de la decadencia y de uso eclesiástico.

358 Perspicias = quod perspicias. Completiva de indicativo.

359 Camenae... Casi canenae de canendo.

365 Es = tu es.

Epigrammata in adventu... inquisitorum

I

Versos

2 Honos... Cf., DII, versos 176, 208, n.

4 Facias... Imperativo familiar.

6 Duret... sc., duret et gloria et laus tibi.

7 Crescat, crescet... Reiteración.

8 Maior... laude tua = maior quam laudem tuam.

II

Versos

1 Ilephonsus... El manuscrito, por grafía de la época, lleva Ilefonsus. Quizás razones métricas obligaron a esta bárbara latinización de Alonso, con el fin de utilizar indistintamente su segunda sílaba (le) de breve (como aquí) o de larga (como en IX, versos 2, 4).

6 Quod... Relativo: su antecedente es caelum.

III

Versos

3 Ultra = magis.

IV

Versos

- 1 Accedas... Imperativo familiar.
- 3 Tali = tanto.
- 4 Quid iuvenes... sc., quid iuvenes faciat dignos.

V

Versos

- 1 Tanta = tam magna.
- 2 Virum = virorum. Síncopa.

VI

Versos

- 1 Regina = rex, pues dies está como femenino, que en castellano no se usa.

VII

Versos

- 3 Adversaque nulla = et nihil adversi.
- Virum = virorum.
- 4 Cui... Su antecedente es mihi.

VIII

Versos

- 4 Magne... Adverbio. Hay sístole en la segunda sílaba.
- 3 Felix = felix ero.
- 7 Mihi... Dat. ético.

IX

Versos

- 2,4 Ilephonsi... Ilephonsum... El manuscrito, por grafía de la época, lleva Ilefonsi... Ilefonsum. Aquí se empleó como larga la segunda sílaba (le).
- 13 Non opus est... No es la conocida expresión impersonal "no es necesario", a la que completa un infinitivo presente; opus funciona aquí como sustantivo indeclinable que pide un complemento en ablativo. Literalmente, no hay necesidad de; no se ocupa de.

X

Versos

- 2 Honos... Cf., DII, versos 176, 208.
- 5 Meritis, meriti... Reiteración.

XI

Versos

- 1 Hominum = hominis. Sinécdoque.
- 2 Licet = quamvis.
- 5 Cuspide = ense. Sinécdoque.
- 6,8 Adimenda = adimenda sunt.
- 7 Si expendere causas = si optatur expendere causas.
- 8 Plura = multa. Cf., v. 6.

XII

Versos

- 3 Mea magna et munera sola = meum magnum et munus solum. Sinéc-

doque.

4 Te ipso nobiliora = nobiliora quam te ipsum.

XIII

Versos

1 Sanctum = Sanctos. Sinécdoque. Cf., XIV, v. 1.

XIV

Versos

1-2 Gratia... Similitud, por. juego de letras, con García.

-- Sancta... Referencia al nombre de Santos.

XV

Versos

1 Bonitate... Referencia, por juego de palabras, al apellido Bonilla.

XVI

Versos

8 Munere munus... Reiteración.

XVII

Versos

2 Faustior multo = faustior quam multum.

Ad florentissimam... iuventutem

Versos

- 2 Exsuperent... Pres. de subj., porque depende de memorant, que es tiempo primario.
 -- Datur = oritur.
- 3 Esse apibus partem... memorant... sc., memorant esse partem apibus.
- 5 Hoc per laudis iter dum... sc., dum per hoc iter laudis.
- 7 Vivendi exempla = vitae exempla.
- 10 Facis = producis

Eclogae de felicissimo... Patris Azebedi martyrio

Prima

Versos

- 4-5 Praestantibus... retibus... Ablativo absoluto.
 -- Suspendere docti = docti suspendendo. Enálage.
- 7 Sedens... Participio presente con valor de pasado.
- 8 Proh... El manuscrito, por grafía de la época, lleva proch.
- 11 Aequore... El manuscrito, por grafía de la época, lleva equore.
- 12,16 Lacrimabile... lacrimosos... El manuscrito, por grafía de la época, lleva lachrimabile, lachrimosos.
- 14 Errabant... El manuscrito, por grafía de la época, lleva herabant.
- 17 Nec putes = nec putaveris. Cf., DII, v. 60, n.
 -- Potiri... Presente histórico.

Secunda

Versos

- 2 Quae... Pronombre interrogativo, no relativo.
- 3 Ventrem = appetitus. Metonimia.
- 4 Percurram = referam.

-- Exordia = exordium. Sinécdoque.

-- Tantae = tam magnae.

6 Pecoris = fera. Sinécdoque.

8,16 Nymphæ... El manuscrito, por grafía de la época, lleva Nimphae...

9 Gestantes = ferentes.

11 Quattuor... El manuscrito, por grafía de la época, lleva quator.

-- Decades... Aquí significa decena; y no década.

13 Coeptis... El manuscrito, por grafía de la época, lleva ceptis.

14 Generoso... El manuscrito, por error, lleva genoso, con lo cual el hexámetro quedaría cojo.

Tertia

Versos

3 Nuntia... El manuscrito, por grafía de la época, lleva nuntia.

4 Illum = insignem.

6 Ignati... Los nombres propios terminados en ius hacen el vocativo en i.

6,15 Carum... casus... El manuscrito, por grafía de la época, lleva charum, cassus.

7 Valeo... Valeo + infinitivo = possum.

7,10,16 Lacrimis... lacrimare... El manuscrito, por grafía de la época, lleva lachrimis, lachrimare.

8 Ac verba moraris = ac quae verba moraris.

10 Lacrimare... mirare... Imperativos de lacrimor y miror.

-- Lacrimare nimis mirare figuram... Asíndeton.

-- Figuram = scaenam. Sinécdoque.

16 Non... tempus = non est tempus.

20 Incipias... Presente de subj. utilizado para el imperativo familiar.

Pro Sancto Michaële

Versos

4 Queis = quibus. Cf., DII, v. 154, n.

9 Certandum... vincendum = certandum est, vincendum est.

10 Comes = es comes.

11 Sidera... El manuscrito, por grafía de la época, lleva syde-
ra.

De angelo custode

Versos

1-2 Prodis... prodit... Concatenación.

-- Inexpertos... pedes = tuos pedes inexpertos.

2,12 Angelus... Voz de la decadencia y del latín eclesiástico y tomada del griego.

3 Cunabula = tua cunabula.

4 Plus materna sedulitate fovet = fovet tibi plus sedulitate
quam maternam.

5-6 Crescis... crescit... Concatenación.

-- Manu = officio. Metonimia.

7-8 Petentem... per loca tuta viam... El orden es: per viam pe-
tentem loca tuta.

-- Prorae... Dativo de complemento indirecto.

9 Hic iuvenem = hic te iuvenem.

10 Fugienda = fugienda est tibi.

12 Nil = nihil.

13 Mortalis = homo. Sinécdoque.

-- Tantum = tam magnum.

Epigrammata pro Sanctissima Virgine...

Primum

Versos

2 Mihi... Dativo ético.

3 Rebus et e cunctis = et e rebus cunctis. Anástrofe.

4 In obsequium... tuum... Acusativo de finalidad.

6 Sidereasque... El manuscrito, por grafía de la época, lleva sydereasque.

12 Illoesus... El manuscrito, por grafía de la época, lleva illessus.

-- Opis... En el manuscrito se lee opes, pero hay tres razones que me convencen plenamente de que debe ser opis. 1) Frecuentemente la i va sin tilde (pueden verse en el manuscrito, este epigrama, las palabras Libanus, dignus sublime); 2) Quinque, verso 14, también se lee quenque, pero sin duda nadie lo pondría así; 3) La correspondencia nítida de tres genitivos: oris decus, splendoris amictum y vim... opis (versos 11-12). Sería muy raro aquí un asíndeton para dos acusativos (vim y opes, si así fuera)

13 Edax... Construido más como participio, que como adjetivo.

17-18 Oculos mites = obtutum mitem. Metonimia.

-- Et prolis... et torquem, et ramum... Polisíndeton.

19-20 Addere... addereque... El manuscrito, por grafía de la época, lleva adere, adereque.

Secundum

Versos

4 Transactis imbribus... Ablativo absoluto.

10 Diem = lucem. Metonimia. Cf., v. 12.

11 Saecla = saecula. Contracción.

Aliud epitaphium pro funere... Philippi Secundi

Versos

1 Pretioso... El manuscrito, por grafía de la época, lleva praetioso.

Epistula in qua tota sedes Tepotzotlana... describitur

Versos

6 Nec pudeat = nec pudeat vos.

-- Tantae = magnae.

7 Liceret = liceret mihi. Liceo + infinitivo = possum.

8 Nuntius... Cf., DII, v. 46, n.

9 Negarunt = negaverunt.

14 Elysiae... El manuscrito, por grafía de la época, lleva Heli-siae.

19 Dryadum... El manuscrito, por grafía de la época, lleva Dri-

adum.

- 21 Montibus in mediis... Anástrofe.
- 31 Ditior... Adjetivo sustantivado.
- Incola = indigena.
- 32 Fenore... El manuscrito, por grafía de la época, lleva fae-
nore.
- 35 Non... quisquam = nemo.
- 43 Micucere = micuerunt.
- 45-46 Hic tempestivis... etc. El orden es: hic ficulnea praecox
praevenit dies aestivos cadente imbre grossis tempestivis.
- Cadente imbre = et cadit imbrem.
- 47 Si pira... El manuscrito, por grafía de la época, lleva sy
pyra.
- 51 Saeclis = saeculis. Contracción.
- 53 Annoso... pondere = pondere annorum. Endíadis.
- 55 Incipiatque... optat = et optat ut incipiat.
- 56 Scribere = describere.
- Desidiosa... El manuscrito, por grafía de la época, lleva de-
ssidiosa.
- 57 Tot = tam.
- 58 Indicus... chorus = chorus indorum. Endíadis.
- 59 Deforis... Voz de la decadencia y de uso eclesiástico.
- Sed qualiter intus = sed qualiter est intus.
- 60 Vegetat... Voz de la decadencia y de uso eclesiástico. Para
Boécio: vivir, crecer, vegetar.
- 61 Aemula = aemula est.
- 62 Angelicos... choros = choros angelorum. Endíadis. Para ange-
lus, cf., DAC, v. 2, n.

- 63 Licet = quamvis. Conjunción.
- Tirones... El manuscrito, por grafía de la época, lleva tyrones.
- 64 Caelica caelesti climata... Reiteración y aliteración.
- 65 Olympi... El manuscrito, por grafía de la época, lleva Olimpi.
- 69 In precibus = precibus in suis.
- 70 Queis = quibus = his. Síncopa. Cf., DII, v. 154, n.
- 75-76 Regnat... regnat... regnat... Concatenación y anáfora.
- 78-79 Exsultat... hiems... lacrimas... lacrimis... El manuscrito, por grafía de la época, lleva exultat, hyems, lachrymas, lachrymis.
- 81 Exstat... El manuscrito, por grafía de la época, lleva extat.
- 83 Infantes virtute senes = infantes virtute sunt senes.
- 84 Angelus... Cf., DAC, v. 2, n.
- 86 Nec placet = nec placet illi.
- 87 Finem dictis = date finem dictis.
- Cum reddet amicus = cum amicus vos reddet.

Epitaphia in... Bernardinum de Llanos...

Primum

Versos

- 2 Mage = magis. Arcaísmo.
- 3 Tetigisse = tangere. Para adelantarse al efecto.
- 7 Tangit... Presente histórico.

Secundum

Versos

- 1 Tethyos... El manuscrito, por grafía de la época, lleva Te-
thios.
- 2 Flos... Apuesto de Clytie.
- 5-6 Intendit... tendit... Polisemia.
- 13 Conditur umbris... Cf., DI, v. 13: condit in umbris.

Tertium

Versos

- 3 Altíloquo... Adjetivo de tres terminaciones que significa altílocuo, el que tiene alta la voz; elocuente; facundo, el que habla cosas grandes o altas. Cf., Manuel de Balbuena, Diccionario universal latino-español. 4^a ed. Madrid, En la Imprenta Real, 1819.
- Cantasse = cantavisse.
- 5 Quis mille lepores = quis dat mille lepores.
- 6 Virgineas dotes ut canat arte = ut canat arte virgineas dotes.
- Charis = Charites. Sinécdoque.
- 7 Camena... Cf., DII, v. 359, n.
- 9,11 Quae = quod.
- 15 Concedere, cedant... Reiteración.
- Cedant = cedant illi.

Ad lectorem Epigramma

Versos

- 2 Autoris... El impreso, por grafía de la época, lleva authoris

NOTAS AL TEXTO CASTELLANO

Diálogo en el advenimiento de los inquisidores...

versos

- 19 Caña = flauta. Sinécdoque.
- 20 Olimpo... Monte entre Tesalia y Macedonia, en cuya cima se se creía que habitaban las Musas, Apolo y especialmente Júpiter. Aquí, por metonimia, significará, siempre que aparezca, cielo.
- 27 Lumbres = ojos. Metonimia.
- 28 Guardianes de ovejas... Perífrasis para designar pastores.
- 40 Vasijas... Son los recipientes de la ordeña, que significan la ordeña misma. Metonimia.
- 41 Palmas = manos. Sinécdoque.
- 48 Divisaba unas luces gemelas... Son los inquisidores Alonso Hernández de Bonilla y Francisco Santos García (nombrados en los epigramas) y Bartolomé Lobo Guerrero (aludido en los dos últimos versos del diálogo). Cf. los versos 291-298, 301-302, 359-368.
- 50 Del orbe apartar las nocturnas tinieblas... Metáfora para designar las herejías, cuya desaparición se encomendaba a los inquisidores. Los herejes son mencionados en el verso 367.
- 51 Tarajes... Arbustos de la familia de las tamaricáceas, que crecen hasta tres metros de altura. Podrían ser comúnmente los tamarindos, con base en la etimología árabe del vocablo.
- 53 Dafnis... Semidiós siciliano, hijo de Mercurio y de la Ninfa Lica. Aprendió de Pan a tocar la flauta; y de Diana a ca-

zar. Amante de los campos y de la naturaleza salvaje, velaba también por los rebaños y era un patrono especial de los pastores: atributos que bien recoge el poeta en los versos 51-52. También fue el inventor de la poesía bucólica, y así Teócrito le consagró su primer Idilio.

57 Ninfas... Divinidades que representaban la fuerza natural que preside la reproducción de la naturaleza vegetal y animal. Son bellas, benévolas y aman la música y la danza.

64 Véspero... Nombre que se aplica al planeta Venus, cuando, por la tarde, aparece en el ocaso. De allí su calificativo de noctífero = que trae (o anuncia) la noche.

66,71 Dafnis... Cf., v. 53, n.

67,86 Céfiros... Vientos suaves y templados del oeste que anuncian la primavera.

74 Jacintos... Es posible que no sean las plantas que hoy conocemos con tal nombre, sino más bien unas que producían flores muy encarnadas o ciertas bayas de color negruzco. Cf., Plinio, N. H., XVI, 31.

78,88 Dafnis... Cf., v. 53, n.

81 Onda = agua. Metonimia y sinécdoque.

89 Hace la via = camina. Perífrasis.

94,96 Aquilón... Viento helado del norte, a quien los griegos llamaron Bóreas.

95,99 Dafnis... Cf., v. 53, n.

97 Magnas hijas de Júpiter... Son las Musas, nueve divinidades que patrocinaban el desarrollo de la poesía, la música y las artes liberales. Júpiter... Padre de los dioses y dios del rayo.

- 105 Lumbres... Cf., v. 27, n.
- 106 Coágulos... de leche... Perífrasis de quesos,
- 107 India... Extenso país asiático, considerado desde la antigüedad como poseedor de cosas y riquezas fabulosas.
- 111-112 Olimpo = cielo. Cf., v. 20, n.
- 117 Lumbres = astros.
- 122 Linfa = agua. Posiblemente el agua que corría por los canales de la antigua Tenochtitlán.
- 124-125 Olimpo = cielo. Cf., v. 20, n.
- 135-136 ¿Qué género de jugar... A partir de aquí se organizan, entre los pastores, cuatro competencias: una especie de lucha libre (140-168); tiro al blanco con arco y flechas (169-236); una ronda, especie de gallina ciega, entre dos vendados: un rufián o canalla que trata de hallar a otro, que huye, para pegarle. Ambos son desorientados con voces por los demás pastores (237-259), y un canto amebeo (259-328).
- 182 Nervios... La cuerda del arco, hecha generalmente, en esa época, de fibras y tendones de animales.
- 205 Caña = flecha, vara. Sinécdoque.
- 238-255 Coquin... Según lo que entiendo en el texto, es un juego (especie de gallina ciega), donde dos pastores son vendados: uno lleva quizás un garrote para tundir, si lo encuentra, al otro que, para excitarlo a que lo encuentre, le grita coquin, coquin, mientras los demás desorientan a ambos con voces de rumbo contrario a donde deban dirigirse. Casi corresponde a lo que el Diccionario de la lengua española, de la Real Academia Española, dice de gallina ciega: "juego de muchachos, en que vendan los ojos a uno de ellos hasta que coge a otro,

o lo conoce cuando lo toca, y entonces éste es el vendado."

-- Lumbre = ojo. Metonimia.

259 Febo... O Apolo, dios del sol, la música y la poesía. Hijo de Júpiter y Latona y hermano gemelo de Diana. Metonimia.

260 Tierras = tierra. Conservo la sinécdoque.

289 Olimpo = cielo. Cf., v. 20, n.

299-301 México... Se refiere a la ciudad, capital de la Nueva España, ya de gran prestigio entre las ciudades de las colonias españolas, a fines del siglo XVI.

319 Véspero... Cf., v. 64, n.

-- Lucífero... Lucero que anuncia o trae la aurora. Es el planeta Venus, cuando precede la salida del sol, que vulgarmente el pueblo conoce por "estrella de la mañana".

336 Tus nombres = tu nombre. Conservé la sinécdoque.

359-366 Tú también... fuerte adalid, oh Lobo... Aquí el pastor se dirige directamente a don Bartolomé Lobo Guerrero.

-- Caméas... Eran ninfas de los cantos proféticos, identificadas después con las Musas.

-- Marte... Dios de la guerra y de las batallas.

Epigramas en el advenimiento de los... inquisidores

I

Versos

1-2 Firme columna que guardas la fe... Epíteto metafórico para los inquisidores (cf. el encabezado del epigrama II), que personifican a la propia institución.

3 Y... fe intacta... defiendes... El tribunal de la inquisición

CLXIII

fue creado principalmente para defender la pureza de la fe; pero desgraciadamente (como en cualquier otra institución de hombres) incurrió en gravísimos errores, porque en él llegaron a mezclarse otros intereses que corrompieron a muchos de los personajes que lo integraron.

6 Así te dure = así gloria te dure y loa.

II

Versos

1 Alonso... Es el inquisidor Alonso Hernández (o Fernández) de Bonilla, quien partiría al Ferú muy pronto.

2,4 Nuevas lumbres... Metáfora de los inquisidores.

3 Olimpo... Cf., DII, v. 20, n.

III

Versos

1-4 Esplendor... luz... decoro... riquezas... Metáforas de los inquisidores.

IV

Versos

1 Magno varón... Posiblemente Alonso Hernández de Bonilla.

3,5 Casa... Es el Colegio de San Ildefonso, donde se representó el diálogo.

4 ¿Qué a jóvenes... Esto es, qué a jóvenes hará dignos. Son los estudiantes de los colegios jesuíticos capitalinos.

CLXIV.

V

Versos

- 1 Jóvenes... Cf., IV, v. 4, n.
- 2 Hombres tan grandes... Los inquisidores.

VII

Versos

- 4 Hombres tan grandes... Cf., V, v. 2, n.

VIII

Versos

- 1 Cristo... Dentro de la religión cristiana, hijo de Dios.
 - Hesperia... Los países del occidente, sobre todo España y Portugal.
- 4,6 Bonilla... Cf., II, v. 1, n.

IX

Versos

- 1 Fe... caridad... esperanza... Personificación de las tres virtudes consideradas mayores dentro del Cristianismo, y que suelen llamarse "virtudes teologales".
- 2,4,11 Alonso... Cf., II, v. 1, n.
 - 6 Varón... El inquisidor Alonso Hernández de Bonilla.
 - 9 Las otras hermanas... Son la fe y la esperanza.

X

Versos

6 Felipe... Por la fecha de la visita de los inquisidores al Colegio de San Ildefonso (1589), se refiere a Felipe II, rey de España, quien, según concordato con Roma, nombraba a Alonso Hernández de Bonilla visitador del Perú.

XI

Versos

7-8 Poco te dan por tus méritos... Se consideraba de más jerarquía ser visitador de un país que inquisidor. Poco, hiperbólicamente, comparado con los méritos de la persona. El epigrama confirma que Hernández de Bonilla recibía con el festejo la despedida cariñosa de los jesuitas: si te vas, buen prelado.

XII

Versos

1 Felipe... Cf., X, v. 6, n.

XIII

Versos

1 Santos... Es el inquisidor Francisco Santos García.
 2 Del mismo nombre estén todos tus hechos, lejos... Esto es, que tus hechos sean santos o muy cercanos a santos. Hipérbole laudatoria.

XIV

Versos

1-2 García... gracia... gracia santa... Juego de letras y pala-

bras para hallarle significado al nombre de Santos García.

XV

Versos

1-2 Por bondad... bueno... Relación, por la raíz de bonus, con el apellido Bonilla, para sacar de la etimología una correspondencia esencial.

XVI

Versos

3 Musa... Cf., DII, v. 97, n. Aquí vale por inspiración. Metonimia.

XVII

Versos

4 Lares... Los dioses protectores del hogar. Eran dos, según la leyenda, hijos de la Ninfa Lara y de Mercurio. Aquí se aplica el nombre a los inquisidores (Hernández de Bonilla y Santos García) quizás porque no se previó también la visita de Bartolomé Lobo Guerrero.

A la muy floreciente juventud...

Versos

4 Fecunda Congregación... Es la Congregación de la Anunciata, donde Llanos era prefecto de menores.

6 De una magna labor el peso... Los patronos de la Congregación se comprometían a facilitar, para el estudio completo

de los jóvenes, textos y antologías.

- 7-8 Mientras... preparas ejemplos de vida... Por medio de antologías y textos escogidos, la Congregación trataba de guiar a los jóvenes estudiantes hacia las virtudes cristianas, para que así, llevando una vida ejemplar, siguieran el sendero mejor.
- 9 Mientras flores variadas en un fascículo... Metáforas en que las flores indican las piezas literarias escogidas; y el fascículo, el libro.
- 10 De ingrata flor... No es muy agradable para un creyente buscar ejemplos de virtud cristiana en los clásicos paganos; como no lo es vestirse un traje ajeno parecido al nuestro.
- 11-12 Tú eres... Es decir, la Congregación.

Eglogas del felicísimo martirio del... padre Azebedo...

Primera

Versos

- 3 Lumbres = ojos. Metonimia.
- 4 Tres veces diez y más varones... Se sabe que los compañeros de martirio del padre Azebedo fueron treinta y ocho o treinta y nueve.
- 6 Brasílicas... Del Brasil, país muy extenso en el extremo de la América del sur.
- 8 Neptuno... Dios del mar. Metonimia, pues se empleó aquí por el mar mismo.
- Monstruos terribles... Fueron corsarios franceses al mando de Sourí quienes efectuaron tan inhumana matanza. Para poner

más en evidencia a los enemigos de la fe cristiana, algunos los llamaron calvinistas; aquí, "monstruos"..

-- Númenes celestes del reino sagrado... Dios y los santos, según la concepción cristiana.

18 Manes elíseos = almas del cielo. Porque siendo el Elíseo la morada de los héroes y los hombres virtuosos; para el Cristianismo, manes son almas; y Elíseo, cielo.

-- Asambleas venerables... El conjunto de los santos del cielo, según la concepción cristiana.

19 Siglos = tiempos. Sinécdoque.

Segunda

Versos

1 Brasilicón... Nombre tomado de Brasil. Dialogarán, pues, Brasil y Portugal (Lusitania).

8 Tetis... Debe referirse, como personificación del mar, a la hija de Urano y Gea; esposa que fue de su hermano Océano y madre de las Oceánidas, de los ríos y de Nereo; y no a Tetis, su nieta; Ninfa que, unida a Feleo, fue madre de Aquiles.

-- Ninfas... Cf., DII, v. 57, n.

11 Cuatro decenas... Se cuenta que fueron cuarenta los sacrificados, muy cerca de las costas de Brasil.

-- Hispana progenie... Parece que todos los jesuitas muertos por los corsarios eran portugueses; pero Felipe II había anexado Portugal a España.

12 Fuente salubre... Religión saludable.

-- Rebaño... La grey de Cristo que, según el Cristianismo, son

- 13 Gálica turba... Los corsarios que, según esta frase, fueron franceses y "calvinistas".
- 15 Húmedos reinos... El mar, reino de Neptund. Sinécdoque.
- 20 Mejor lo tuvieron... Es decir, el pasto.

Tercera

Versos

- 5,15 Azebedo... Es el jesuita Francisc Azebedo, de quien se habló en la introducción, capítulo 5, núm. 5.
- 9 Pastor... rabia de... lobo... Metáforas evangélicas, muy utilizadas por el Cristianismo.
- 11 Pedro... Quizá el nombre de alguno de los compañeros del padre Azebedo.
- 15,6 Ignacio... Quizás algún conocido, compañero de estudios del autor de la égloga.
- 16 Lumbres = ojos. Metonimia.
- 20 Caña = flauta. Sinécdoque.

A San Miguel

Versos

- 1 Miguel... El arcángel que venció a Lucifer.
- Próceres... Los demás ángeles.
- 4 Polo = mundo. Sinécdoque.
- 5 Osadías de un pecho soberbio... Las del pecho de Lucifer.

Del ángel custodio

Versos

- 7 Froa = nave. Sinécdoque.

14 Hechos torpes... Como antónimo de casto, del mismo verso, serán los hechos deshonestos.

Epigramas a la Santísima Virgen...

Primero

Versos

2,9 Líbano... Aquí debe referirse a la cordillera, cercana a Israel, que las Escrituras nombran como "monte Líbano"; y no, por sinécdoque, al cedro que producía.

6 Antorchas siderales... Perífrasis de estrellas.

10 Salomón... Rey de Judea, hijo de David, famoso por haber construido el grandioso templo de los judíos, y haber escrito varios libros de las Escrituras, entre otros el Cantar de los cantares.

22 Están sólo con tu nombre; tú... con tus oficios... Representan cosas, las cuales metafóricamente señalan tus oficios, o sea, tus oficios están representados por las siete bellezas.

Segundo

Versos.

1 Tiempos = estaciones. Sinécdoque.

5,13 Líbano... Cf., epigrama anterior, v. 2, n.

9-10,12 Señalas los tiempos... Con la venida de Cristo se comenzaron a numerar nuevos tiempos y fechas nuevas.

-- Traes la luz... etc. Se considera que el mundo, antes del nacimiento de Cristo, vivía en las sombras y las tinieblas

de la ignorancia; luego ha resultado una contradicción tradicional haber tratado de buscar en los autores paganos ejemplos de virtud y luces cristianas.

- 11 Vuelves de oro los siglos... Para el Cristianismo, la edad de oro comienza con la venida de Cristo, coincidiendo con lo que señala Virgilio en la Égloga IV, aunque no sean los mismos personajes que él refiere.
- 12 Del crimen primer nublado... La "culpa" de origen, ¿"pecado original"?

Otro epitafio a la muerte de... Felipe Segundo

Versos

- 1 Gusano de seda... Concepción elitista. Bastaba con poner vermis en vez de bombyx. ¿Por ser rey Felipe II, era gusano de más categoría?
- 2 Y vuelto ave hacia reinos más libres tiendo... Concepción cristiana: el alma, dejado el cuerpo, va al cielo.
- 3 Marte = guerra. Metonimia. Cf., DII, vv. 359-364, n.
- Toga = paz. Metonimia. Cf., Cicerón, De Off., 1, 77: cedant arma togae.
- 4 Pero un breve capullo era mi orbe máximo = pero creí que la vida (que es breve) lo era todo. Metáfora.
- 5 Mi progenie = mis súbditos. Descendencia cultural, vista a través de la organización temporal del reino y del imperio de ultramar.
- De esta vida capullos... Los contornos de esta vida .
- 6 Supernas con la mente tejed moradas = labrad con las virtu-

des del alma una celeste morada, donde vayáis después. Mente = alma. Sinécdoque.

Epístola en que toda la fundación tepotzotlana... se describe...

Versos

- 1 Id, leves dísticos... La epístola se finge enviada por un novicio de Tepotzotlán a su amigo, que se supone vive (apostilla del verso 6) en el Colegio de México (Máximo de San Pedro y San Pablo), donde estudia gramática, o ya retórica. Para animarlo a que siga adelante en la Compañía y pase a Tepotzotlán, se esfuerza en describirle amenamente, a lo largo de la epístola, el pueblo y su colegio. El inicio de la epístola parodia el principio y algunos versos más de la elegía y del libro IV de las Epístolas desde el Ponto, que Ovidio dirigió a su amigo Sexto Pompeyo, ya cónsul.
- 6 Claustros de gran casa... Es el Colegio de San Pedro y San Pablo.
- 16 Onda = agua. Metonimia.
- 19 Driadas... Ninfas de los bosques, protectoras de los árboles, los cuales les estaban dedicados, en particular la encina.
- 21 Napeas... Ninfas de los montes y valles.
- 24 Un río... O arroyo, como lo dice la apostilla, venía sin duda a parar a los molinos que donó a la Compañía el indio cacique del lugar, Martín Maldonado, junto con una porción considerable de tierras para que se pudiera sustentar la casa. En ellas se sembraron cereales y se puso buena estancia de ganado menor. Cf., Francisco González de Cossío, "Tres co-

- legios mexicanos (Tépotzotlán, San Gregorio y San Ildefonso)" en Boletín del Archivo General de la Nación, t. XX. México, enero-junio de 1949, p. 205.
- 25 Campos y barbechos... Sin duda los pertenecientes a la casa de la Compañía.
- 26,29 Arista(s) = espiga(s). Sinécdoque.
- 30 Ceres... Diosa latina de la agricultura, hija de Saturno y de Ope o Cibeles, y madre de Proserpina.
- 31 Otorgadas... Puede tener una doble significación: mieses que ha otorgado la tierra; siembras otorgadas en don a la Compañía. Cf., v. 24, n.
- 35 Huertos de Hesperia... Por sinécdoque, "jardín de las Hespérides", tres Ninfas, hijas de Éspero que, según la fábula, habitaron, cerca del monte Atlas, un huerto, cuyos árboles de frutas de oro guardaba un dragón.
- 36 Alcinoo... Rey de los feacios y padre de Nausicaa. Fueron célebres sus huertos. Cf., Virgilio, Geórgicas, II, 87.
- 39 Hay una parte en pilares... La construcción o casa misma que se halla en la parte alta del terreno.
- 40 Otra... se acuesta... El huerto de la casa, que se hallaba en la ladera o declive del terreno.
- 42,48 Pérsicas manzanas... Son los duraznos, originarios de Persia, país asiático que cuenta con maravillas y riquezas fabulosas.
- 49 India... Cf., DII, v. 107, n.
- 55 Mármoles pintados del templo... El templo o iglesia del pueblo tenía bellas pinturas.
- 65 Olimpo... Cf., DII, v. 20, n.
- 74 Tierras... polo = la tierra... el cielo. Sinécdoques.

-- Fuego = amor. Metonimia.

81 El orbe = la tierra. Sinécdoque.

82 Catones... Marco Porcio Catón, hombre y escritor severo de la época de los Escipiones, que se oponía a la introducción de costumbres extranjeras que minaran el espíritu nacional de los romanos.

87 Cuando os vierta... Como obra escrita en latín, necesitaba ser convertida, aunque mentalmente, al lenguaje castellano.

88 Vale... Palabra latina de despedida. Equivale a "pásala bien" "adiós".

Epitafios para... Bernardino de Llanos...

Primero

Versos

1 Diestra = mano.

1,3,7 Llano... Alegoría para el padre Bernardino de Llanos.

4,7-8 Polo = cielo. Sinécdoque.

5 Tocó llanos... Amó la sencillez y las cosas humildes.

7 Toca... Conservo el presente histórico.

Segundo

Versos

1 Titán... Hijo de Hiperión, llamado igual que su abuelo. Por metonimia, significa sol.

-- Tetis = el mar. Metonimia. Cf., EFMII, v. 8, n.

3,7 Flor-Clicia... Es el girasol, pues Clicia fue una Ninfa del océano amada por Apolo, quien la convirtió en heliotropo =

girasol.

-- Aurora... Diosa del alba, hija de Hiperión y de Etra; esposa de Titón y madre de Memnón.

8,14 Sol eterno... Perífrasis de Dios, en la concepción cristiana.

11,14 Eje = el cielo. Sinécdoque.

13 Aquélla... La flor.

14 Éste... Bernardino.

Tercero

Versos

1-2 Honor conspicuo de abuelos, / oriundo de clara sangre... Se sabe que descendía de las nobles familias de Los Llanos, Bustos y Escobares.

4 Coturno = tragedia, por extensión también drama, que aquí señalarían sus dos diálogos, el segundo de los cuales encabeza este manejo poético.

-- Sófocles... Famoso trágico griego, nacido en Colona (ca. 496-406 a. C.)

-- El Delfícola... Es Febo o Apolo, quien poseía su principal santuario y oráculo en Delfos, ciudad de la Fócide. Cf., DII, v. 259, n.

6 Virgíneas dotes... Referencia a los dos primeros epigramas a la Santísima Virgen..., 1592, donde se cantan las siete bellezas de la Virgen, que aparecen en las Escrituras.

-- Las Gracias... Son Aglaia, Eufrosina y Talía, hijas de Júpiter y Eurinome. Personificaban el encanto y la naturaleza creadora de flores y frutos, en la cual desparramaban belleza y alegría; y aun en el corazón de hombres y dioses. For-

CLXXVI

man el cortejo de Afrodita e inspiran a los poetas.

7 Camena... Cf., DII, vv. 359-366, n.

8 Cuernos délficos = ánimos o inspiración apolínea. Cf., v. 4,

-- Amor... O Cupido, hijo de Venus.

10 Minerva... Nacida de la cabeza de Júpiter, era considerada la diosa de la sabiduría.

11 Mercurio... Para los griegos, Hermes. Era el mensajero de los dioses y dios de la elocuencia, de los poetas y del comercio.

Epigrama al lector

Versos

1,3 Huerto... Metáfora de libro.

1,4 Flores... Metáfora de poemas y piezas escogidas en la antología.

4 Él mismo... El huerto mismo = el libro.

7-8 Éste, si no nardo... Las palabras en cursiva nos dan ingeniosamente Bernardino de los Llanos, ya que La es Lla, por no haber en latín sonido de elle, y sol debe leerse al revés los. Desafortunadamente, entendidos estos versos en palabras latinas, resultan intraducibles e ininteligibles.

OBRAS CONSULTADAS

- ACOSTA, José de, Historia natural y moral de las Indias, en que se tratan las cosas notables del cielo, elementos, metales, plantas y animales dellas, y los ritos y ceremonias, leyes y gobierno de los indios. 2.^a ed. rev., preparada por Edmundo O'Gorman. Con un pról., tres apéndices y un índice de materias. México, FCE, 1962 (Biblioteca americana; serie cronistas de Indias)
- ALEGRE, Francisco Javier, Historia de la Provincia de la Compañía de Jesús de Nueva España. Nueva ed. por Ernest J. Burrus y Félix Zubillaga. Roma, Institutum Historicum, 1956-1960 (Bibliotheca Instituti Historici, 9, 13, 16-17), 4 v.
- ARTAUD, Antonin, El teatro y su doble. 2.^a ed. Trad. de Enrique Alonso y Francisco Abelenda. Buenos Aires, Edit. Sudamericana, 1971.
- BERISTÁIN Y SOUZA, José Mariano, Biblioteca hispano americana setentrional. 2.^a ed. por Fortino Hipólito Vera. Amecameca, Tip. del Colegio católico, 1883, 3 v.
- BUXÓ, José Pascual, Arco y certamen de la poesía mexicana colonial (siglo XVII). Ed. y pról. de - - -. Jalapa, Universidad veracruzana, 1959 (Cuadernos de la Facultad de Filosofía y Letras, 2)
- CORTÉS, Hernán, Cartas de relación. Nota prel. de Manuel Alcalá. México, Editorial Porrúa, 1960 (Col. "Sepan cuantos...", 7)
- DECORME, Gerardo, La obra de los jesuitas mexicanos en la época colonial. México, Editorial Robredo, 1941, 2 v.

DICCIONARIO Porrúa de historia, biografía y geografía de México. 4.^a ed. corregida y aument. con un suplemento. México, Editorial Porrúa, 1976, 2 v.

EGUIARA Y EGUREN, Juan José de, Bibliotheca Mexicana sive eruditorum historia virorum qui in America Boreali nati... Tomus primus exhibens litteras A B C. Mexici, Ex nova Typ. in aedibus authoris, 1775.

FERNÁNDEZ DE MORATÍN, Leandro, Orígenes del teatro español. Paris, Garnier Frères, 1883.

FLORENCIA, Francisco, Historia de la Provincia de la Compañía de Jesús de Nueva España. México, 1694.

GARCÍA ICAZBALCETA, Joaquín, Bibliografía Mexicana del siglo XVI. 2.^a ed. México, FCE, 1954.

GARIBAY K., Ángel M.^a, Historia de la literatura náhuatl. México, Editorial Porrúa, 1953, 2 v.

GÓMEZ ROBLEDO, Xavier, Humanismo en México en el siglo XVI: el sistema del Colegio de San Pedro y San Pablo. México, Editorial Jus, 1954.

GOMEZ RODELES, Caecilius et al., Monumenta pedagogica Societatis Iesu quae primum rationem studiorum anno 1586 editam praecessere. Ediderunt - - -, Marianus Lecina, Vicentius, Augusti, Fridericus Cervos [et] Aloisius Ortiz. Matrity, Typis Augustini Avrial, 1901.

GONZÁLEZ DE COSSÍO, Francisco, "Tres colegios mexicanos (Tepotzotlán, San Gregorio y San Ildefonso)", en Boletín del Archivo General de la Nación, t. XX. México, enero-junio de 1949, pp.

JOHNSON, Harvey Leroy, An edition of Triunfo de los Santos

- with a consideration of Jesuit School Plays in Mexico before 1650. A dissertation in romance languages presented to the Faculty of the Graduate School in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy. Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1941.
- LLANOS, Bernardino de, Égloga por la llegada del padre Antonio de Mendoza representada en el Colegio de San Ildefonso (siglo XVI). Introd., paleografía, versión rítmica y notas de José Quiñones Melgoza. México, UNAM, Inst. de Invest. Filológicas, 1975 (Cuadernos del Centro de Estudios Clásicos, 2)
- MARIA Y CAMPOS, Armando de, Guía de representaciones teatrales en la Nueva España (siglos XVI al XVIII). México, B. Costa Amic, 1959 ("Col. la máscara", 1)
- MEDINA, José Toribio, Historia del tribunal del santo oficio de la inquisición en México. 2^a ed. ampliada por Julio Jiménez Rueda. México, Ediciones Fuente Cultural, 1952 (Col Daniel)
- , La imprenta en México (1539-1821). Santiago de Chile, En casa del autor, 1908-12, 8 v.
- MÉNDEZ PLANCARTE, Alfonso, "Piezas y representaciones teatrales en la Nueva España —siete adiciones y una supresión—", en Ábside, VI, 2. México, abril-junio de 1942, pp.
- , Poetas novohispanos (primer siglo 1521-1621). 2^a ed. México, UNAM, 1964 (BEU, 33)
- MORALES, Pedro, Carta del padre - - -... México, Antonio Ricardo, 1579.
- OSORES, Félix, Historia de todos los colegios de la ciudad de México, desde la Conquista hasta 1780. México, Talleres Grá-

ficos de la Nación, 1929 (Nuevos documentos inéditos o muy raros para la Historia de México, 2)

OVIDIUS NASO, Publius, Opera omnia.

PÉREZ DE RIVAS, Andrés, Crónica y historia religiosa de la provincia de la Compañía de Jesús en Nueva España... hasta el año de 1654. México, Imprenta del Sgdo. Corazón de Jesús, 1896, 2 t. en 1 v.

RELACIÓN breve de la venida de los de la Compañía de Jesús a la Nueva España año de 1602. Manuscrito anónimo del Archivo Histórico de la Secretaría de Hacienda. Versión paleográfica ..., pról., notas y adiciones por Francisco González de Cosío. México, UNAM, Imprenta Universitaria, 1945.

REYES, Alfonso, "Los autos sacramentales en España y América", en Boletín de la Academia Argentina de Letras, t. V. Buenos Aires, 1937; también en Obras completas. México, FCE, 1955-1968, 19 v., VI.

ROJAS GARCIDUEÑAS, José, "Fiestas en México en 1578". México, 1942 (sobretiro de Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, núm. 9)

-----, "Piezas teatrales y representaciones en Nueva España, en el siglo XVI", en Revista de literatura mexicana, año I, núm. 1. México, julio-sept. de 1940, pp. 148-154.

-----, El teatro en Nueva España en el siglo XVI. 2^a ed. México, SEP, Dir. Gral. de Educación Audiovisual y Divulgación, 1973 (Sep/setentas, 101)

RUBIO MAÑÉ, Ignacio, Introducción al estudio de los Virreyes de Nueva España, 1535-1746. México, UNAM, 1955-63, 5 v.

- SÁNCHEZ BAQUERO, Juan, Fundación de la Compañía de Jesús en Nueva España. México, Editorial Patria, 1945.
- SCHILLING, Hildburg, Teatro profano de la Nueva España (fines del siglo XVI a mediados del XVIII). México, UNAM, Imprenta Universitaria, 1958.
- TEATRO indígena prehispánico (Rabinal Achí). Pról. de Francisco Monterde. México, Ediciones de la UNAM, 1955 (Bibl. del Estudiante Universitario, 71)
- TRES PIEZAS teatrales del virreinato... Edición y pról. de José Rojas Garcidueñas y José Juan Arrom. México, UNAM, Instituto de Invest. Estéticas, 1976 (Serie Estudios de Literatura)
- URLARTE, Eugenio de, Catálogo razonado de obras anónimas y seudónimas de autores de la Compañía de Jesús. Madrid, Sucs. de Rivadeneyra, 1904-16, 5 v.
- VIRGILIUS MARO, Publius, Opera omnia.
- ZAMBRANO, Francisco, Diccionario bio-bibliográfico de la Compañía de Jesús en México. México, Editorial Jus-Editorial Tradición, 1961-19 ? [hasta 1975 había publicados 14 v.]
- ZUBILLAGA, Félix, Monumenta Mexicana. Romae, Apud "Monumenta Historica Soc. Iesu", 1956-19 ? [hasta 1976 había publicados 6 v]

ADICIONES

- ANDRADE, Vicente de P., Ensayo bibliográfico mexicano del siglo XVII. 2ª ed. México, Imprenta del Museo Nacional, 1899.
- GARIBAY K., Ángel M.ª, La literatura de los aztecas. México, Editorial Joaquín Mortiz, 1964.

ÍNDICE GENERAL

Dedicatoria .	V
Advertencia .	IX

INTRODUCCIÓN

1. El teatro en México en el siglo XVI .	. XV
2. El teatro de los jesuitas en México, siglo XVI: teatro en latín con catálogo, temática y juicios .	. XXVII
A. Catálogo del teatro jesuítico en latín .	. XL
B. Temática del teatro jesuítico en latín .	LI
C. Juicios sobre el teatro jesuítico en latín .	. LIV
3. Esencia, estructura, personajes y representación del <u>Dialogus in adventu inquisitorum...</u> .	. LX
A. Esencia .	LX
B. Estructura .	. LX
C. Personajes .	. LXIII
D. Representación . .	. LXV
4. Noticia biográfica de Bernardino de Llanos .	LXIX
5. Cronología de las obras de Bernardino de Llanos y de las otras obras aquí incluidas .	. LXXV
A. Producción segura de Llanos .	LXXVI
B. Producción que debe atribuirse a Llanos .	LXXXII
C. Producción ajena a Llanos .	CXI
6. Influencias y reminiscencias de los clásicos latinos en las obras de Llanos .	CXIII
A. <u>Diálogo en el advenimiento de los inquisidores...</u>	CXIV
B. <u>Epigramas en el advenimiento de los... inquisidores.</u>	CXX
C. <u>De angelo custode</u> .	CXXI

D. <u>Églogas del... martirio del padre Azebedo...</u> .	CXII
E. <u>Epitafio a la muerte del... rey Felipe Segundo</u>	CXXIII
F. <u>A la muy floreciente juventud en la Congregación mexicana de la... Virgen María .</u>	CXXIII
G. <u>Epístola... en que se describe... toda la fundación tepotzotlana .</u>	CXXIV
7. Paisaje mexicano en la <u>epístola</u> y en <u>diálogo</u> .	CXXVIII
8. El manuscrito, la edición y la versión .	CXXXIII

TEXTOS

<u>Dialogus in adventu inquisitorum...</u> .	1
Diálogo en el advenimiento de los inquisidores...	1
<u>Epigrammata in adventu... inquisitorum .</u>	22
Epigramas en el advenimiento de los... inquisidores .	22
<u>Ad florentissimam... iuventutem .</u>	27
A la muy floreciente juventud .	27
<u>Eclogae de... patris Azebedi... martyrio .</u>	28
Églogas del... martirio del... padre Azebedo	28
<u>Pro Sancto Michaële .</u>	31
A San Miguel .	31
<u>De angelo custode .</u>	31
Del ángel custodio	31
<u>Epigrammata pro Sanctissima Virgine...</u> .	32
Epigramas a la Santísima Virgen...	32
<u>Aliudepitaphium pro funere... Philippi Secundi .</u>	34
Otro epitafio a la muerte de... Felipe segundo	34
<u>Epistula in qua tota sedes Tepotzotlana... describitur</u>	34
Epístola... en que toda la fundación tepotzotlana se...	34

<u>Epitaphia in... Bernardinum de Llanos... .</u>	38
Epitafios para... Bernadino de Llanos...	38
<u>Ad lectorem epigramma .</u>	40
Epigrama al lector .	40

NOTAS

Notas al texto latino	CXXXVII
Notas al texto castellano . . .	CLIX
Obras consultadas .	CLXXVII